



Ejército

REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS
MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 387 - abril - 1972



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

“Depósito legal”: M. 1633-1958

MADRID, ABRIL 1972 - AÑO XXXIII - NUM. 387

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Excmo. Sr. D. Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Ilmo. Sr. D. Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Excmo. Sr. D. Enrique Gallego Velasco.

General de División Excmo. Sr. D. Gaspar Salcedo Ortega.

General de División Excmo. Sr. D. Narciso Ariza García.

Coronel de Intendencia Ilmo. Sr. D. José Rey de Pablo-Blanco.

Coronel de Infantería del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Sergio Gómez Alba.

Coronel de Infantería del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Luis Sáez Larumbe.

Tte. Cor. de Art.^o del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández-Manrique Sainz.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.^o MADRID (14)

Teléfono 222 52 54 :: Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Abril 1972 - año XXXIII - número 387

Nuestra portada		3
Temas generales:		
Calidoscopio internacional	General Salcedo	4
La Primera Laureada del General Sanjurjo	Teniente Coronel de Infantería Sánchez Díaz	8
Monumentos de evocación militar. Castillos de España	Teniente Coronel de Artillería De la Concepción Llorente	14
Don Eugenio Gerardo Lobo, Teniente General... y poeta	Teniente Coronel Auditor Alonso Alcalde	19
Temas profesionales:		
En el XXX aniversario de la Escuela Politécnica	Extracto del discurso del General Director don Emilio Giménez Arribas a los Capitanes de la XXVI Promoción	23
La Defensa Operativa del Territorio (II y final)	Capitán de Infantería, S. E. M. Torreccillas Velasco	26
Reseña de unas maniobras	Capitán de Infantería Fernández-Aceytuno Gavarrón	34
Información:		
La actitud de España ante el O. T. A. N.	Teniente General Martínez de Campos	40
La guerra de Corea (1950-1953) (II y final)	Capitán de Infantería S. E. M. Grávalos González	41
Las Relaciones Públicas en las Fuerzas Armadas	Capitán de Infantería D. E. M. Delgado Losada	47
Una lección de la guerra de Vietnam. (Fuego y maniobra en el Delta)	Teniente Coronel L. Hanser . (Revista norteamericana "Infantry". Traducción de la Redacción.)	52
El deporte en el Ejército	Capitán de Infantería del S. de E. M. Grávalos Guzmán	56
España puede desempeñar un papel clave en Occidente	R. Kreis , Profesor de la Escuela Superior de Economía de Colonia; del Departamento de Organización del programa franco-alemán de comunicaciones SYMPHONIE	59
Desarrollo de la actividad española	Coronel de Intendencia Rey de Pablo-Blanco	62
Miscelánea y Glosa	Cte. de Artillería Jiménez Quintas	66
Filatelía militar	Coronel Auditor M. Lorente	69
Información bibliográfica		71

NUESTRA PORTADA

Continuación de la historia gráfica resumida, de los uniformes de nuestro Ejército.

La que hoy publicamos, "DESDE EL SIGLO XIII A MEDIADOS DEL SIGLO XIX", comprende:

1. Dinastía Austriaca: Infantería de Línea. Alférez. Siglo xvii.
2. Dinastía Borbónica: Infantería de Línea. Granadero 1775-1778.
3. Dinastía Borbónica: Oficial del Regimiento de Guardias Valonas y Españolas, 1761.
4. Dinastía Borbónica: Infantería de Línea. Sargento del Regimiento Saboya, 1761.
5. Dinastía Borbónica: Infantería de Línea. Oficial del Regimiento de la Princesa, 1780-1789.
6. Soldado del Regimiento de Granada, 1816.
7. Soldado del Batallón de Milicias Provinciales, 1802.
8. Infantería de Línea. Fusilero, 1815.
9. Regimiento de Caballería de Coraceros del Rey, 1810.
10. Lancero de la Guardia Real, 1824.
11. Regimiento de Caballería de Línea. Alcántara, 1775.
12. Regimiento de Caballería. Husares de la Princesa, 1833.
13. Lancero de la Legión Extremeña, 1810-1811.

Por el General SALCEDO

El viaje del Presidente norteamericano a la República Popular China, sus entrevistas con Mao Tse-Tung y con Chu-en-Lai, durante los siete días que ha permanecido como huésped del Jefe del Gobierno chino, y los acuerdos por ambos estadistas adoptados y dados a conocer en un comunicado conjunto, constituyen sin género de dudas una noticia, o un conjunto de noticias, de auténtica resonancia histórica, y ello pese a que los resultados concretos de esta visita no hayan sido—como era de esperar—transcendentales, al menos de una manera inmediata, y mucho menos espectaculares. Durante los siete días que han transcurrido entre el lunes 21 de febrero, día en el que el avión presidencial—Espíritu del 76—tomaba tierra en el aeropuerto de Sanghai, y el domingo 27 de este mismo mes, en el que el Presidente Nixon abandonaba la República Popular China, saliendo de ella en el mismo avión y del mismo aeropuerto, todos los medios de información del mundo entero han vivido pendientes de este viaje del que el Presidente Nixon ha dicho al regresar a Norteamérica: que «va a cambiar la faz del mundo». Es verdad que son más de uno los que juzgan exagerada esta frase presidencial, arguyendo que no es el mundo el que ha sufrido un cambio radical en su estructura geopolítica, como consecuencia de este viaje, y que lo que ha cambiado es el punto de vista norteamericano. Entonces escriben los que así opinan, vamos a sustituir la frase rotunda y afirmativa del Presidente por otra que, por ser dubitativa, es más real y en la que se diga que el viaje del señor Nixon a Pekín pudiera cambiar la faz del mundo.

En la mañana del lunes 21 de febrero el mundo entero tuvo la oportunidad de contemplar en las pantallas de televisión y en directo la llegada del Presidente Nixon a Pekín. No sé por qué: quizá porque el comentarista de este espectáculo fue Jesús Hermida, el mismo que ha comentado todas las aventuras lunares, y quizá también porque las primeras fotografías retransmitidas reflejaban un paisaje inhóspito y deshabitado; la llegada del Presidente norteamericano al aeropuerto de Pekín y su retransmisión por televisión, cuyas primeras imágenes han sido—al menos en mi aparato—confusas y borrosas, me han recordado la llegada del primer hombre a la Luna. Repito que ni yo mismo encuentro una justificación lógica a esta impresión mía, como no sea que en el fondo, y pese a las sesiones que durante varios días el Presidente Nixon ha dedicado a estudiar la China Continental y su circunstancia, directamente y con profesores particulares—entre los que destaca el ex Ministro

francés y ex tantas cosas más señor Malraux—, estaba y estoy plenamente convencido de que tanto él como sus acompañantes—incluido su consejero, señor Kissinger—desconocían y desconocen todo o casi todo acerca de esta gran nación asiática, cosa que también les sucedió a los astronautas, que nada o muy poco sabían de la Luna, en el momento de poner el pie en su superficie.

Como pudimos comprobar en las cámaras de televisión, la recepción que Pekín reservó al Presidente Nixon fue, más que fría, indiferente. Aunque posteriormente el clima mejoró. Después de su entrevista con el Secretario del Partido Comunista Chino, Mao Tse-Tung, no es otro su cargo oficial, celebrada inmediatamente después de su llegada al aeropuerto de Pekín, el Presidente Nixon ha entretenido su visita turística con una serie de entrevistas con el Jefe del Gobierno chino, Chu-en-Lai—, que en total han rebasado las treinta horas de duración. Al terminar la última de estas entrevistas cumbres, celebrada en Sanghai, poco tiempo antes de la salida del Presidente Nixon de China, los dos interlocutores han dado a conocer un comunicado conjunto. En este documento son muy escasas las coincidencias entre sus dos firmantes: en primer lugar está la cuestión de la China Nacionalista, que más que una coincidencia es una concesión. En efecto, Formosa ha resultado ser la pieza que la política que hoy día se llama pragmática del Presidente Nixon y de su consejero, señor Kissinger, ha sacrificado en aras de la coexistencia pacífica con la República Popular China, ya que sin esta concesión previa ni el hielo de las conversaciones se hubieran roto ni la visita hubiera sido cordial y amistosa; es más, quizá no la hubiera sido. El problema de la China Nacionalista y la postura del Gobierno norteamericano ante él impide, según declara Pekín, la normalización de las relaciones diplomáticas entre las dos naciones, que, por el momento, quedarán circunscritas al de contactos bilaterales, para consultas concretas. Sin embargo, en el comunicado conjunto no sólo se reconoce que Taiwan—esto es, el conjunto que forman Formosa, el archipiélago de Pescadores y las islas de Quemoy y Matsu—pertenece a China y que, por lo tanto, sus relaciones con la parte continental de esta nación es un asunto que tiene que ser resuelto por los chinos de uno y otro lado del mar, sino que se declara que a medida que la tensión disminuya Norteamérica reducirá sus efectivos militares actualmente destacados en estas islas hasta su desaparición total. Ello parece implicar, aunque no se declare de una manera explícita, que la República

Popular China renuncia a la conquista de la isla por la fuerza de las armas. El Consejero privado del Presidente Nixon, señor Kissinger—sin duda para tranquilizar al Gobierno de Formosa y para paliar el mal efecto que esta concesión ha causado en Taiphe y en otras partes del mundo—, declaró posteriormente que lo pactado con Pekín no suponía la cancelación o pérdida de vigencia del pacto de defensa mutua firmado por Estados Unidos y Formosa el 2 de diciembre de 1944—de carácter indefinido—, y según el cual Norteamérica se declaraba obligada a acudir en defensa de Formosa, si ésta fuera atacada, y para lo que establecería en su territorio fuerzas de tierra, mar y aire, así como las bases que se estimaran necesarias para ejercer esta acción. Pese a esta afirmación, son muchos los que no ven claro cómo después de haber admitido y declarado que el problema de Taiwan y de la República Popular China es un asunto interno de la nación china, que sólo a los chinos compete, se puede sostener la vigencia de este tratado. Más todavía cuando el Presidente Nixon ha aceptado los cinco puntos propuestos por Chu-en-Lai, llamados de la coexistencia. Estos principios son: respeto de la soberanía y de la integridad territorial, no agresión, no ingerencia en asuntos internos, igualdad en las ventajas recíprocas y coexistencia pacífica. Entonces...

Después de la cuestión de Formosa, el otro punto de coincidencia entre los señores Nixon y Chu-en-Lai ha sido en el conflicto indo-pakistaní, si bien con un matiz diferenciador, con el que China proclama el derecho de autodeterminación para Jammu y Cachemira, guardando silencio al referirse a Bangla Desh, nación que está a punto de ser reconocida por Norteamérica.

En las demás cuestiones relativas al continente asiático—las que quedan fuera de su contexto geopolítico, o no se han tratado o no se han mencionado en el comunicado conjunto—, a saber: Corea, Japón, Indochina, Vietnam..., no ha habido el menor punto de coincidencia, y así se reconoce en este documento final, en el que se crea un precedente curioso, al yuxtaponer en él las tesis contradictorias y antinómicas de ambas partes.

Resumiendo, podemos decir, con frase del escritor francés Raymond Aron, que esta en visita «Chu-en-Lai ha recibido al Jefe del imperialismo americano sin perder la cara y sin transigir en los principios, mientras que el Presidente Nixon, por su parte, ha transigido sobre los principios, pero sin perder la cara».

Otra cuestión que ha quedado resuelta es la de que, con su visita a Pekín, el Presidente Nixon ha cerrado con siete llaves la llamada era de Foster Dulles, con su política y estrategia anticomunista y más concretamente antichina, y cuya finalidad era encerrar a piedra y lodo al régimen de Mao Tse-Tung, impidiéndole a toda costa su salida al mar.

Esta estrategia de cerco que a partir de la visita del señor Nixon a Pekín Norteamérica abandona, parece dispuesta a heredarla la U.R.S.S., que estrecha para ello sus relaciones con la India, Pakistán, Indochina, Formosa y Japón.

En América del Sur podría decirse, empleando términos meteorológicos, que durante estos treinta

días en el contexto político ha reinado la inestabilidad: En Ecuador, el Presidente de la República, Velasco Ibarra, ha sido depuesto por un golpe de Estado dirigido por el joven General Guillermo Rodríguez Lara, Comandante en Jefe del Ejército, que se ha hecho cargo del poder, anulando la convocatoria de elecciones para el próximo verano, decretada por el depuesto Presidente ecuatoriano, que se negaba a continuar en el Poder dos años más, por lo menos, como querían los militares.

Es esta la cuarta vez que es derrocado el ex Presidente Velasco Ibarra. Dada su edad avanzada—es casi octogenario—, hay que creer que esta vez va la vencida. El nuevo régimen se perfila como nacionalista y revolucionario, manteniendo hasta cierto punto el programa de régimen anterior, en lo que a reformas económicas y sociales se refiere. Su estilo se aproxima más al de Perú que al de Chile. Su esperanza está depositada en el reciente «boom» del petróleo y en una correcta y honrada administración de este recurso, que puede ser la base económica del desarrollo nacional.

Inestabilidad política y grande es la que ha reinado durante estos treinta días en Chile, nación en la que día a día se agudiza más la tensión entre el Gobierno de Unidad Popular y la oposición. Al decir de los entendidos, Chile vive en estos momentos sus horas más difíciles desde que el Presidente Allende subió al Poder, en noviembre de 1970, porque en esta ocasión el terreno por el que se precipitan los acontecimientos es el constitucional, sin duda alguna el más peligroso y movedizo.

Carezco no ya de información, sino de capacidad, para juzgar esta situación, limitándome a registrar en el sismógrafo de las noticias la gravedad e intensidad del conflicto, que al decir de la oposición puede traer al país toda clase de perturbaciones y que en frase del Presidente pudiera desembocar en una guerra civil.

Es de esperar que la sensatez de todos y la inercia política de tradición y tradicional de este país, en este y en tantos aspectos excepcional, encuentre una solución legal y democrática para él. No sería bueno que en último extremo y obligado por las circunstancias tuviera que intervenir el Ejército para salvar a la nación.

La otra gran nación sudamericana que vive días de inquietud política y malestar social es la Argentina: El 28 de febrero hubo una huelga general; el 5 de marzo dimitieron todos los Ministros y Gobernadores, dejando al General y Presidente Lanusse «solo ante el peligro». El día 9 de marzo el General Lanusse hizo una declaración que sólo hace seis meses no hubiera tomado, en los círculos políticos y militares rectores del país, como una herejía, casi como una traición. Esta declaración es la siguiente: «Las motivaciones que dieron origen al Peronismo están vigentes.» El Peronismo, que más que renacer—pues nunca estuvo muerto—resurge con fuerza, como un nuevo y caudaloso Guadiana político y hacia el cual se vuelven los ojos del pueblo, del Ejército y de muchos políticos argentinos, cansados del desorden y desconcierto político, que no dejan prosperar, como debería, a esta rica nación de futuro tan prometedor. Después de pasar tres meses

en su patria, donde ha desarrollado una intensa labor política, regresó el 4 de marzo la esposa del ex Presidente argentino General Perón. El día 13 de marzo llegó a Madrid, para celebrar conversaciones con él, el también ex Presidente argentino señor Frondizi. Al terminar estas conversaciones el señor Frondizi declaró que estaba totalmente de acuerdo con la tesis del General Perón.

Continuando con la puesta en práctica de su doctrina, que sostiene que las ideologías no pueden romper los lazos con los que la geopolítica une a las naciones, el General Lanusse salió el 10 de marzo para Brasil, donde se propone realizar importantes entrevistas con el Jefe de la nación brasileña, General Urreterazu.

En El Salvador ha sido elevado al cargo de Presidente de la nación el Coronel Molina, vencedor en las recientes elecciones celebradas para ello.

El Coronel Molina era el Secretario del anterior Presidente y se dispone a continuar su política, prudentemente progresiva.

El día 16 de febrero, Moscú hizo una enérgica advertencia a Estados Unidos, que, como se sabe, va a establecer en El Pireo una base para su VI Flota, previo acuerdo con el Gobierno de Atenas, al que el Presidente Nixon ha levantado el embargo de armas que, a la llegada al poder del Gobierno de los Coroneles, decretó el Congreso norteamericano. La cuestión de Malta parece entrar en punto muerto al negarse Gran Bretaña y el Secretario General de la O.T.A.N.—en las conversaciones celebradas con el Premier maltés, señor Dom Mintoff, en Londres el 11 de marzo—a dar un penique más de los 14 millones ofrecidos, como pago del arriendo de bases, durante un lapso de siete años y medio. El día 31 de marzo termina el plazo de vigencia de esta oferta y de la evacuación inglesa de estas bases. Si esta fecha llega sin que ambas partan sus diferencias, en Malta podría presentarse para los Aliados una desagradable circunstancia, cual sería la de que libios y rusos ocupen el puesto que las tropas de S. G. M. británica dejan libres. Por si todo esto fuera poco, en Chipre la política del Presidente y Arzobispo Makarios, inclinada al trato amistoso con la U.R.S.S. y sus satélites y partidaria de la amistad con Egipto, Siria y Líbano, y que venían desagradando a Atenas y Washington, ha dado pretexto al Gobierno griego para intervenir, con motivo de la compra a Checoslovaquia de una partida de armas destinadas a armar a su guardia presidencial, violando lo dispuesto en los acuerdos de Londres y Zurich, en los que se establecía la independencia de Chipre y en los que se estipulaba que todas las armas, excepto las utilizadas por los 12.000 hombres de la Guardia Nacional chipriota, habrían de ser custodiadas por el Comandante Jefe de las Fuerzas de la O.N.U., que garantizaba la paz en esta isla. Con este motivo, el Coronel Papadopoulos, Jefe del Gobierno de Atenas, ha enviado un auténtico ultimatum al Presidente Makarios para que entregue las armas compradas al Comandante en Jefe de las Fuerzas de la O.N.U. en la isla y reorganice su Gobierno dando paso a algunos partidarios del General Grivas, que ha vuelto a Chipre subrepticamente. Coaccionado de esta manera, amenazado de ser excomulgado por tres de los Obispos

de Chipre y presionado por las circunstancias, el Presidente Makarios ha cedido a última hora.

Estos tres acontecimientos han hecho que el interés político durante este lapso se haya centrado en el Mediterráneo oriental, en el que la tensión internacional ha subido, como se ve, algunos enteros.

Aparte de estos hechos, hay también mar de fondo en el Oriente Próximo, pese al retorno a esta región del mediador del Secretario General de la O.N.U, señor Gunnar Jarring, que ha visitado de nuevo El Cairo y Jerusalem en busca de una inalcanzable fórmula de paz para el conflicto árabe-israelí, y ello pese a que el Coronel Sadatt—quizá como consecuencia de su reciente visita a Moscú—ha bajado sensiblemente el tono combativo de sus discursos. La Federación Árabe pasa dificultades para entrar en fase, aunque últimamente los tres Jefes de los Estados que la forman han jurado sus cargos, constitucionalmente, ante su Asamblea General.

Entre Sudán y los tres Estados árabes confederados subsisten las diferencias suficientes para que la unión entre ellos no se realice, aun después de que el Gobierno de Sudán ha llegado a un acuerdo con los secesionistas del Sur. Mientras tanto, Israel, que, como escribe un periodista español, parece conocer a fondo los demonios familiares de los árabes, actúa. Actúa en los contextos militares y políticos, jugando en los dos con ventaja, puesto que sabe que en la ruleta del Consejo de Seguridad sus puestas, por arriesgadas que sean, son siempre respaldadas y sostenidas por el veto del banquero, esto es, el de los Estados Unidos de Norteamérica. Así, en el contexto militar, las Fuerzas Armadas de Israel han realizado en los últimos días del mes de febrero y primeros de marzo una profunda incursión contra la región de Arkoud, situada al sur del Líbano, en la que los fedayin tenían establecidos sus campamentos, y que es conocida por ello con el nombre de «Fatahlandia». El motivo o el pretexto de este ataque contra la soberanía libanesa fue el que los guerrilleros palestinos habían provocado con sus atentados la muerte de un matrimonio y de un Oficial israelí, además de herir a varios soldados. Beirut presentó su protesta ante el Consejo de Seguridad, el cual el domingo 27 de febrero aprobó por unanimidad la proposición presentada por Bélgica, Francia, Gran Bretaña e Italia en la que se exigía que Israel cesase en su acción militar en territorios libaneses y retirara inmediatamente sus tropas del Líbano. Veinticuatro horas después Israel retiraba sus tropas, no toda, pero dando a entender claramente que lo hacía por su propia voluntad y no por presiones ajenas. Posteriores ataques de la aviación y de la artillería israelí desencadenados contra el territorio sirio, para responder a los que el Ejército de este país y los guerrilleros de la Brigada Saika habían realizado contra posiciones y fincas judías de la región de los Altos del Golán, las que a su vez provocaron represalias ordenadas por el Presidente sirio General Assad, demuestran claramente que la minisuperpotencia israelí hace muy poco caso de la O.N.U.

Lo curioso es que, mientras sucedían estos acon-

tecimientos bélicos en El Cairo, míster Heikel, director del órgano oficioso estatal *Al Ahiran*, amigo personal del Coronel El Sadatt, reconocía en un editorial—que ha sembrado el descontento y el disgusto en la nación árabe y en el pueblo egipcio—que ni Egipto ni El Líbano, con Siria y Libia juntas, podían hacer nada por la fuerza de las armas contra Israel en el momento actual. Esto es seguramente verdad, pero lo que nadie se explica es el porqué se le dice a un pueblo al que se le pide se sacrifique para preparar una guerra que no puede ganar.

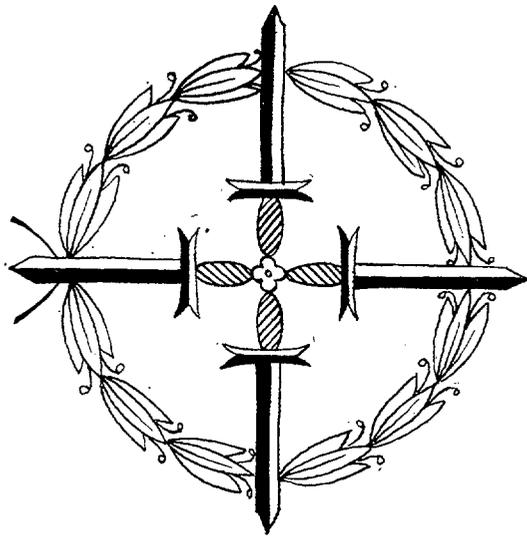
El día 22 de febrero, una bomba colocada por el I.R.A. en un cuartel de Paracaidistas próximo a Londres causa seis muertos y 17 heridos. Tres días después John Teayllor, Ministro del Estado del Ulster, cae ametrallado al salir de su casa, saliendo milagrosamente con vida. Por esta fecha y en lo que va de año el balance de bajas en esta región es el siguiente: 49 muertos—33 civiles, ocho soldados, cuatro políticos y ocho soldados del Regimiento de Reserva—. El día 1 de marzo caen dos policías más y en Belfast explota una bomba de 50 kilogramos de explosivo. El 4, una nueva bomba causa dos muertos y 72 heridos en Belfast. El día 6, otra bomba, en Abercomm, causa dos muertos y 145 heridos, y el 9, caen muertos tres católicos, esta vez por la acción de los protestantes. En medio de este clima de horror y sangre parece encenderse una luz de esperanza el día 10 de marzo, día en el que los provisionales del I.R.A. decretaron tres días de tregua para que el Gobierno inglés haga sus proposiciones. Pero éstos no llegaron, volviendo a saltar los relés de la violencia. El I.R.A. decreta la reanudación de la guerra sin cuartel.

Muchas más noticias y acontecimientos han tenido lugar durante estos treinta días, en cuyo contexto temporal se amontonan y atropellan, pero que no puedo detallar porque el espacio disponible se ha terminado.

Me voy a referir únicamente, para terminar, a

la estancia en Madrid durante los últimos días del mes de febrero del Secretario británico del Foreign Office, Sir Alec Douglas-Home, invitado por su colega, señor López Bravo, Ministro de Asuntos Exteriores español. Es ésta la segunda visita que un Ministro de Asuntos Exteriores realiza a España desde hace tiempo. La primera visita tuvo lugar el año 1961 y en esta ocasión el titular de la cartera y visitante era también Sir Alec Douglas-Home.

Las nuevas circunstancias geopolíticas que se plantean en Europa con la entrada de la Gran Bretaña en el Mercado Común; las declaraciones de míster Douglas-Home a su llegada al aeropuerto de Barajas, en las que expresó su esperanza de que llegue el día en que Gibraltar deje de ser motivo de desacuerdo entre nuestros dos países y se convierta en puente de unión entrambos; su referencia explícita a los muchos asuntos internacionales de mutuo inters que a nuestras dos naciones plantea el movimiento de integración Europea, y el hecho de que esta visita del Ministro británico tenía lugar sin que nuestro Gobierno hubiese pensado variar ni un milímetro de su postura dialéctica ni modificar un ápice las medidas de aplicación del Tratado de Utrech, que en su día fue necesario adoptar, se prestaban—pienso yo—a esperar con cierto optimismo los resultados de esta visita. Pues bien, las lucecitas de esta esperanza las apagó nuestro ilustre huésped con el soplo frío de su conferencia de prensa, con la que se despedía de España, y en la que volvió a reiterar la empecinada postura de su Gobierno, que se aferra a la autodeterminación, única solución posible para Gibraltar, alegando que este principio está en la Carta de las Naciones Unidas y que está por encima de lo que diga o pueda decir el Comité de Seguridad. Parodiando la frase célebre, podríamos decir que son muchas las injusticias que los grandes están cometiendo en nombre de la autodeterminación. Pero, en fin, «paciencia y barajar», porque el proceso de reintegración de Gibraltar a España es, como muchos otros más, totalmente irreversible.



La Primera Laureada del General Sanjurjo

(AL CUMPLIRSE EL PRIMER
CENTENARIO DE SU NACIMIENTO)

Teniente Coronel de Infantería
RAMON SANCHEZ DIAZ

BARAJA DE MANDOS...

¡Buena baraja de mandos aquella que llevaba el General Berenguer el 1.º de febrero de 1914, *yebel* Dersa arriba, camino de Beni Salém!.. Mandaba las cinco Compañía de vanguardia el Teniente Coronel don Enrique Marzo Balaguer, con dos ascensos por méritos de guerra, que después, a lo largo de los años, sería Comandante General de Melilla, Capitán General de Baleares y Ministro de Gobernación. En punta de vanguardia iba el Comandante don José Sanjurjo Sacanell, que ya poseía entonces una herida grave en el brazo derecho, producto del balazo que le dieran los insurrectos en Taco-Taco (Cuba), y que ya se encontraba en posición de cuatro cruces rojas, una Cruz de María Cristina y dos ascensos por méritos de guerra, una propuesta de Laureada y su bien ganada fama de héroe sin alquimia. Sanjurjo, que tenía cuarenta y dos años y que presumía, con sano humor, de mala carrera —Berenguer, su General, era un año más joven que él—, mandaba dos compañías con dos Capitanes como dos catedrales. Llamábase el uno don Emilio Mola Vidal, que en vida había de llegar a ser figura ilustre de las Armas y de las Letras de España, y después de muerto había de concedérsele el empleo de Teniente General, la Gran Cruz Laureada de San Fernando y el título de Duque de Mola, con grandeza de España (1). El otro Capitán se llamaba don

Ladislao Ayuso Casamayor, que iba a ganarse aquel día su ingreso en la Real y Militar Orden de San Fernando, al precio de una herida grave y al precio, también, de jugarse la vida en legendario asalto al arma blanca.

La primera Sección de la Compañía del Capitán Ayuso la mandaba el Teniente don Eduardo Aizpurúa Reynoso, mozo duro de veintidós años de edad, valiente y simpático, con lo suyo de poeta en coplas de su tierra, que murió en Beni Salém de dos balazos en el pecho y uno en la cabeza, alzándose a la gloria con la Laureada. Aizpurúa era aquel Teniente que, siendo cadete, había cantado coplas de patria y de guerra ante Alfonso XIII, con motivo de la visita de S. M. a los Alijares, en 1911, coplas todas ellas muy buenas y mejor cantadas, pero que con ninguna tuvo tanto éxito como el que alcanzó con la que nada tenía que ver con la guerra ni con la patria, y que decía así:

*El retrato que m'has dao
no era el que yo te pedía.
¿Por qué ridiós te ritratas
de medio cuerpo parriba? (2)*

de su trágica muerte, en accidente de aviación, por Decreto núm. 286, de 3 de junio de 1937 ("Boletín Oficial del Estado" núm. 227). Fue ascendido a Teniente General por Decreto de 5 de mayo de 1941 ("Diario Oficial" núm. 106), y se le concedió el título de Duque de Mola por Decreto de 18 de julio de 1948 ("Boletín Oficial del Estado" núm. 200).

(2) Cf. "Ilustración Militar", del 15 febrero 1914, número 210.

(1) Se le concedió la Laureada el mismo día

Aun apartándonos un poco de la disciplina literaria y del eje narrativo de este artículo, re-producimos a continuación los partes facultativos a que dieran lugar las heridas del Capitán Ayuso y el Teniente Aizpurúa:

Dice el de Ayuso, formulado y firmado por el médico de guardia del Hospital Militar de Tetuán, la misma tarde del día del combate de Beni Salém:

“Herida por proyectil de arma de fuego de grueso calibre, con orificio de entrada en la parte supraexterna del brazo izquierdo, y salida por la media interna del mismo brazo; ambos orificios desgarrados y necrosados en sus bordes, con pérdida de algunos tejidos, piel, tejido celular y fibras musculares del deltoides. MUY GRAVE.”

Y el de Aizpurúa, firmado por el Médico de Regulares don Felipe Pérez:

“... tres heridas de arma de fuego, una de las cuales, penetrando por la región mesogástrica, tiene su salida por la región lumbar. Otra herida con orificio de entrada en el tercer espacio intercostal derecho, y de salida en el punto correspondiente al ángulo inferior de la escápula. La tercera herida, penetrando por la región superciliar, con salida por la región occipital. Las dos primeras heridas fueron muy graves, y pese a ellas continuó al frente de su Sección, después de haberlas recibido. La tercera, en la cabeza, tuvo que determinar la muerte inmediata con caída instantánea” (3).

Las otras tres compañías de aquella vanguardia las mandaba otro gran Oficial: el Comandante García Cuevas, *Cuevitas*, pequeño, enjuto, moreno, barba bien cuidada, veterano de todas las operaciones de Yebala y maestro en lengua árabe. García Cuevas cayó herido y murió apenas iniciada la operación, con un tiro de bala enemiga en la cabeza.

HABLEMOS DE SANJURJO

Don José Sanjurjo Sacanell nació en Pamplona, el 28 de marzo de 1872, hace ahora cien años. A los diez meses quedó huérfano de padre, que era Capitán de Caballería y que, como él, falleció en acto de servicio. En 1886 ingresó en el Colegio *María Cristina*, para Huérfanos de la guerra. En 1890, con dieciocho años de edad, ingresó en la Academia General Militar de Toledo, de la que pasó, en 1893, a la de Infantería. Terminó la carrera, con fama de regular estudiante, el año 1894, promovido al empleo de segundo Teniente, con antigüedad de

10 de julio. Sacó el número ocho de su promoción, empezando por la cola... La promoción constaba de 113.

Tuvo su primer destino en el Regimiento *Almansa* número 18, de guarnición en Lérida. Del Regimiento *Almansa* pasó a *Cazadores de Arapiles*, en Madrid, y de éste al Batallón de *Figueras*, con el que embarcó el 15 de febrero de 1896, en Cádiz, en el vapor “León XIII”, con destino a La Habana.

Cuando llegó a la Isla, su Unidad fue agregada a la Columna que mandaba el Comandante don Pío Suárez Inclán, y con esta Columna entró por primera vez en fuego el Teniente Sanjurjo, ganándose la Cruz Roja del Mérito Militar por su actuación en la operación de Lanes. Pero no fue en Lanes donde Sanjurjo empezó a destacarse por su valor, sino en Taco-Taco, donde recibió el bautismo de sangre mandando una Compañía de *Arapiles*, el 18 de agosto de 1896: una herida grave en el brazo derecho. Se le propuso para el ascenso a primer Teniente, por méritos de guerra, pero renunció a él, concediéndosele, a cambio, la Cruz de María Cristina. La verdad es que esta oportunidad de ascenso le llegó cuando ya le había correspondido ascender —a él y a toda su promoción— por haber cumplido el 1 de agosto las veinticuatro revistas reglamentarias en el empleo de segundo Teniente. El hecho de que aún no hubiera ascendido el 18 de agosto, creemos puede cargarse a cualquier circunstancia de trámite administrativo, o a la más simple y más probable de que hubiera llegado tarde a Cuba la noticia de su ascenso... Sanjurjo hacía entonces el número 123 entre los 540 Segundos Tenientes de la escalilla, y no sabemos si, a pesar de todo, el ascenso implicaba saltarse los 122 que tenía delante. Sea como fuera, ascendió a Primer Teniente, por antigüedad, el 1.º de agosto de 1896 (4).

En 1897, combatiendo en Manzanillo, gana otra Cruz Roja del Mérito Militar, y pronto otra por su actuación en Mogote de los Negros y en Tres Cruces. Por su heroico comportamiento en las operaciones del Paso de la Mula se le propuso para el ascenso a Capitán por méritos de guerra, empleo que se le concede con antigüedad de 4 de abril de 1898, cuando ya llevaba cuatro meses en la Península, de guarnición en La Coruña. Sus últimos combates en Cuba fueron los de Matanzas y Jovellanos.

En 1904 estaba destinado en Zaragoza, y fue entonces cuando salvó a una madre y a su hijo de morir en un incendio, con riesgo de su vida,

(3) Estas partes constan en los respectivos expedientes de concesión de la Laureada al Capitán Ayuso y el Teniente Aizpurúa.

(4) Todos los datos relativos a fechas de ascensos, antigüedad en los empleos, etc., se encuentran en los *Anuarios Militares* de los años citados.



por lo que se le concedió la Cruz de Beneficencia.

Al empezar la guerra de Melilla, en 1909, Sanjurjo llevaba once años en antigüedad en el empleo de Capitán y tenía treinta y siete de edad. Se incorporó al Ejército de operaciones mandando una Compañía del Batallón de Cazadores de Figueras núm. 6. El 30 de septiembre, en los combates del Zoco de Beni bu Ifrur, se le propone para la Laureada de San Fernando, pero el Teniente Coronel Burguete, Jefe de su Batallón, hace que esta propuesta se convierta en el ascenso a Comandante por méritos de guerra, lo que ocurre en 1911, con antigüedad del citado día 30 de septiembre de 1909. Este ascenso supuso a Sanjurjo un avance de 401 puestos en el escalafón, cuando llevaba trece años de Capitán... En 1912 se gana otra Cruz Roja del Mérito Militar en Monte Arruit. Su fama de *valiente sin jactancia*, y hasta sin ambición de serlo, va nimbando su persona con el halo de los héroes. En 1914 se incorpora a los Regulares, recientemente creados por Berenguer, y el 1.º de febrero de este mismo año, mandando dos Compañías de estas fuerzas, se gana en Beni Salém la Laureada y el ascenso a Teniente Coronel.

Dos años después asciende a Coronel por su actuación en el Biutz, y en 1920, al ocuparse el Fondak, Sanjurjo combate tan destacadamente al frente de sus Regulares, que se le asciende a General. Cuando ocurre la catástrofe de 1921 —desastre de Annual—, es Sanjurjo

quien, prácticamente, lleva en Melilla el peso de la Reconquista, lo que le vale su promoción a Divisionario.

En el desembarco de Alhucemas, el 8 de agosto de 1925, vuelve a ganarse otro ascenso, el de Teniente General, con el cual totaliza diez ascensos por méritos de guerra; ya es uno de los militares más ilustres de la Nación. Después, como Alto Comisario de España en Marruecos, pone fin a la pacificación. El 1.º de octubre de 1927 se le concede la Gran Cruz Laureada de San Fernando y el marquesado del Rif, por su actuación en el desembarco de Alhucemas.

Durante el período que comprende los últimos años de la Monarquía y el advenimiento de la República, desempeña varios cargos políticos, desde los que muestra su valor ante la intriga y la amenaza. El 4 de febrero de 1932 la República lo destituye de su cargo de Director general de la Guardia Civil. *Impulsado por sus sentimientos patrióticos, decide poner fin a la demagogia del Gobierno republicano, constituyéndose en Jefe del Alzamiento Militar del mes de Agosto de 1932... Pero abortado aquel Movimiento por falta de colaboración, fue sometido a proceso y condenado a muerte, pena que le fue conmutada por la de cadena perpetua, que pasó a cumplir al penal del Dueso, y posteriormente el Gobierno de Lerroux ordena su traslado al Castillo de Santa Catalina, de Cádiz, donde la amnistía dictada por el Ministro señor Gil Robles, pero condicionada al destierro, le induce a marchar a Portugal. Encontrándose en Estoril, punto de su residencia, en julio de 1936, al iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional pretende el General Sanjurjo trasladarse a España para ponerse al frente de las tropas; su intento fue trágicamente malogrado por haberse incendiado, al despegar, la avioneta que había de transportarle, muriendo en el accidente (5).*

Así terminó la vida de aquel insigne soldado, eco ilustre de virtudes militares y ciudadanas.

LA JORNADA DE BENI SALEM: LA LAUREADA

Trazada a grandes rasgos la biografía de Sanjurjo, volvamos ahora a Beni Salém, hacia donde el 1.º de febrero de 1914 se dirigía la columna del General don Dámaso Berenguer Fusté, con aquella *baraja de mandos* antes citada... Y para hacer más amena la rigurosidad histórica de nuestros datos, permítasenos vigorizarlos, de vez en cuando, con la agilidad del diálogo —a la manera galdosiana (6).

(5) Catálogo del Museo del Ejército, tomo I, página 273. Madrid, 1953.

(6) Cf. R. Sánchez Díaz, en el fascículo número 14 de «España en sus héroes», Editorial Orniograf.

Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla

Relación de las bajas de Oficiales y tropa ocurridas en el día de la fecha.

Especie	Nombres	Heridos			Fallecidos			Observaciones
		Número	Graves	Leves	Número	Graves	Leves	
Comandante	Don Enrique García Berenguer	1	1	"	"	"	"	
otro	Don José Sanjurjo Sacanell	1	"	1	"	"	"	
Capitán	Ladislao Ayuso Casamayor	1	"	1	"	"	"	
Comisario	Arturo López García	1	"	1	"	"	"	
otro	Termin Adelgo de Cienfuegos	1	"	1	"	"	"	
otro	Arcadio Martínez de Campos	1	"	1	"	"	En servicio E. M. de P. de B. de B.	
Comisario	Edmundo Ansona Reinos	1	1	"	"	"	"	
Sargento	Rafael Velasco Vascos	1	"	"	"	"	1	
otro	José Torres Barquero	1	"	"	1	"	"	
otro	Gregorio García López	1	"	"	1	"	"	
otro	Simón Risco Hernández	1	"	"	"	"	1	
otro	Manuel Semelles Casanova	1	"	"	"	"	1	
	Indígenas	45			16	22	1	
	Total	57	2	5	17	22	10	



Melilla 1º Febrero 1914
El General Jefe

Parte de las bajas sufridas por la columna Berenguer la mañana del 1º de Febrero de 1914. Entre los heridos figura el comandante D. José Sanjurjo Sacanell, por cuyo heroico comportamiento en esta operación se ganó la Cruz Laureada de San Fernando y el ascenso a Teniente Coronel.

Beni Salém es un poblado o aduar de la cabila del Háus, situado en pleno monte Dersa, a unos diez kilómetros al norte de Tetuán y 500 metros de altitud. La defensa de Beni Salém se apoya en lo abrupto del terreno, y para llegar a él es preciso seguir la falda del Dersa y meterse en un desfiladero. Pasado el desfiladero, se domina con la vista Beni Salém.

Pero el desfiladero hay que pasarlo... Antes de entrar en él, Berenguer detiene un momento la columna para adoptar medidas tácticas de seguridad. Llama a su Puesto de Mando a Marzo, a Sanjurjo y a García Cuevas. Son las ocho de la mañana. Marzo da las novedades al General.

—Sin novedad, mi General.

—Hola, Marzo. ¿Qué hay, Sanjurjo? ¿Cómo anda esa vida, Cuevas?

Berenguer saluda a los tres Jefes con afabilidad y fácil cortesía militar. Se sienta sobre una piedra. Los demás, en pie y buena composi-

tura, rodean al General a distancia de respeto. Antes de hablar, Berenguer se atusa las guías de su bigote, negro y bien plantado:

—Señores, hemos llegado al desfiladero. Es absurdo pensar que en Beni Salém se ignore el movimiento de nuestras tropas. En Marruecos la sorpresa es un mito (7).

Berenguer subraya sus propias palabras con un corto silencio, como acariciando las ideas, mientras se golpea las botas con la fusta. Después prosigue y concreta, dirigiéndose al Teniente Coronel Marzo:

—Sanjurjo destacará una de sus dos Com-

(7) Se trataba de una operación de castigo sobre Beni Salem, Malalfén y Kalalfén, aduares en los que existían brotes claros de sublevación armada contra España, instigados por el Raisuni. Operaban dos Columnas: la de Berenguer, sobre Beni Salém, y la del General Torres, sobre Malalfén y Kalalfén. El conjunto operacional lo mandaba el General Aguilera.

pañías en servicio de exploración, que puede ser la del Capitán Ayuso, que es la que le toca en vanguardia. La otra Compañía marchará detrás, constituyendo su sostén y reserva.

—Comprendido, mi General; a sus órdenes, contesta Marzo.

—Y eso era todo, señores: hemos terminado —concluye el General levantándose sin prisa.

Los tres Jefes saludan militarmente y piden al General su venia para retirarse:

—Hasta luego... Y que haya suerte.

Marzo se aleja en medio de sus dos Comandantes, a quienes va dando órdenes sobre detalles de la ejecución. Al terminar, se despide con una sonrisa de confianza en el éxito de la operación. Los ordenanzas acercan los caballos. Sanjurjo no es lo que se dice un mocetón, sino más bien corto de talla y rechonchete. Le cuesta un poco subir al caballo, y Cuevas lo mira con sorna:

—¿Te ayudo, Pepe?..

Sanjurjo encaja bien la broma, pero no se queda con ella: echa la culpa de su embarazo a la chilaba, prenda de vestir poco apropiada para el equipo de un équite:

—Ya sabes tú que sin chilaba soy capaz de montar el caballo de Santiago... —y para compensar su torpeza, pica espuelas y atranca a galope corto hacia su puesto en la Vanguardia de la Columna.

Allí lo esperaban ya impacientes sus dos Capitanes: Ladislao Ayuso Casamayor y Emilio Mola Vidal.

—Creíamos que no volvía usted, mi Comandante...

—Y yo también —contesta Sanjurjo, claramente preocupado y metido en urgencias.

—¿Vamos al toro? —pregunta Mola.

—... Pero sin perder un minuto. Ayuso, como usted va en vanguardia despliegue su Compañía en misión de exploración. Se trata de forzar el desfiladero con decisión, no exento de precauciones, porque es casi seguro de que nos estarán esperando. Hemos de asegurar no sólo el paso, sino facilitar también el del resto de la Columna. Usted, Mola, irá con la suya como sostén y reserva de Ayuso. Y suerte para todos...

Los Capitanes se cuadran, saludan al Comandante y no preguntan más. Los dos son veteranos, los dos tienen el valor más que acreditado, y los dos saben los puntos que calza Sanjurjo en materia de jugarse la vida, al cara o cruz de dar el pecho a la muerte.

Y avanza la Columna desfiladero adentro. Por las barrancadas del Dersa duerme el silencio perezoso de la mañana aún joven. Sanjurjo cierra un poco los ojos y piensa que hace veinticuatro años estaba él en Cuba, allá por Guanajay y Taco-Taco... "Aquellos montes eran como inmensas burbujas de luz" —se dice.

Sigue avanzando la Columna. Todo el mundo está pendiente de la Compañía de Ayuso, que es la que tiene que acusar el contacto con el enemigo, aún invisible y mudo. Ayuso lleva sus tres Secciones escalonadas en profundidad, con buena disciplina de despliegue. La primera Sección la manda el Teniente Aizpurúa, que tiene fama de *bragao*; la segunda la manda el Teniente José Ayuso, hermano del Capitán, y la tercera un Sargento cuyo nombre no figura en las fuentes que hemos consultado. Sanjurjo y Mola van en cabeza de la Compañía de sostén. Un poco más atrás viene la Compañía del Capitán Muñoz Guí, y entre ambas unidades el Teniente Coronel Marzo, con su pequeña Plana Mayor.

Todavía no ocurre nada. Aquello parece un paseo militar... De repente, Ayuso manda cuerpo a tierra, haciendo señales con el brazo.

—Ya están ahí —dice Mola.

Sanjurjo se empina sobre el caballo para ver mejor lo que pasa. Se detiene. El Capitán Ayuso sigue cuerpo a tierra y sin disparar un tiro.

—Mande un enlace a vanguardia, a ver por qué se han detenido —ordena Sanjurjo al Capitán Mola.

El enlace va y viene en una exhalación. Es Hamido, el ordenanza de caballo de Mola, que se hace entender perfectamente en español, pero a su aire:

—*Capetán Ioso disindo nada pasao: ya mera poblao y parar.*

—Está claro —dice el Comandante—. Ayuso dio vistas al poblado y mandó cuerpo a tierra para observar, como debe ser.

—No me gusta nada que no pase nada, mi Comandante —sentencia Mola, limpiándose las gafas con una esquina del pañuelo.

Pero ya está pasando algo. Los labios de piedra del desfiladero están cuajados de moros, que si no dispararon antes es por confiar demasiado en su posición dominante...

Esta vez no empieza el combate por un disparo aislado, sino por una descarga cerrada de fusilería sobre la Compañía de Vanguardia. Después, los clásicos gritos de guerra con que los moros se animan y enardecen:

—¡*Ialáh!*, ¡*Ialáh!*... ¡*Bisem Aláh!*

Caen muertos varios *regulares*. A Hamido le salen borbotones de sangre joven y valiente por el pecho. El Comandante García Cuevas, *Cuevitas*, yace tendido para siempre con un balazo en la cabeza.

La Columna despliega en cuestión de segundos en orden de combate. Mola echa pie a tierra y avanza hacia la boca del desfiladero, al frente de sus *regulares*, dispuesto a cumplir la misión asignada a su Compañía. Sanjurjo, sin apearse del caballo, se adelanta al trote para colocarse más a vanguardia. Sus órdenes llevan voltaje de raza. A Mola le yerbe la sangre y

quiere situarse a la altura de Ayuso, que se aproxima a Beni Salém con sus Secciones a punto de calor y de luz para el acto heroico. Sanjurjo retiene a Mola con una mirada que quiere decir *quieto por ahora*. Al cabo de un rato le ordena que avance cubriendo el movimiento de la Compañía de Ayuso. ¡Adelante! —ordena Mola a su Compañía.

El Capitán Muñoz Guí sigue el movimiento de Mola. Marzo empuja fuerte con las dos Compañías, que quedan en el grueso de la vanguardia. Ayuso maniobra bajo una lluvia de balas. Cuando la acción por el fuego ya no es posible por la distancia a que se encuentra del enemigo, se lanza al combate cuerpo a cuerpo. El Teniente Aizpurúa, pese a estar herido grave de dos balazos en el pecho, se bate como un bravo; después cae muerto con un tiro en la cabeza.

La vanguardia pasa al fin el desfiladero, pero la lucha no ha terminado. Marzo ordena a Sanjurjo que maniobre para evitar que el enemigo ocupe las alturas e impida el paso de toda la Columna. Sanjurjo, imponente, se coloca al frente de las fuerzas de vanguardia. Se da cuenta de que sólo con decisión, con enorme decisión, puede lograrlo. El une su valor con su ejemplo, arrastra a toda la vanguardia.

Las Compañías se lanzan con orden hacia adelante, manteniendo distancias e intervalos. Sanjurjo mueve a todos con la voz, con el gesto y con su ejemplo. Lleva clavada en el alma la muerte de su compañero, el Comandante García Cuevas, y con ello la responsabilidad de ser ahora el único Jeje con que cuenta el Teniente Coronel Marzo. Desde lo alto del caballo, que parece más alto, busca con la mirada a Mola y le hace un gesto para que se acerque a él. El Capitán acude rápido.

—Adelántese usted por la derecha para apoyar a Ayuso, que está teniendo muchas bajas.

En este momento una bala le destroza la cadera izquierda...

—Está usted herido, mi Comandante —le dice Mola impresionado.

—No es nada... Adelántese por la derecha —vuelve a repetirle— y ocupe las alturas que el enemigo tiene en su poder y desde las que está batiendo a Ayuso.

—No puede usted seguir así, mi Comandante: sangra demasiado.

—... No se preocupe de mí... diga al Capitán Muñoz que me siga.

Sanjurjo no puede más. Mola lo sostiene para que no se caiga del caballo. El Sargento Vizdar y el Cabo Piqueras le ayudan a echar pie a tierra. Al ver que puede sostenerse en pie intenta montar de nuevo a caballo, mientras repite las órdenes que acaba de dar:

—Es urgente todo esto. Que me siga Muñoz. Otra bala le parte el brazo izquierdo. Vizdar

sale corriendo a buscar una camilla para retirar al Comandante. Regresa en el acto con la camilla y dos camilleros. Sanjurjo apenas los ve:

—Llévese eso: alguien lo precisará...

Un sanitario le venda las heridas como puede. Entonces llega el médico, don Felipe Pérez, que se multiplicaba por el número de bajas, en las tareas de su oficio.

—Hola, Pérez. ¿Muchos heridos?..

—Regular, mi Comandante.

—Vea usted si estas vendas están bien puestas...

—Sí, mi Comandante, están bien puestas. Pero las heridas son graves y tiene usted que evacuarse inmediatamente.

—Luego hablaremos de eso...

Sanjurjo llama al Cabo Piqueras:

—Tú a mi lado, Piqueras...

Y Sanjurjo, apoyado en Piqueras, cojeando y con un sólo brazo útil, sigue en su puesto hasta que termina la operación con pleno éxito.

Toda la Columna pasó el desfiladero y se cumplió la misión.

Fueron horas tensas de lucha ante un enemigo que se defendía con valor y con honor.

A eso de las cuatro de aquella tarde ingresaba Sanjurjo en el Hospital Militar de Tetuán con: "... dos heridas de arma de fuego, una a nivel de la cresta ilíaca izquierda en prolongación de la línea axilar, con salida por la región sacra, no penetrante en cavidad peritoneal, pero profunda; y otra en el brazo izquierdo con entrada en la cara anterior, parte media, y salida por la posterior, con fractura de cúbito completa y considerable desgarramiento y conminuta fragmentos a causa de la corta distancia del disparo. Pronóstico de las dos heridas: GRAVE."

Así se ganó Sanjurjo su primeda Laureada. Una orden del "Diario Oficial" número 283, con fecha 16 de diciembre de 1914, dice:

"En el combate librado en Beni Salém, el día 1 de febrero de 1914, el comandante don José Sanjurjo Sacanell, al mando de un grupo de fuerzas y al principio de la acción, recibió casi simultáneamente dos graves heridas de bala; no obstante, continuó al frente de sus tropas durante más de cinco horas, haciéndose notar y admirar por sus actos de heroico valor, serenidad y extraordinaria energía hasta el fin del combate.

Considerando estos hechos como calificados de heroicos por Ley de 18 de mayo de 1882, comprendidos en caso 7.º del artículo 27,

El Rey... ha tenido a bien conceder al Comandante don José Sanjurjo Sacanell la Cruz de segunda clase de la Real y Militar Orden de San Fernando."

MONUMENTOS DE EVOCACION MILITAR

CASTILLOS DE ESPAÑA

Teniente Coronel de Artillería IGNACIO DE LA CONCEPCION LLORENTE

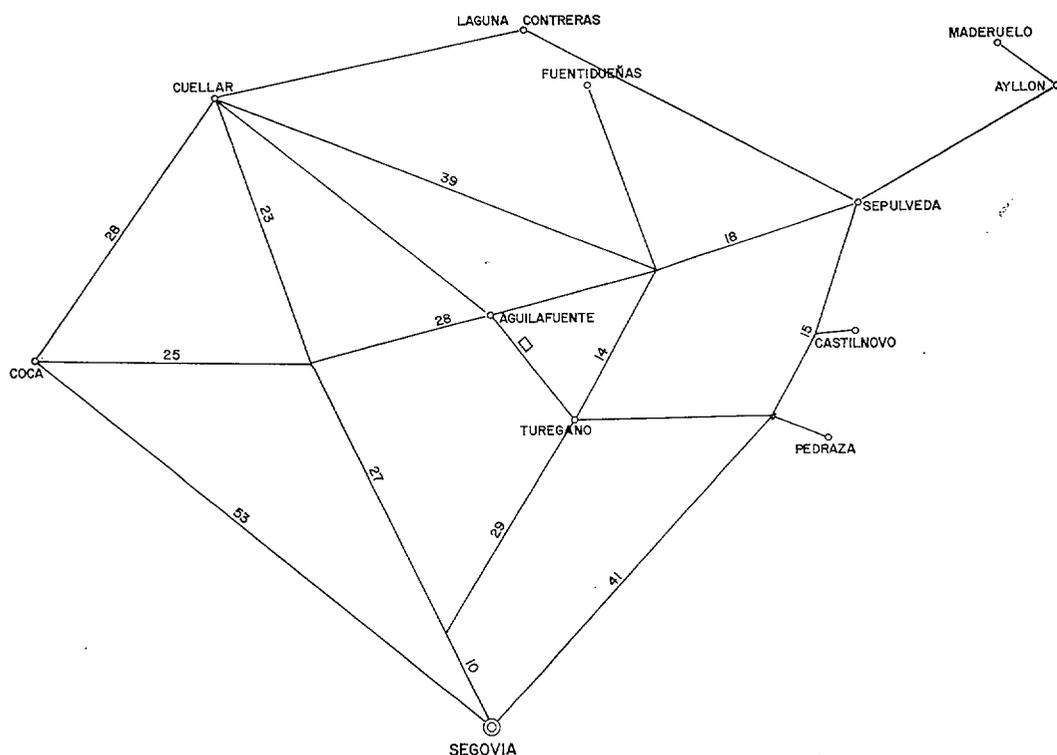
Nuestra "Revista Ejército" viene aportando, en el plano del conocimiento oficial, una labor con eficiencia y constancia; recogiendo el sentir, en cada día, de personas que aportan nuevos elementos de juicio.

Alguna vez se hace necesario, es preciso salirse de ese campo, para desarrollar "Temas sobre otros asuntos" cuya amenidad, realismo, veracidad y sencillez lleven la finalidad más amplia; sin apartarnos de nuestro pensamiento militar. Este es el propósito, el deseo; la idea vino leyendo asiduamente la Revista.

Voy a recorrer, con la imaginación, la ruta de una Provincia; como hago todos los veranos, en la realidad. El itinerario fijado va a ser: Coca, Cuéllar, Turégano, Sepúlveda, Castilnovo,

Pedraza y Segovia; al margen me quedan, Fuentidueña, Ayllón, Laguna Contreras, Maderuelo, etc... Para mí, el pueblo más bonito es Fuentidueña; con razón, mi amigo, conocido arqueólogo, Antonio Molinero, con el que colaboré en algunos dibujos, lo tomó como base de sus descubrimientos visigóticos, en la Provincia. En 1969 oí hablar del descubrimiento de una Necrópolis en Aguilafuente y fui a visitarla; la encontré cuatro kilómetros a la izquierda, en la carretera que va a Turégano, utilizando, por rapidez, la máquina, en vez de la pluma o el lápiz. Son unas excavaciones, en tierra labrantía, que han dado origen a un cementerio subterráneo; las fibulas, broches, disposición de tumbas, elementos decorativos y

RED DE SITUACION





Cementerio visigodo; excavación en Aguilafuente

mosaicos descubiertos, nos hace pensar que nos encontramos con el segundo período visigótico (485-620), que abarca desde Eurico a Sisebuto. Los visigodos que en España habitaron con preferencia la rivera del Duero, fue la fracción originaria del Gut, afluente del Vístula, que llegó a formar su último Estado en Toledo; pero nos vamos apartando un poco de nuestro motivo principal.

Fijé el itinerario de siete pueblos, que me los hago en una jornada, porque tienen los castillos mejor conservados; los otros, desgraciadamente, son restos.

El gráfico "Red de Castillos" nos indica situación relativa y distancias kilométricas. Empezamos, pues:

COCA

La antigua "Cauca", cuyos datos más antiguos se remontan al 150 a. de C., fue pasada a cuchillo por el Cónsul Lucio Licinio Lúculo, con la pérdida de 20.000 habitantes. En el año 346 d. de C., nació, en ella, el Emperador Teodosio, cuya memoria se honra en la lápida descubierta en 1944. En el siglo xv es feudo de los Fonseca, y es a uno de ellos, don Alfonso, Arzobispo de Sevilla y magnate de la Corte de los Reyes Católicos, al que se debe la erección del Castillo, sobre la antigua fortaleza romana. El Castillo-palacio que, desde 1828, pertenecía al Duque de Alba, ha sido reconstruido por la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Situado en la confluencia de los ríos Eresma y Voltoya, está conceptualizado como de "estilo mudéjar", de ladrillo, análogo al de la Mota, en Medina del Campo. Con cuatro garitones poligonales, arquería corrida de matacanes, adarves cruzados y torre del homenaje cuadrada, es uno de los mejores de España.

La magnificencia alcanzada con los Fonseca vino a parar en prisión de Estado, albergando, entre otros, al Duque de Medina Sidonia.

CUELLAR

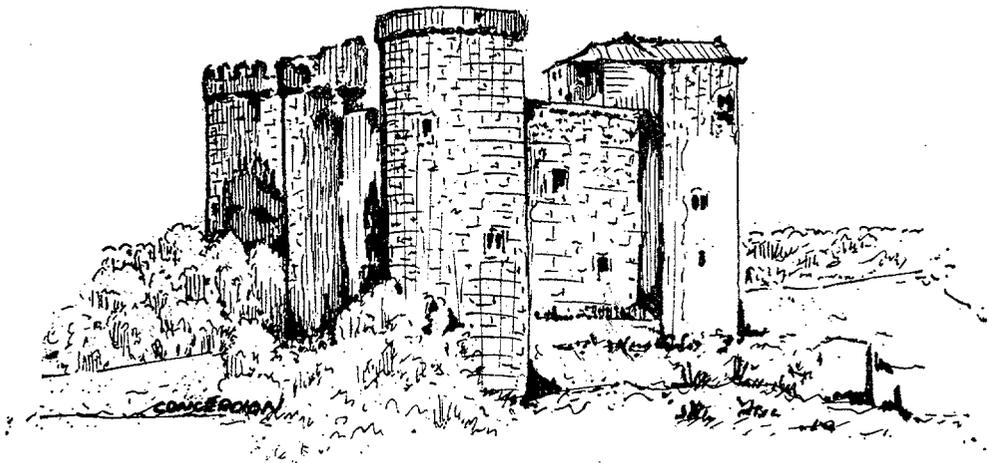
La antigua "Colenda" de los arevacos fue tomada por el Cónsul Tito Didio en el año 96 a. de C., que vendió, como esclavos, a todos sus ciudadanos, dispone de un Castillo-palacio, relativamente moderno, acaso del siglo xv. Está situado en el lado occidental de un altozano, recogiendo la antigua muralla defensiva, de la que queda la puerta de San Basilio, de traza árabe. Fue propiedad de los Duques de Albuquerque y luego de los Marqueses de Alcañices, y es fama que sus salones constituían un verdadero tesoro artístico, que desapareció con la Guerra de la Independencia, habiendo sido albergue del General Hugo, padre del genial novelista francés. Fue, en su origen, "gótico mudéjar", pero las sucesivas modificaciones le quitaron el aspecto guerrero, para darle el empaque de mansión señorial.

TUREGANO

Sobre la fortaleza, de origen celtibérico, Gonzalo González, hijo del fundador del Reino de Castilla, fundó el castillo y repobló el lugar (Turrem Vegam), que, como "Toredano", fue cedida por doña Urraca a la Mitra Segoviana. Destacó, en su posesión, don Juan Arias Dávila, opositor al Privado don Beltrán de la Cueva, del que se cuenta colgó a uno de los dos emisarios del Rey porque le leyó el decreto de prisión. Una escalera nos lleva a las torres circulares y salones, asomándonos a las poternas, troneras, canecillos y saeteras. Desde la torre del homenaje admiramos la amplia perspectiva y la fértil vega del Mulás. A la bajada observamos la primitiva capilla bizantina, las aspilleras en cruz, la solidez de las murallas y lo que fue prisión de Antonio Pérez; todo ello le dan un singular carácter.

SEPULVEDA

Antigua "Conflenta" de los arevacos, "Septempública" de los romanos, fue una importan-



Castillo de Castilnovo

tísima plaza sarracena que quedó definitivamente en poder de los cristianos, después de Calañazor (1002). En 1808 resistió, al mando del General San Juan, al Ejército de Napoleón, que avanzaba hacia Madrid, por Somosierra. Castillo fue erigido por Fernán González y es una típica fortaleza medieval que se halla en uno de los frentes de la Plaza del Mercado, a modo de ciudadela, uniendo el circuito amurallado de la Villa; se aprecian en su estado deficiente de conservación góticos blasones.

CASTILNOVO

Es un Castillo de origen árabe, erigido por Abderramán de Sepúlvera en 755, respondiendo a un concepto eminentemente estratégico, que pierde su importancia al consolidarse la unificación de la Patria. Perteneció, sucesivamente, a don Alvaro de Luna, don Juan de Pacheco, la Casa de Frías y la familia Galofre; es esta familia la que lo ha convertido en suntuosa morada, siendo uno de los mejor conservados. Su situación excelente, su fisonomía arrogante, su sólido paramento y su construcción, en hiladas de ladrillo, le hacen una de las cautivadoras y pintorescas fortalezas a admirar.

PEDRAZA

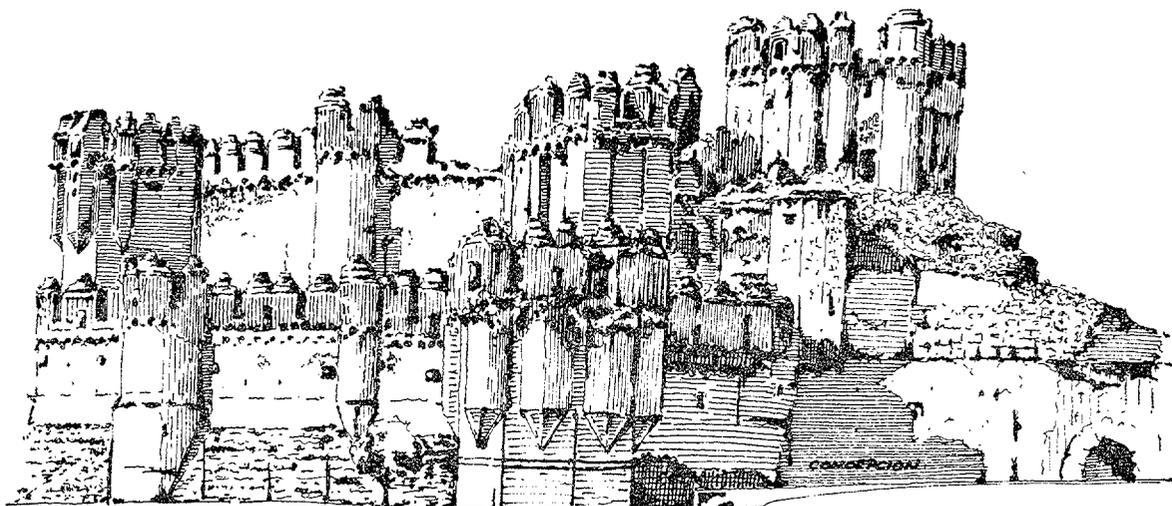
La antigua "Meterosa", donde nació Trajano, regada en su valle por el Cega, está en plena decadencia. El origen de la fortaleza parece romano, después fue árabe, del Duque de Frías, y actualmente de la familia Zuloaga. El aspecto es un enorme polígono, con puerta exterior, defendida por dos cubos adosados y torre del homenaje de tres pisos, cuadrada y ancha. Dos patios, en estado de abandono, nos dan entrada

a los subterráneos, ¡esto es lo que queda de la antigua prisión de los hijos de Francisco I de Francia!

Las empinadas y estrechas calles, hidalgas casonas, arcos blasonados, grandes balconadas y porches, junto al estado del Castillo, piden una leyenda y la tienen: Fernando Soldevilla publicó "La corona de fuego", apoyándose en que, en el siglo XIII Sancho Ridauro, señor del Castillo, se casó con la plebeya Elvira, que abandonó a Roberto. El tiempo va pasando y el señor tiene que acudir, con su mesnada, a la batalla de las Navas; el capellán del Castillo había fallecido y el castellano encomienda su mujer al fraile más ejemplar, que no era otro sino Roberto; ¡fácil es imaginar todo lo acaecido durante la ausencia! Noticioso el castellano de su deshonor, convoca, como era costumbre, a los caballeros a un banquete, cuyo final fue la muerte de Roberto, por imposición de una corona de hierro, al rojo vivo, la muerte de Elvira y el incendio del castillo, ya que... "si los grandes hechos deben pagarse con grandes mercedes, no he de ser yo quien olvide precepto tan legítimo, porque si no lo hiciese, ellos serían los nobles, que no yo..."

SEGOVIA

El primitivo baluarte, enclavado en la confluencia de los ríos Eresma y Clamores, tiene vestigios romanos en su muralla exterior; los datos más exactos provienen de Alfonso VII, que, en 1155, hizo donación al Obispo de Segovia. El antiguo Castillo medieval va desapareciendo y el carácter bélico va dejando paso a la regia mansión "alcázar" que alcanza en tiempos de Felipe II. Actualmente el Patronato está



Castillo de Coca

efectuando una notable labor con la restauración y apertura de nuevas salas.

Como hechos históricos o leyendas destacadas tenemos:

El rayo que atravesó la Sala del Cordón, quemando el Tocador de la Reina, en 1260, cuando Alfonso X se hallaba durmiendo, consecuencia del pecado de soberbia cometido por el Rey, ya que "si el Creador me hubiese consultado, de otra forma habría hecho el Universo" y del cual se tuvo que confesar con Fray Antonio de Segovia.

La muerte del Infante don Pedro, hijo de Enrique II, que se le cayó a su nodriza desde uno de los balcones que dan al parque.

La convocatoria de Cortes, en 1383, por Juan I, para aceptar la reforma del calendario.

La reedificación e instauración de la torre del homenaje, por Juan II.

La proclamación de Isabel la Católica como soberana de Castilla en 1474.

La celebración de las bodas de Felipe II con Ana de Austria; origen de la restauración de 1554.

Empieza a decaer y queda como prisión de Estado, albergando, entre otros, al Marqués de Ayamonte, Duque de Medinaceli, señor de Montigny, Barón de Riperdá.

En 1764 instala Carlos III el Real Colegio de Artillería y en 1862 es destruido por un incendio y reconstruido en 1890, siendo hoy Archivo General Militar.

Vamos a recorrer, dentro del Alcázar, tres patios, cinco salas y una capilla cuyo detalle damos a continuación:

Patio de armas: De forma cuadrada, con tres lados formados por arcadas y pilares.

Patio del reloj: De forma alargada, dispone, en su frente, de un reloj de sol.

Patio vigía: En la proa del edificio, mirando a la llanura, con pozo y garita.

Capilla: Con ornamentación corriente, dispone del cuadro "La adoración de los Magos", de Bartolomé Carducci.

Sala de los Reyes: Empezada en el siglo VII con Alfonso el Sabio, se terminó en el siglo XVI, con Felipe II. Contenía 56 estatuas, con inscripciones, al pie de cada una y un artesonado hexagonal romboidal dorado con molduras y florones, sobre fondos azules; en la restauración se piensa la sustitución de las estatuas por cuadros.

Sala de las piñas: Con balcones y ventanas al parque, se llama así por las que tenía en el techo. Está inscrita alrededor de los frisos y dividida en círculos y cuadrados uniformes, con numerosos relieves y calados.

Sala de la Galera: Llamada así porque el artesonado del techo semeja el casco de una galera, dispone de tres balcones y ventanas que dan al parque y además de la variedad de adornos, calados, relieves y arabescos el cuadro representando la batalla de Higuera (1431 en Granada) hoy tiene armaduras, culebrinas, bombardas, etc.

Sala del Cordón: Es el antiguo despacho de los Reyes, con inscripciones debajo del friso y variedad de adornos.

Sala del Solio: Dispone del Trono de los Reyes Católicos y una serie de cuadros. Tiene anchos frisos y elevada cúpula artesonada, que procede de Hurones (Valladolid).

Subimos a la Torre del Homenaje y contemplando la llanura castellana hemos dado fin a este rápido, fugaz recorrido. El significado artístico y cultural también lo podemos concretar en una frase: "Es necesario el conocimiento del pasado, para edificar el futuro y comprenderle; como se precisan los cimientos para apoyar cualquier edificación."



Alcázar de Segovia

**Don EUGENIO GERARDO LOBO,
Teniente General..... y Poeta**

Teniente Coronel Auditor MANUEL ALONSO
ALCALDE

**UN POCO DE HISTORIA...
PARA AMBIENTAR**

La Guerra de Sucesión al trono de España—vacante por fallecimiento, sin descendencia en línea directa, del último Austria, el desdichado Carlos II—se convierte, como es sabido, en una sangrienta y europea contienda de doce años, ya que lo que en ella se dilucida no es otra cosa en realidad que la lucha por el predominio en el Viejo Continente entre Francia, en la persona del nieto de Luis XIV—Felipe V, primer Rey de España de la casa de Anjou-Borbón—, y el Imperio austríaco, representado por el belicoso pretendiente Archiduque Carlos. De esta guerra, por otra parte enormemente—e inexplicablemente—popular sale nuestra Patria desangrada, desprestigiada y arruinada, y, lo que es peor—perdido ya el Norte, que, en las dos centurias precedentes, le impulsara a las épicas hazañas colectivas—, con una derrotista sensación de fracaso, desorientación y amargura.

No conviene olvidar que la guerra de Sucesión se inicia en 1701, recién nacido el siglo XVIII, siglo del minué, la peluca empolvada, el lunar postizo, la “frivolité”, el rococó Luis XV y la pedantería enciclopedista. Digo que no conviene olvidar este dato, porque es entonces, al comenzar el siglo XVIII, cuando se



produce un fenómeno nuevo en la historia de España, si se exceptúan, quizá, aunque el planteamiento no es el mismo, los primeros años del reinado de Carlos I: la imposición desde el Gobierno—“las alturas”, diríamos ahora—de un estilo de vida “importado” y, en consecuencia, ajeno a las ideas, tradiciones y costumbres españolas. Nuestro país, en la cima de su poderío y su gloria, había “exportado” las suyas, pero ahora llegaba la resaca y se veía obligado a aceptar criterios extranjeros, concretamente galos, como si el “ethos” de un pueblo se pudiera modificar por Real Decreto.

En efecto, la Monarquía española empieza a ser regida desde el palacio de Versalles por mano del Monarca francés, si no directamente, sí a través de sus embajadores y testaferreros. Ya en la presentación a la Corte de su nieto, futuro Rey de España, había Luis XIV dejado entrever su pensamiento, que no era otro que el de mover a su antojo los hilos de la política en España. Las frases que dirige al joven Felipe V no dejan lugar a dudas al respecto. Dicen que le dijo: “Sed buen español..., pero acordaos de que habéis nacido francés.” Claro que, como era de esperar, conocido el temperamento de nuestros compatriotas de ayer y de hoy, el verdadero pueblo permaneció no sólo indiferente a las nuevas ideas y modas, sino refractario a

éstas, haciendo gala de un casticismo exacerbado que, con el tiempo, cristalizaría en la pintura de Goya y los sainetes de Ramón de la Cruz.

Con semejantes antecedentes parece explicable que la literatura de la época a que nos referimos resulte artificiosa y convencional y de una abrumadora mediocridad. Verdad es que el múltiple y prolongado parto que representa el Siglo de Oro dejó exhausta, para más de cien años, a nuestra vieja madre España, paridora fecunda de escritores geniales; pero, aun sin dicho precedente, es más que probable que las letras hispanas de la primera mitad del siglo XVIII no hubieran dado de sí más de lo que dieron. La actitud de aquellos literatos era de completo servilismo intelectual hacia sus modelos francos, y ya se sabe que toda sumisión se paga. El escritor, y todavía más el poeta, viene a ser algo así como el resonador del medio social en que se desenvuelve, y éste, el medio social, no podía ser más alambicado—o, por emplear una expresión actual, “sofisticado”—en las altas capas sociales. El ambiente austero de los Austrias—adjetivo válido, aun contando con las veleidades amorosas de Felipe IV—se transforma de pronto en frivolidad y ligereza. Para captar esta mudanza basta comparar la escena de intimidad familiar que representan “Las meninas”, con el cuadro pintado por Van Loon de la familia de Felipe V. O, si se quiere, poner en parangón los amables festejos de la Zarzuela de la Corte de Felipe IV—comedias de magia, versos de Calderón, fuegos artificiales y escenografía de pacotilla—con las fiestas galantes que organizaba, en Aranjuez, para la de Felipe V, el tenor italiano Farinelli—galantes en el buen sentido de la palabra, claro, no en el “otro”, el de las bacanales de la Corte francesa durante la regencia de Luis Felipe de Orleans, o de la Corte “particular” de la duquesa de Maine.

Y es que ya habían dejado de dominar en el espíritu español los altos ideales, hechos añicos con la decadencia del Imperio. Ahora gobernaban, en las esferas superiores, el capricho, la ignorancia, la etiqueta vacía y el egoísmo necio. Es el momento de los títulos pomposos, las genealogías compradas, los arbitrismos y regalías, los aventureros audaces y las intrigüelas mezquinas, de las que es caracterizado ejemplo el abate, luego Cardenal, Alberoni y su candidato al tálamo real, Isabel Farnesio, luego segunda esposa de Felipe V.

De tal, y no precisamente brillante, mundo cortesano se salvan muy contadas figuras: la del propio Monarca, piadoso, sincero, melancólico y escasamente aficionado a las tareas del Estado, pero honrado a carta cabal; su prime-

ra mujer, María Luisa de Saboya; la confidente de ésta, princesa de los Ursinos; algún que otro Ministro, Orry, por ejemplo, y, por supuesto, los mandos militares, abnegados y leales, pese a que el Ejército, en esta época, no recibía del Gobierno el trato que por sus sacrificios merecía.

EL POETA MILITAR EN ESCENA

Es en ambiente tan poco propicio donde aparece uno de los talentos literarios más interesantes de la primera mitad del siglo XVIII: me refiero a Eugenio Gerardo Lobo, cuya obra, si contemplada desde una perspectiva actual puede parecer de escasa importancia, contrastada con la de sus “colegas” contemporáneos resulta viva, jugosa, casi refrescante.

Pocas son las noticias biográficas que se poseen de tan curioso personaje. Sabemos, eso sí, que nace en Cuerva (Toledo) y que es bautizado en septiembre de 1679, un año después de la paz de Nimega, por la que España—desolador comienzo de su ruina—perdía el Franco Condado. En cambio, se desconocen los lugares y fechas de sus primeros estudios; no así su temprana facilidad de versificar. El mismo nos dice que

*de dos lustros y medio no cabales,
ya del Monte Parnaso en los vergeles,
me sentaba entre murtas y laureles
a mondar soneticos garrafales.*

No con mucha más edad debió ingresar en el Ejército, como es fácil deducir de estos versos:

*A la escuela pasé de los fusiles
donde estudio en sufrir riesgos y soles.*

Eugenio Gerardo Lobo tomó partido, desde el principio, por la causa de Felipe V, participando “en primera línea” en todas las acciones de algún relieve que, durante la guerra de Sucesión, se desarrollaron en la Península. Ya como Capitán de las Guardias Españolas—prestigiosa unidad que sólo admitía en sus filas soldados y oficiales de sangre noble—asiste al asedio y toma de Lérida, ocupada por los austríacos. Por cierto que, en la defensa de esta plaza, dio pruebas de rara astucia y valor su General Gobernador, Faria de Melo, portugués al servicio de los Ejércitos del pretendiente. Al verse sitiado solicita refuerzos y auxilios, que le llegan tarde y mal, por lo que sus soldados—desde luego, mercenarios—le abandonan al no recibir “el pan, prest y vestuario”.

Faria de Melo, sin embargo, no se rinde, sino que, haciéndose fuerte en la ciudadela ¡con su esposa y un criado!, resiste por espacio de ocho días, disparando él mismo los cañones y apelando a la estratagema de vocear desde distintos puntos, a fin de que el enemigo creyera que era mayor el número de los defensores. Antes de ceder la plaza consiguió una honrosísima capitulación. El enemigo, al comprobar las “fuerzas” que había tenido frente a sí, no pudo ocultar su humillación y su vergüenza.

Durante esta campaña, Gerardo Lobo escribió un largo poema titulado “Sitio, ataque y rendición de Lérida”..., y digo “escribió” y digo mal, ya que se limitó a memorizar los versos—nada menos que 640—para transcribirlos tranquilamente en retaguardia después: un auténtico prodigio de memoria. Pero no es en este género de composiciones épicas donde Gerardo Lobo se muestra más acertado; suenan demasiado a Góngora..., pasado por Calderón.

*Ya desde entonces, pródigo el cuidado,
desde Fraga, cuartel de prevenciones,
al Ejército tuvo transportado
suficiente caudal de municiones...*

... ..
*Diez duplicadas vívoras de bronce
(a pesar del estorbo fulminante)
se dirigen en rígido horizonte,
al flanqueado bastión, siempre constante...*

Sigue la campaña y Gerardo Lobo, continuamente en acción, opera en los frentes de Zaragoza, Madrid, montes de Toledo, etc. Posteriormente, pacificada la Península, le vemos tomar parte en la batalla de Campo Santo—1743—, ya con el empleo de Brigadier y al mando de uno de los Ejércitos españoles que intervino en la llamada guerra de Sucesión Austríaca. Fue en esta acción donde resultó gravemente herido, “con 40 granaderos menos y cuatro agujeros más en su cuerpo”, como él mismo humoriza. Por circunstancias no bien conocidas se le postergó, sin embargo, para el ascenso a Mariscal de Campo, otorgado a dos Brigadieres más modernos. El propio poeta se lamenta de ello en estos términos: soy “paradoja de este Ejército, esto es, Brigadier sin sueldo, Capitán sin compañía, pensionista sin situación y lobo sin pellejo”. Alguno de sus biógrafos intenta explicar dicha postergación por el desvío de Felipe V hacia el “Capitán coplero”, como el Monarca le llamaba, por ser autor de ciertos versos que resultaban despectivos para los franceses. Lo cierto es que, poco antes de la muerte del Rey, se le destina como Gobernador Militar y Político a la plaza de Barcelona, cargo por entonces sumamente delicado y que requie-

ría unas dotes diplomáticas excepcionales, debido a las heridas que seguían abiertas en Cataluña desde la guerra de Sucesión. Por fin, reinando ya Fernando VI, es ascendido a Teniente General, en cuyo empleo le llega la muerte alrededor de 1750, por más que se desconozca la fecha exacta.

EL “CAPITAN COPLERO”

Ya se ha iniciado anteriormente que no es en la cuerda épica donde Gerardo Lobo sobresale, sino en otro tipo de poesía, festiva, anecdótica, sin pretensiones, donde campea el humor de buena ley del “Capitán coplero”, humor característico del militar de todos los tiempos. Son versos, la mayoría no escritos, con la intención de ser publicados, ya que el autor se negó a ello repetidamente, sino con la de entretener sus ocios de guarnición o divertir a algún amigo. De ahí que resulten tan espontáneos y simpáticos. Veamos algunas muestras. Sea la primera la décima que dedica al soldado valentón y fachendoso, el mismo tipo de soldado al que Cervantes dedicó su famosísimo soneto “Vive Dios que me espanta esta grandeza...”:

*Será estudio principal
de un soldado verdadero
el no quitarse el sombrero
aunque pase el General.
Desprecie todo oficial,
hable con ceño cruel
y en metiéndose con él
sin que la razón le venza,
encaje una desvergüenza
al arcángel San Miguel.*

O éstas, escritas en recuerdo de la búsqueda de su punto de destino, los pueblos de Bodonal y Elechosa, en los montes de Toledo, y que sugieren la aventura que tantos militares, en parecidas circunstancias, han vivido:

*En busca de mi cuartel
anduve de cerro en cerro
hecho un lobo y hecho un perro
porque no daba con él...
Con industria artificiosa
a cualquiera que encontraba
como enigma preguntaba
por Bodonal y Elechosa...
Por uno y otro confín,
investigando destinos,
militantes peregrinos,
me seguían los soldados,
los caballos desherrados,
pero errados los caminos.*

O este romance, dirigido desde el frente a una dama que le pedía versos:

*¿Es posible que me mandes
escribir versos, Anarda,
cuando en lugar de las musas
me están soplando las balas?
¿Cuando mullen cuidadosas
mis estériles espaldas
sobre un catre de terrones
el trasportín de una capa?
¿Cuando el sudor se me ingiere
y entre el polvo, que se cuaja,
me respuntea el semblante
con perfiles de argamasa?
¿Cuando enfrente de banderas
tanto peligro amenaza
que sólo puede tu vista
ser cosa más arriesgada?*

O este detalle autobiográfico:

*Gasté tal vez buen humor,
que es cuanto puedo gastar.*

—oOo—

Limitaciones de espacio me obligan a omitir nuevas transcripciones. Pero con los botones de muestra que dejo puestos basta, creo, para darse cuenta de que el Teniente General Gerardo Lobo compone la típica figura del militar español, bravo, campechano, abnegado y alegre, con esa alegría que proporcionan el deber cumplido y la camaradería compartida.

Eugenio Gerardo Lobo constituye, quizá, el único poeta digno de tal nombre en la primera mitad del siglo XVIII. Y es que, sin necesidad de recurrir al consabido discurso cervantino de "las armas y las letras", hay que convenir en que el Ejército, en todos los tiempos, desde los de Jorge Manrique a los nuestros, pasando por los de Garcilaso, el Capitán Aldana, Ercilla, Acuña, el Coronel Cadalso, etc., ha dado a la Patria, además de heroísmo y entrega, multitud de poetas y escritores señeros. Y supongo que no dejaría de resultar interesante profundizar en sucesivos artículos sobre el tema.

NOTA.—Para redactar los apuntes biográficos de Eugenio Gerardo Lobo me he valido de la interesante monografía de Jerónimo Rubio, publicada en la *Revista de Filología Española*, tomo XXXI, 1947. M. A. A.

En el XXX Aniversario de la Escuela Politécnica

Extracto del discurso del General Director
D. Emilio Giménez Arribas a los Capitanes
de la XXVI Promoción

Mi General, excelentísimos e ilustrísimos señores, compañeros y amigos, Capitanes de la XXVI Promoción,

Deseo ante todo hacer presente nuestro agradecimiento por su asistencia a este acto al excelentísimo señor Director General de Instrucción y Enseñanza Militar, que nos preside, y a las distinguidas jerarquías, mandos y personas que nos favorecen con su presencia.

Con ella dais a la Escuela un valioso estímulo para su actuación futura, que consideramos necesaria y muy importante para la formación científica y técnica de la oficialidad del Ejército, y por ello, para el mejor funcionamiento de sus servicios técnicos, tanto permanentes como de campaña. Muchas gracias, pues, de todo corazón.

Celebramos hoy, un año más, el tradicional acto castrense de entregar los Despachos a los nuevos Capitanes Ingenieros que, por haber terminado sus estudios en esta Escuela Politécnica, componen la XXVI Promoción que ingresa en el Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción.

Con sincera alegría os doy mi más afectuosa enhorabuena por el ingreso en el Cuerpo, felicitación que hago extensiva a vuestros familiares, a la vez que os expreso la cordial bienvenida al mismo, en nombre de todos sus componentes, deseándoos toda clase de aciertos y éxitos para el futuro.

En este último acto de vuestra permanencia en la Escuela quiero dirigiros unas palabras para recordaros, al igual que he hecho con vuestros compañeros en años anteriores, las características esenciales de la profesión que vais a ejercer, las condiciones especiales en que podéis veros obligados a practicarla y las cualidades personales que precisáis poseer y desarrollar para mejor cumplir las misiones que se os encomienden.

El título de Ingeniero de Armamento y Construcción que acabáis de recibir no es solamente una categoría técnica más de Ingeniero Superior, pues aunque habéis estudiado en la Escuela materias que no se cursan en la

Universidad ni en las Escuelas Técnicas Superiores civiles, no es ésa la única característica, ni siquiera la principal, que os diferencia de los demás titulados civiles.

Vuestra cualidad fundamental, que habéis elegido simultánea y voluntariamente, es la de ser militares profesionales y, por lo tanto, miembros de la gran familia castrense, en la que se cultivan y practican los conceptos del honor, lealtad, espíritu de sacrificio, compañerismo y disciplina, llevados a su grado máximo.

Y son esas cualidades, especialmente castrenses, las que se valoran siempre, incluso fuera del ámbito militar, como lo prueba el señalado interés de muchas empresas privadas de contar entre sus cuadros directivos y técnicos con militares profesionales.

Por otra parte, habéis recibido una formación técnica muy completa, resultado de los estudios prolongados e intensos que habéis realizado y superado, lo que os proporciona una sólida base de conocimientos de la ingeniería en general, de los especialmente orientados a las necesidades de la Defensa Nacional, y muy concretamente, de sus aplicaciones específicas al servicio de las Fuerzas Armadas.

Pero aunque vuestra preparación y conocimientos os capacitan para poder empezar vuestra labor como Ingenieros en los puestos que se os señale, la rapidez en la evolución y perfeccionamiento de la técnica en las armas y material de guerra de todas clases, así como en los medios e instalaciones ofensivos y defensivos, exige de vosotros una constante actualización y puesta al día de vuestros conocimientos en las actividades a que os dediquéis como especialistas, para que podáis desarrollar con eficacia y competencia las tareas que tengáis a vuestro cargo. La salida de la Escuela es el final de vuestros estudios de formación técnica de base, y al propio tiempo es el comienzo, por vuestra propia iniciativa y en el contacto diario con vuestros compañeros, de los de especialización y perfeccionamiento en aquellas actividades técnicas que más os atraigan.

En cuanto a las condiciones en que podréis veros obligados a actuar, he de señalaros que, en ocasiones, y muy especialmente en caso de guerra, tendréis que realizar vuestro cometido en circunstancias muy distintas de las normales, pues por imperativos de urgencia y de situación deberéis realizar estudios y trabajos con agobios de tiempo y con medios escasos e inadecuados, así como a tomar medidas y adoptar decisiones sin posible asesoramiento de compañeros ni de orientación o directivas de la superioridad; tendréis que hacerlo bajo vuestra única y exclusiva iniciativa y responsabilidad.

Estas condiciones especiales de actuación, para las que no se prepara a los técnicos civiles, caracterizan la formación mental especial que precisa el Ingeniero Militar, el cual deberá recurrir al empleo de sucedáneos o sustitutivos cuando no disponga de los medios convencionales adecuados para resolver los problemas técnicos que se le presenten, sin dudas ni demoras por temor a la responsabilidad que su decisión puede llevar inherente.

Las cualidades personales que precisáis poseer y desarrollar son una consecuencia de lo dicho; además de las propias de todos los militares profesionales antes indicadas, un claro sentido del deber y de la responsabilidad y el espíritu de iniciativa, y de audacia inclusive, suficiente para adoptar las decisiones que creáis necesarias, aun cuando entrañen una grave responsabilidad.

En resumen, en vuestra profesión se conjuntan la milicia y la técnica, y por ello las cualidades que más caracterizan a cada una de ellas; podéis decir fundadamente y con orgullo que la vuestra es la profesión del honor y del saber.

En los dos últimos actos análogos al presente he expuesto brevemente algunos temas que creí de actualidad y de interés por su relación con esta Escuela. Entre ellos estaba en primer lugar la posible, y a nuestro juicio necesaria, modificación de los planes de estudio de la Escuela con la finalidad de hacerlos más eficaces y útiles para las necesidades del Ejército en general, tanto de los servicios logísticos permanentes o del interior como de los móviles o de campaña propios de las tropas en acción, es decir, de los servicios de mantenimiento en las zonas de operaciones y de etapas.

En la entrega de despachos del año pasado, el entonces Teniente General Jefe del Estado Mayor Central que nos presidía cerró el acto diciendo, en nombre del señor Ministro del Ejército, que había encargado a la Escuela Politécnica la presentación de unos nuevos planes de estudio con la mayor brevedad posible.

Actualmente la Escuela tiene en estudio adelantado el desarrollo del detalle de los planes de estudio correspondientes a los niveles técnicos de Ingenieros Superiores, Ingenieros Técnicos y Auxiliares Técnicos, podrían implantarse inmediatamente; los de Ingenieros Diplomados tan pronto se decida el número y denominación de los diplomas que se quieren establecer.

Para los futuros Ingenieros y Auxiliares Técnicos, su nivel de formación básico, que actualmente es ya satisfactorio, se eleva, aumentando al propio tiempo las especialidades y su contenido en forma ampliamente suficiente.

En general, estamos plenamente satisfechos de la formación de nuestros técnicos, aunque la Escuela padezca de inevitables limitaciones debidas a nuestra escasez de medios tecnológicos y de material y equipo con que realizar ciertos ensayos y demostraciones prácticas.

Para remediar estas deficiencias es preciso reforzar la colaboración ya existente entre la Escuela y los centros y establecimientos técnicos de ensayos y pruebas del Ejército de Tierra, y a ser posible, extenderla a los de Marina y Aire que pudieran interesar, para que los alumnos de la Escuela Politécnica puedan conocer y experimentar en ellos el armamento y equipo que ella no posee.

Al propio tiempo, para que la Escuela esté al día de los avances tecnológicos, en forma práctica y eficaz, deberá establecerse un mayor contacto con los centros militares técnicos extranjeros que se consideren interesantes, para que algunos de los profesores de la Escuela Politécnica puedan acudir a ellos y asistir a cursos de especialidad de técnicas modernas y a demostraciones y pruebas de armas y material de reciente aparición.

Naturalmente, sería muy conveniente que, además del profesor o profesores de la Escuela, asista a esos cursos en el extranjero algún personal titulado de nuestros establecimientos técnicos militares encargados de los ensayos y pruebas del armamento y equipo, esto facilitaría su labor de colaboración con la Escuela a los fines de enseñanza antes indicados.

Parece oportuno hacer aquí mención de la separación que en el extranjero se hace en muchas ocasiones de la categoría militar y la técnica, criterio que les permite, cuando conviene, asegurar la mayor continuidad posible del personal técnico en los puestos de trabajo en que mejor puedan rendir. Esto es particularmente importante cuando se trate de especialistas muy cualificados, por ejemplo los formados en el extranjero.

Quiero hacer mención especial del título de Ingeniero Técnico, por el gran interés que creo

tiene para las unidades combatientes y los servicios de mantenimiento.

La tradicional existencia en nuestro país de un solo título de Ingeniero en las Fuerzas Armadas, al igual que pasaba en el ámbito civil, ha hecho natural que siempre que se hable de la formación técnica de la Oficialidad del Ejército se piense en ese título, el de Ingeniero Superior de Armamento y Construcción, como el que necesitaría darse a los Oficiales de las Armas para capacitarles suficientemente.

Sin embargo, en el extranjero, donde existen, hace bastantes años, los títulos de Ingeniero en su grado superior y técnico, el título que poseen los Ingenieros de los servicios de mantenimiento es del nivel correspondiente al Ingeniero Técnico, con una formación similar a la nuestra, esto es, tres años de estudios y bastantes especialidades, al igual que hemos propuesto en los nuevos planes de estudio.

Este modo de proceder es perfectamente lógico y normal, pues los cometidos básicos a desarrollar, los destinos a ocupar y, por lo tanto, la formación y preparación de los Ingenieros Superiores y de los Técnicos, son claramente distintos. Los primeros tienen una misión básica de dirección técnica, estudio, proyecto, ensayo, producción de prototipos, análisis de resultados, investigación y docencia que precisa una amplia y sólida base físico-matemática, y de Ingeniería general, a la vez que suficientemente extensa y profunda en la especialidad de la técnica que hayan escogido.

Los Ingenieros Técnicos estarán formados con una doble finalidad: la primera, de colaboración con los Ingenieros Superiores, en centros y establecimientos técnicos de todas clases, para la ejecución de los trabajos teóricos y prácticos necesarios para el desarrollo de la labor correspondiente a un proyecto conocido; la segunda, para actuar con autonomía y responsabilidad técnica propia, en los cometidos propios de la fabricación en serie, reparaciones, entretenimiento, manejo de material auxiliar, y en general de la dirección y ejecución de los trabajos teóricos y prácticos necesarios para la labor de mantenimiento que precisan las fuerzas armadas en campaña.

Por otra parte, los Ingenieros Diplomados tendrán una formación básica más extensa y profunda, ya que es común con los Ingenieros Superiores, pero con una especialización concreta muy suficiente para desarrollar los cometidos que tengan a su cargo con pleno conocimiento y eficacia.

Hay un último punto sobre el que deseo también hacer algunas consideraciones; se trata de la necesidad de incrementar en la Escuela los estudios económicos, los de informática y en general los directamente relacionados y de utilidad para la Dirección de Empresas militares.

Los planes de estudios de las Escuelas Técnicas Superiores españolas y extranjeras, incluidas las de aplicación al ámbito militar, contienen todos un cierto número de conferencias, visitas y prácticas, relacionadas con esas actividades. Se acepta ya como premisa general que un buen técnico superior militar precisa tener la suficiente formación económica y de dirección de empresas para poder ocupar el puesto de jefe de un establecimiento o fábrica militar.

Para conseguirlo, está previsto en los nuevos planes de estudio el proporcionar a los alumnos en la Escuela la formación básica necesaria para que la practiquen durante su vida profesional, y también hemos pensado en establecer unos cursos de información y perfeccionamiento posteriores, para Jefes próximos a tener que ocupar puestos de dirección, cuya superación podría ser necesaria para algunos puestos especiales.

Con la misma finalidad, entre las tesis del Doctorado deberán figurar las relacionadas con los temas antes señalados.

No quiero terminar estas palabras sin recordar que este año se ha cumplido el XXX aniversario de la creación de esta Escuela Politécnica, de la que fui profesor fundador; con este motivo dedico un afectuoso recuerdo al primer director, General Izquierdo Croselles, y subdirector, General Jiménez Montero, así como a los demás componentes de la primera Junta de Profesores.

También se han celebrado este año las bodas de plata de la I Promoción de la Escuela, a cuyos distinguidos componentes, hoy Coronales, que nos acompañan en este acto, me es muy grato expresarles mi felicitación más sincera.

Y termino como empecé, reiterando a todos los aquí presentes mi agradecimiento personal y el de la Escuela por su asistencia a este acto y rogándoos, mi General, que hagáis llegar a la Superioridad el testimonio de la leal y sincera adhesión al Generalísimo, nuestro Caudillo de siempre, de esta Escuela Politécnica, creada por él, que tiene su máxima ambición y anhelo en ser útil y servir a España y a su Ejército.

La Defensa Operativa del Territorio (II y final)

Capitán de Infantería, S. E. M., ANTONIO TORRECILLAS VELASCO

ORGANIZACION DEL SISTEMA DE FUERZAS DOT

1. CAPACIDADES A LAS QUE DEBE RESPONDER EL SISTEMA

En nuestro anterior artículo expusimos las finalidades a las que debería responder un Sistema DOT. como complementario de otro tipo FM. y dentro del conjunto de Sistemas de Fuerzas que podían integrar la Defensa Nacional. El problema que abordaremos a continuación, es decir, el de la determinación de los criterios a los que debe responder la organización de tal Sistema, constituye frecuentemente la causa del primer error que se comete al intentar fijar la composición de cualquier tipo de Unidades, ya que el instrumento no podrá resultar adecuado a la función si no empezamos por determinar racionalmente tales criterios.

De acuerdo con esta idea, comenzaremos por exponer las *capacidades* que a nuestro juicio deben de servir de base para la organización de las Unidades que integran la *componente terrestre del Sistema DOT*.

1,11 *Aptitud para el reconocimiento y la obtención de información*

Doble exigencia, derivada de las necesidades

- propias, de carácter territorial, en aquellas regiones en las que no actúen otros Sistemas de Fuerzas o bien por haber perdido estos Sistemas su capacidad combativa. En estos casos, el Sistema DOT. no es solamente el encargado de la obtención de la información, sino también de su explotación;
- generales de la Defensa, especialmente en provecho del Sistema FM., lo que dará lugar a un empleo especial de estas Fuerzas, y del que más adelante hablaremos.

En ambos casos debe tenerse en cuenta que para la obtención de dicha información los me-

dios disponibles serán muy inferiores a los de otros Sistemas de Fuerzas. Sin embargo, esta aptitud debe ser común a todas las Unidades del Sistema, compensándose la correspondiente falta de medios técnicos especializados con una adecuada instrucción y el convencimiento general de todos sus elementos de la importancia de esta función para dichas Fuerzas.

1,12 *Aptitud para la lucha contracarro*

Es preciso que el Sistema DOT. conserve esta aptitud en *permanencia*, ya que es muy problemático determinar la situación (actuación aislada o en el marco de otro Sistema de Fuerzas), en la que tal capacidad le será más necesaria. Sin embargo, dicha capacidad debe basarse en la realización de acciones defensivas de *carácter agresivo y descentralizadas* a los escalones de mando más inferiores, llevadas a cabo con medios ligeros.

1,13 *Aptitud para retardar y canalizar*

A base de una capacidad elemental—generalizada en lo posible a todas las Unidades del Sistema—para la realización de obstrucciones y destrucciones en zonas favorables. En este sentido creemos que no debe pretenderse ir más allá de

- Causar cierto retardo al enemigo, obligándole a la apertura de paso a través de obstáculos o a grandes rodeos.
- Desviar al adversario de determinadas zonas y eventualmente obligarle a dirigirse hacia otras consideradas favorables a nuestra acción.

1,14 *Movilidad y maniobrabilidad (restringidas)*

Tanto dentro como fuera del campo de batalla, sobre grandes superficies y por todo tipo de terreno. Sin embargo, al disponer las U.s. DOT. solamente de medios muy limitados, desarrollarán un ritmo inferior al general de la

acción, lo que dará lugar a graves servidumbres de empleo. Para compensar parcialmente esta falta de capacidad, las Unidades DOT. deben ser motorizables totalmente y aptas para sustraerse a la acción cuando sea necesario, disgregarse sin perder su capacidad combativa y reorganizarse a corto plazo.

1,15 *Capacidad de supervivencia*

El Sistema DOT. será el último triunfo de que dispondrá un Gobierno para continuar desarrollando una mínima actividad de resistencia, y el único que sin llegar a estos extremos presenta garantía para actuar en territorio ocupado por el enemigo cuando sea necesario. Este Sistema será, pues, el último superviviente de los distintos componentes de la Defensa Nacional.

Esta capacidad de supervivencia, dejando aparte ciertas consideraciones de orden moral, se obtendrá fundamentalmente a base de:

- Una logística elemental, preparada desde tiempo de paz (este es uno de los elementos más complicados del Sistema), capaz de ser utilizada *indistintamente* por todos los elementos del mismo.
- El empeño en acciones de carácter limitado que no anulen la capacidad combativa de tales Fuerzas.

Como puede observarse, todas estas aptitudes son función más de la moral e instrucción de las Unidades que de los medios especializados con los que pueda dotárselas. De acuerdo con esto, la organización y empleo de dichas Unidades podrá responder a ciertos criterios de "polivalencia", lo que aparte de constituir una ventaja apreciable, exigirá del combatiente DOT. unas características de orden físico, intelectual y moral no valoradas correctamente en algunos de los Sistemas existentes. Dejemos bien aclarado que estas aptitudes son las que deben corresponder a las U.s. DOT. y no a las de otros Sistemas de Fuerzas que en el marco general de la Defensa cumplen misiones de *resistencia*.

1,16 *El problema de la potencia de fuego de las Unidades DOT.*

Y, por consiguiente, de su *capacidad de destrucción*. Este es un aspecto muy importante a debatir, pues prácticamente es imposible dar una respuesta válida para todos los Sistemas

DOT. existentes, ya que dicha respuesta vendrá condicionada por las distintas soluciones nacionales.

Si queremos que estas Unidades estén en condiciones de aplicar en cualquier momento potentes masas de fuego, caeremos inevitablemente en las formas de acción clásicas, y en tales circunstancias, en una batalla de las características de las actuales, nuestro Sistema DOT., que no dispondrá de la adecuada organización para ello—salvo que lo encarezcamos en demasía y lo desvirtuemos de sus finalidades—presentaría tal vulnerabilidad que sería rápidamente destruido.

Ahora bien, la no disponibilidad de esos fuegos puede traer como consecuencia: el desaprovechamiento de objetivos de oportunidad que no faltarán (especialmente en los casos de enemigo débil, como ocurrirá en las zonas del interior), la imposibilidad de librar ciertas acciones características de la DOT (tales como batalla de fronteras, batalla en apoyo de las Fuerzas de maniobra), etc.

Pero, por otra parte, si consideramos la falta de alcance de las artillerías que podrían ser empleadas actualmente en las zonas de acción de las U.s. DOT., así como las servidumbres de movilidad y de orden logístico de ello derivadas, veremos que—tal como dijimos anteriormente—la respuesta a esta cuestión no es fácil.

Si la dotación orgánica de estos medios—como de otros medios de apoyo—a nivel de los escalones de mando central y regionales DOT., no ofrece duda, la asignación de los mismos desde tiempo de paz a otros escalones del Sistema, viene condicionada por varios factores, tales como la idea de defensa general de cada país, la importancia del sistema FM., las características del territorio nacional, etc.

Como puede verse, hasta ahora sólo hemos tratado de las capacidades de nuestro Sistema, sin hacer mención a sus servidumbres, es decir: su falta de capacidad de penetración y de choque, su vulnerabilidad para una acción clásica, su lentitud de puesta en acción, su falta de flexibilidad para reaccionar en fuerza ante un cambio de situación, etc. Todo ello es lógico, pues, como ya hemos indicado, dichas Unidades son de empleo esencialmente defensivo, aunque, como hemos señalado repetidas veces, las respectivas elecciones en materia de Defensa Nacional serán las que marcarán el papel *relativo* de este Sistema de Fuerzas. En función de tal elección, las capacidades exigibles al mismo se verán incrementadas y sus servidumbres de empleo disminuidas.

2. ANALISIS DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ESTRUCTURACION DEL SISTEMA

La determinación de los criterios que condicionan la solución de cualquier problema orgánico puede conducir a una enumeración interminable y siempre incompleta de factores más o menos importantes. Nuestro caso no constituye una excepción, pero teniendo en cuenta que todo problema táctico viene condicionado por una "situación" cuyos factores esenciales son invariables, seguiremos en nuestro estudio esta vía fácilmente analizable para los profesionales.

Pero antes de seguir adelante, creemos conveniente poner ciertos límites a nuestro trabajo, y por ello nos parece oportuno señalar que, en nuestra opinión, las Unidades que integran el Sistema de Fuerzas DOT.:

- No deben llegar a ser dotadas con tal profusión de medios ni a proliferarse tanto que sea necesario llegar a integrarlas en GU,s. DOT. (incluso de orden superior), con el fin de hacerlas capaces de desempeñar sus misiones defensivas, pues con ello caeríamos en un sistema defensivo de tipo clásico.
- Ni tampoco minimizarlas tanto hasta el extremo de reducir las a una simple Policía Militar.

Hecha esta aclaración y teniendo en cuenta el *cuadro general*—ya citado—en el que actuarán estas Fuerzas (finalidades, papel relativo y capacidades), pasaremos a analizar los factores que servirán de base a los *criterios* de organización del Sistema.

2,1 *Enemigo potencial*

El gran problema de estas Fuerzas es que no están concebidas para batirse contra otro sistema similar, sino contra Sistemas diferentes, normalmente de mayor capacidad, es decir: Sistemas FM. y de Intervención, y como mal menor—pero corrientemente—, elementos irregulares. Si contra el primer tipo de enemigo citado, las Unidades DOT. renunciarán normalmente el combate en condiciones clásicas, así como a enfrentarse aisladamente, no buscando por lo tanto efectos de destrucción contra los elementos irregulares y también contra Unidades de Intervención, el Sistema DOT. debe estar en condiciones de alcanzar esta finalidad. El factor "enemigo potencial" pone de manifiesto la enorme dificultad existente para la or-

ganización de estas Fuerzas y podría encerrarnos en un círculo vicioso al tratar de hallar solución a este problema, haciéndonos incluso renunciar a nuestra DOT., o en el mejor de los casos, reduciéndola a esa especie de Policía Militar que señalábamos anteriormente. Ahora bien, teniendo en cuenta el precio elevadísimo en la actualidad de los otros Sistemas de Fuerzas (basta considerar el de una División FM.), la idea de aferrarnos a la solución DOT. como complemento indispensable a la defensa del país, es una solución irremplazable en la mayoría de los casos.

Finalmente, no olvidemos al tratar de organizar nuestro Sistema que este enemigo potencial podrá presentarse dotado de una capacidad nuclear de la que normalmente carecerán las Fuerzas DOT., así como que por la rapidez con la que actualmente evolucionan los Sistemas de Fuerzas, será necesario realizar un esfuerzo de imaginación para determinar los rasgos esenciales del posible enemigo "futuro", ya que cualquier estudio a corto plazo es inutilizable.

2,2 *Condiciones de espacio y tiempo*

Puede decirse que existe acuerdo general en cuanto a los tipos de terreno sobre los que actuará la DOT.: accidentados, de recorrido difícil, sobre superficies—en ocasiones—tres o cuatro veces superiores a las utilizadas por sus Unidades homólogas de otros Sistemas y cuya posesión en fuerza no es fundamental para la maniobra propia, sobre núcleos urbanos importantes y puntos o zonas no directamente amenazados por el Sistema FM. enemigo, etc.

Normalmente, estas Unidades actuarán a gran distancia de otras Fuerzas propias con capacidad de destrucción y sin posibilidad de establecer contacto físico con las mismas, así como en el interior del dispositivo enemigo, y en muchas ocasiones en el marco de poblaciones locales.

Por otra parte, los plazos de tiempo que la DOT. necesite en su propio beneficio y en el de los otros Sistemas de Fuerzas nos marcarán la efectividad mínima que dicho Sistema debe poseer desde tiempo de paz.

2,3 *Factores político-sociales*

Que nos indicarán no sólo el tipo de DOT. a organizar, sino incluso la posibilidad de su organización. La moral e ideología de los distintos sectores de población, los antecedentes de otras invasiones, la estructura político-administrativa del país, etc., son aspectos fundamentales desde este punto de vista.

En general, según parece, los países de acusadas características regionales, los de estructura federal, los de relieve acusado y gran extensión, los menos desarrollados económicamente, etc., responden bien a las exigencias de empleo de la DOT.

2,4 Factores económicos

En principio, la economía general de cada país indicará la rentabilidad de realizar inversiones en distintos Sistemas de Fuerzas. Si de modo general puede decirse que la DOT. es el Sistema más económico, es difícil sin embargo comparar su rentabilidad con los otros y/o con los de su mismo tipo existentes en otros países. En los Sistemas FM., por ejemplo, pueden compararse los costes de una División o de las llamadas "Rebanadas divisionarias" con la eficacia que se espera obtener del tipo de Unidad. En DOT. no existen actualmente datos para hacer estas comparaciones, si bien el pequeño nivel de sus Unidades puede facilitarlas. Incluso la comparación de gastos globales DOT. que realizan los distintos países, constituye de por sí un problema difícil, pues existen ciertos gastos como protección civil, orden público, etcétera, cuya inclusión o no puede hacerse según diferentes criterios. Lo que sí puede asegurarse es que este gasto es el menos "racionalizado" en los presupuestos de defensa, ya que por la importancia de los realizados en los otros Sistemas de Fuerzas es en ellos donde vuelcan su interés los respectivos Gobiernos. Esto sin contar con que los materiales más o menos en desuso se consideran utilizables por la DOT. (lo que aunque poco agradable, debe constituir una de las bases de la organización de la misma).

2,5 Criterios funcionales

2,51 De mando:

Las tendencias actuales parecen relevar a los potenciales mandos operacionales DOT. de ciertas tareas de orden político-administrativo que venían desempeñando hasta el presente, dando con ello lugar a una superposición y coexistencia de atribuciones con las autoridades civiles en el aspecto territorial y a una correspondencia cívico-militar en la organización administrativa del país para la defensa.

Desde el punto de vista funcional, las dificultades para la puesta en obra de las decisiones adoptadas en los distintos escalones operativos, aconsejan reducir el número de dichos escalones en la DOT., dando lugar a una descentra-

lización acusada en el ejercicio de esta función de mando.

2,52 De empleo:

Derivados fundamentalmente de las finalidades y capacidades del Sistema, las que permitirán una "polivalencia" de empleo tanto de orden táctico como logístico—incluso en los escalones más inferiores—, exigiendo sólo en cambio una reducida especialización.

Por otra parte, la diferencia fundamental que se vislumbra en el empleo de la DOT., según se trate de Zonas del Interior o de Zonas de Operaciones, va a conducirnos a dos tipos de Unidades en la organización del Sistema, unas de tipo "territorial" y otras encargadas de desarrollar las misiones de resistencia y apoyo a las Fuerzas de Maniobra propias.

Asimismo habrá que tener en cuenta que la vulnerabilidad de estas Unidades aconseja reducir el número de escalones, lo que está en perfecto acuerdo con lo expresado en el criterio anterior.

Para terminar con este punto, tengamos bien presente que no hay solución peor que lanzarse a la creación de una organización buscándole "a posteriori" sus finalidades y principios de empleo.

3. CARACTERISTICAS ORGANICAS DE LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA

Sin dejar de tener presentes los principios generales que rigen toda organización, como autoridad, responsabilidad, dependencia, número de subordinados, flexibilidad para adaptarse a distintas situaciones, etc., queremos resaltar los rasgos que a nuestro entender presentará una estructura tipo DOT.:

— *Horizontalidad*: No sólo por el número reducido de escalones, sino también por las comunicaciones y decisiones adoptadas en sentido lateral. En los escalones inferiores de la jerarquía, esta horizontalidad será menos acusada.

— *Descentralización*: Obtenida mediante la "atribución de funciones" y la "delegación de poderes" en forma acusada, esta última sobre todo en los escalones inferiores "lo que permite una mayor o menor centralización a voluntad, de acuerdo con las circunstancias). Esta descentralización exige un control eficaz, muy difícil de obtener, ya que la adopción de "patrones de control" o de "rendimiento" en

el marco militar presenta enormes dificultades y más aún en el caso de Unidades operativas, actuando descentralizadamente.

— *Comunicación abierta*: Si bien las técnicas de comunicación radial son fundamentales en toda organización militar, para este tipo de Unidades debe estar prevista la posibilidad de relacionarse poligonalmente, así como la creación de “relaciones informales” que deben ser útilmente explotadas por los distintos escalones de mando.

— *Coexistencia de la organización territorial y funcional*: Lo que diferencia fundamentalmente a este Sistema de los otros Sistemas de Fuerzas, dando lugar a ciertas servidumbres de carácter político-administrativo, que condicionarán su empleo y organización.

— *Necesidad de un “Staff” totalmente integrado en la “Línea”*: Que se verá obligado en muchas ocasiones a realizar funciones operacionales a diferencia de otros Estados Mayores. Parece que existe cierta tendencia a minimizar el volumen de los EM,s. de este tipo de U,s. Si bien las reducciones son siempre deseables, nosotros vemos esta minimización difícilmente realizable, dada la variedad de funciones que—disponiendo de medios reducidos—deben preparar las Unidades superiores e intermedias del Sistema.

4. HACIA LA ORGANIZACION DE UN SISTEMA DOT.

Más que exponer a continuación una organización concreta del Sistema DOT., creemos interesante captar el espíritu con el que tales Fuerzas deben constituirse y en este sentido terminaremos nuestro estudio de hoy.

4,1 Escalones operacionales DOT.

Como hemos indicado, el número de escalones operacionales de la DOT. debe ser más reducido que el de otros Sistemas de Fuerzas. Ninguna de las Doctrinas actualmente existentes va más allá de la organización de la Brigada como Unidad superior del Sistema. Pero empieza incluso a dudarse de la necesidad de tales Brigadas como Unidades superiores. En nuestra opinión, la discusión entre la solución Brigada o Regimiento, no tiene razón de ser, pues en cualquier caso, llegaríamos al Regimiento Interarmas cuya diferencia con la Brigada sería puramente nominal, quedando

por lo tanto reducido el problema a la discusión Batallón-Brigada. Del estudio realizado al respecto, pensamos, que si la Brigada se revela absolutamente necesaria en la realización de misiones en apoyo de las FM,s. y como Unidad fundamental de empleo—en lo que la Doctrina francesa llama Zonas de Vigilancia y Obstrucción—, y por lo tanto como nivel ideal de cooperación con el escalón División FM., en cambio, al pasar a la ejecución de misiones independientes de nivel superior a Batallón y dentro de lo que la misma Doctrina llama Zonas de Apoyo y Zonas de Resistencia Militar, tales acciones sólo son posibles en el cuadro de mandos intermedios de tipo operacional-territorial, los que agrupando Pequeñas Unidades del Sistema, reciben misiones y medios muy diferentes, en función de las características del territorio asignado, ya que en estas situaciones la Brigada resulta excesivamente voluminosa y vulnerable. Estas contradicciones presentan no pocos problemas de organización, a los que se une el derivado de la constitución de las Fuerzas que deben operar en Zonas del Interior.

En todo caso, en nuestra opinión, la Brigada DOT. aparece más como *Unidad de coordinación que de empleo*, y esto no es un tópico para eludir el problema. Para que una Unidad pueda ser considerada como Unidad de empleo, sus mandos deben tener la posibilidad de intervenir de forma apreciable en el desarrollo de la acción; los medios para ello son: la utilización de una reserva, la posibilidad de aplicar diferentes masas de fuego y de otros medios de apoyo, la de influir en la situación logística, la de variar la dirección e intensidad de esfuerzos, etc... y todo ello en tiempo oportuno. Pues bien, salvo la posibilidad de jugar con la dirección e intensidad de esfuerzos (y esto con mucha lentitud), ningún mando DOT., tipo Brigada, se encontrará en condiciones de participar a la acción en las circunstancias citadas. Para que la Brigada DOT. fuese Unidad de empleo, tendría que disponer de medios con características apropiadas, que no existen en la actualidad. Así, pues, creemos que la solución actual a base de Brigadas se revela como la más aceptable, al menos para países del tipo del nuestro, aunque con este matiz de *Unidad de coordinación y no de empleo*, lo que facilitará una organización más ligera que la actual, permitiéndonos prescindir de ciertos medios de apoyo, al organizarse las Brigadas prácticamente sólo por la reunión de varios Batallones.

Por otra parte y a nivel Territorial, se hace necesaria la organización de unidades de este tipo, que actuarán normalmente en misiones de seguridad y vigilancia de puntos sensibles, con

independencia de las Fuerzas de Maniobra, aunque en ocasiones este tipo de Unidades pueda ser puesto a disposición de las Divisiones FM. Esto requerirá la existencia de mandos territoriales de nivel inferior a los de Región Militar, encargados de coordinar la acción de tales Unidades.

No olvidemos tampoco la importancia de la participación en misiones DOT., llegado el caso, de otros tipos de Unidades especialmente capacitadas para ello: Fuerzas de Orden Público, Protección Civil, Milicia Nacional, etcétera, cuya organización responde a criterios diferentes.

Pero antes de terminar con este punto, queremos aún tratar un último aspecto sobre las posibilidades de la Brigada como Unidad de empleo. Estimamos que hay un tipo de acción, fundamental para esta Unidad, en la que será posible utilizarla en tal modalidad; nos referimos a la maniobra de reconocimiento y búsqueda de Información, en la que la Brigada puede prestar grandes servicios a las Fuerzas de Maniobra, principalmente si dispone de algún elemento especializado, tipo Escuadrón reforzado o Grupo reducido, ya que los terrenos en los que actuará dicha Unidad no le permitirán un empleo exagerado de este tipo de medios.

Decimos que en este tipo de acción la Brigada puede actuar como *Unidad de empleo*, en primer lugar por la necesidad de que la Información se obtenga a nivel adecuado, y en segundo lugar—valga la comparación—, porque este tipo de acción no se caracteriza por lo que podríamos llamar “plena dedicación”, ya que los mandos de Brigada no necesitarán en estos casos reservarse medios importantes para ir aplicándolos oportunamente, a medida que el desarrollo de la acción lo vaya exigiendo.

4,2 *Atribución de capacidades a los distintos escalones del Sistema*

Si aceptamos la Brigada como Unidad superior del Sistema—aun cuando solamente sea como elemento coordinador—, es indudable que deberá poseer todas las aptitudes del mismo (simplemente por la reunión de las capacidades de sus Unidades subordinadas). Pero si deseamos ser coherentes con lo expuesto hasta ahora, será preciso admitir que la Unidad superior de empleo—Batallón—deberá poseer a su vez estas capacidades operacionalmente. Esto puede parecer excesivo; comprendemos que aceptar esta idea no es fácil, pero cuando estudiemos el empleo de dicha Unidad, creemos que la barrera que hoy pueda oponerse a tal idea desaparecerá sin dificultad; el Batallón

DOT. es algo diferente y debe ser capaz de desenvolverse por sus propios medios durante un tiempo prolongado. Ahora bien, no todas las capacidades exigidas a nuestro Sistema DOT. deben reducirse a las que posea su Unidad fundamental de empleo, por supuesto. ¿Pero dónde buscar estas capacidades de “orden superior”? Aunque el escalón regional de mando pueda verse desbordado en la conducción de las acciones de Defensa Operativa del Territorio, será el último que tendrá cierta posibilidad, si no ya para emplear estos medios, sí al menos para “administrarlos” entre sus escalones subordinados. El escalón nacional de mando, difícilmente estará en condiciones de jugar este papel de “administrador” en este tipo de acciones.

En nuestro deseo de construir un Sistema coherente, hemos de admitir que, si bien las capacidades de la Brigada serán consecuencia de la reunión de las capacidades que posean sus Batallones, hay un tipo de acción que puede ser privativo de esta Unidad, la ya mencionada de obtención de información, y en este sentido, las capacidades específicas requeridas por tal acción deberían encontrarse preferentemente en el escalón Brigada.

Hechas estas consideraciones sobre la atribución de capacidades a las Unidades superiores del Sistema, veamos la forma de repartirlas entre sus Unidades elementales. En nuestra opinión, si la que deba ser Unidad elemental del mencionado Sistema DOT., no dispone junto a las capacidades clásicas de fuego, movimiento y choque (con las limitaciones que tales Unidades presentan siempre), las específicas de aptitud para el *reconocimiento* y la *lucha contracarro*, dicha Unidad no responderá a los criterios básicos de organización del Sistema y no será realmente la Unidad elemental de empleo del mismo. En consecuencia, la reunión de un elemento con capacidad para la lucha contracarro con otro con capacidad para el reconocimiento, nos dará la Unidad elemental buscada (tipo Pelotón, si cada uno de los elementos citados los consideramos de tipo escuadra), la que dentro de las limitaciones mencionadas, poseerá al mismo tiempo las capacidades clásicas antes citadas.

Subiendo de escalón, y en nuestro intento de encontrar la entidad orgánica capaz de barrer un itinerario con cierta eficacia, creemos que no debería llegarse más arriba de la Unidad tipo Sección. Para ello sería necesario dotarla de un elemento con capacidad para la realización de obstrucciones y destrucciones de carácter elemental. Esta Unidad (la menor con mando de Oficial tradicionalmente), reunirá, pues, las capacidades *fundamentales* DOT.

Siguiendo nuestra ascensión a través de los escalones de mando, llegamos a la Unidad tipo Compañía. ¿Es verdaderamente necesario este escalón? ¿Vamos a admitirlo en nuestro Sistema simplemente porque existe en la jerarquía orgánica tradicional? Categóricamente no. Creemos que su inclusión es absolutamente necesaria por razones de empleo. Veamos, por encima del escalón Sección, capaz de obstruir un itinerario con cierta eficacia, será preciso disponer de otro que pueda desarrollar acciones de cierta envergadura e independencia. El Batallón, como Unidad fundamental de empleo, *podrá* sin duda desarrollar tales acciones en fuerza, pero ésta no será su forma de acción normal. Ya indicamos que las U,s. DOT. se batirán sobre ZA,s., muy superiores a las de sus homólogas de otros Sistemas, empeñándose raramente hasta el límite de sus posibilidades. Ahora bien, ¿cómo ocupar estas ZA,s.? Sólo podrá hacerse a base de aumentar intervalos y distancias, bien a partir de un determinado escalón o en todos los escalones. El Batallón—Unidad fundamental de empleo—no puede ser la Unidad a partir de la cual se realice ese aumento de intervalos y distancias para lograr el frente de la Brigada. Por su parte, la Sección resulta demasiado elemental para ser la Unidad superior del Sistema que pueda actuar sobre frentes casi “normales”, para—llegado el caso—desarrollar acciones de cierta entidad. La Compañía, como Unidad intermedia de empleo—y, por otra parte, como inferior del sistema capaz de disponer de una potencia de fuegos apreciable—, aparece como absolutamente necesaria.

No dejemos de señalar, sin embargo, que la asignación de los medios necesarios para ello y su repartición con el Batallón (de acuerdo con los papeles de las respectivas Unidades), no es problema de fácil solución; las simples exigencias orgánicas derivadas de la capacidad para la lucha contracarro de las U,s. del Sistema son ya de por sí un obstáculo importante.

Pero este laborioso trabajo de organización, no es el único a realizar para constituir este Sistema de Fuerzas, ya que no todas las Unidades del mismo necesitan poseer tan acusadamente las capacidades: reconocimiento, lucha contracarro, obstrucciones - destrucciones. Es preciso disponer además de otros elementos que teniendo una *capacidad de fuego, movilidad* e incluso de *choque* superiores a las de las U,s. antes citadas, sean capaces de llevar a cabo ciertas misiones de carácter territorial contra un adversario de reducida capacidad ofensiva.

En consecuencia, será preciso disponer junto a estas Unidades encargadas de “librar la

batalla DOT” (con las limitaciones propias de la misma), de otras “complementarias”, eminentemente territoriales, cuyas acciones exigirán otro tipo de esfuerzo. El conjunto de estos dos tipos de U,s. nos dará la componente terrestre del Sistema de Fuerzas DOT.

4,3 *Sistemas de armas DOT.*

A cada *Sistema de Fuerzas* debe lógicamente corresponder un *Sistema de Armas*, de características apropiadas a las acciones que dicho Sistema de Fuerzas deba llevar a cabo, y esto exigirá una continua labor de investigación. Pero por lo que respecta a la DOT., es preciso señalar que esta labor es prácticamente inexistente. Si esta actitud puede ser justificable en países con grandes posibilidades financieras e industriales—quienes prefieren confiar su defensa a otros sistemas más poderosos—, en los países que no puedan consagrar un esfuerzo grande a gastos de defensa tal actitud es muy discutible e incluso injustificable.

Es del todo evidente que las posibilidades del Sistema DOT. dependerán en gran proporción de las de su Sistema de Armas. Por ello queremos llamar la atención sobre ciertos materiales que, encontrándose en un estado de evolución importante, podrían ser de gran utilidad a la DOT.:

— *Radar ligero portátil*, que facilitará la vigilancia de puntos de paso obligado, contribuyendo al mismo tiempo a aumentar la seguridad próxima del Sistema.

— *Misiles contracarro portátiles*, de gran facilidad de transporte y capaces de perforar los blindajes actualmente empleados a distancias de 2 kilómetros. Los progresos realizados en las técnicas de teleguía automática y autoguía, así como en la fabricación de cargas de propulsión no químicas (más ligeras), nos permiten pensar en la posibilidad de llegar a dotar con estos medios las U,s. elementales del Sistema.

— *Ingenios blindados ligeros*: mucho más veloces que el carro y que, dotados de misiles, podrían tener una buena utilización a nivel Batallón o Compañía.

— *Misiles individuales tierra-aire*: con guía manual o semiautomática, de gran eficacia contra aviones a baja altura y que confieren una nueva posibilidad a las U,s. DOT.

— *Minas contrapersonal*, de efecto dirigido, y *contracarro*, de efecto horizontal (cuyo encendido no necesita ninguna acción mecánica), con las que pueden barrear itinerarios, pudiendo un reducido número de ellas sustituir

un campo de minas, con las limitaciones correspondientes.

— *Ingenios distribuidores y "enterradores" de minas*, que acrecentarán las posibilidades de obstrucción y destrucción de la DOT., en la lucha contra reloj que estas U.s. librarán.

— *Medios ligeros ABQ*, que permitirán la actuación de las U.s. del Sistema aun en el caso de la utilización de estas armas en determinadas condiciones.

— El aumento de alcance de los medios de *modulación en frecuencia* y la mayor ligereza de los de *banda lateral única*, que nos permitirán enlaces "discretos" utilizando medios ligeros y a distancias considerables.

Como puede observarse, el coste de estos medios—aunque no concebidos para la DOT—no es nada comparable al del armamento esencial de los otros sistemas de fuerzas. Así, pues, las tendencias actuales en la evolución de tales medios:

— Mayor ligereza;

— Mayor eficacia;

— Poca necesidad de especialización para su empleo,

nos inducen a pensar que se abren posibilidades insospechadas en el futuro para los Sistemas de Fuerzas DOT., y esto sin contar otros medios, en continua progresión unos, camino del olvido otros, que aún podrían dar un gran juego para este Sistema de Fuerzas: Aviación Ligera del ET. (imprescindible a nivel Región), las mejoras en las posibilidades individuales de lucha contracarro del tradicional fusilero, el empleo de elementos motociclistas como Unidades de reconocimiento (en revalorización actualmente en la DOT. sueca), etc.

Todo esto podría ser el principio de una gran revolución en el empleo de la DOT., revolución que no tiene por qué ser privativa de los países más poderosos desde el punto de vista militar.

NORMAS DE COLABORACION

EJERCITO considera colaboradores a todos los Oficiales de las Armas y Servicios, cualquiera que sea su Escala y Situación, como Tribuna donde pueden exponer sus trabajos y estudios.

También admitiremos aquellos otros de escritores civiles, que por su tema y desarrollo se consideren de interés a los fines de nuestra Revista.

La Redacción, que acusará siempre recibo de los trabajos que se le envíen, se reserva plenamente el derecho de su publicación, así como suprimir o corregir cuanto de ella estime equivocado, inoportuno u ocioso.

Por los trabajos publicados en «Ejército» recibirán sus autores una remuneración de mil a dos mil pesetas, según el mérito que en ellos aprecie la Redacción.

RECOMENDACIONES A NUESTROS COLABORADORES

Los trabajos deben venir escritos a máquina, en cuartillas de 15 renglones, CON DOBLE ESPACIO entre ellos.

Aunque no es indispensable acompañar ilustraciones, conviene hacerlo, sobre todo si son raras y desconocidas. Los dibujos necesarios para la correcta interpretación del texto son indispensables, bastando que estén ejecutados, aunque sea en lápiz, pues la Revista se encarga de dibujarlo bien.

Admitimos fotos, composiciones y dibujos en negro o en color, que no vengán acompañando trabajos literarios y que por su carácter sean adecuados para la publicación. Las fotos tienen que ser buenas, porque en otro caso no sirven para ser reproducidas. Pagamos siempre esta colaboración, según acuerdo con el autor.

Toda colaboración en cuya preparación hayan sido consultadas otras obras o trabajos, deben ser citados detalladamente y acompañar al final nota completa de la bibliografía consultada.

En las traducciones es indispensable citar el nombre completo del autor y la publicación de donde han sido tomadas. No se pueden publicar traducciones de libros.

Solicitamos la colaboración de la Oficialidad para «Guión», Revista ilustrada de los Mandos subalternos del Ejército. Su tirada hace de esta Revista una tribuna resonante donde el Oficial puede ampliar su labor diaria de instrucción y educación de los Suboficiales. Por esta razón, la Redacción de «Ejército» se reserva también el derecho de publicación de aquellos que reciba en esta Revista y considere la conveniencia de su publicación para difusión y conocimiento de los Mandos Subalternos en «Guión», siendo en este caso, remunerados conforme a las normas que se insertan en esta última.

Reseña de unas maniobras

“OPERACION VENUS”.
EJERCICIOS DE LUCHA
DE GUERRILLAS

Capitán de Infantería MARIANO FERNANDEZ-ACEYTUNO GAVARRON

No hay medida capaz de valorar con exactitud los resultados más o menos positivos de unos ejercicios tácticos. Sólo un conjunto de datos recogidos del planeamiento, organización y ejecución pueden dar luz sobre la eficacia de los mismos. Si analizadas una a una cada fase del ejercicio se observa una homogeneidad en los detalles de organización y trabajos previos, así como un interés y entusiasmo en todos los escalones de mando, y si la ejecución permite reflejar ya sobre el terreno ese conjunto de buenas cualidades de los ejecutantes—por Unidades e individualmente—, puede llegarse a calibrar de forma casi matemática la cota alcanzada por el ejercicio táctico. Por eso en este caso puede afirmarse que la OPERACION VENUS encaja de lleno en una experiencia altamente positiva por diversos factores que detenidamente vamos a exponer:

AMBIENTACION

La OPERACION VENUS ha tratado de familiarizar a las Unidades con las dificultades tácticas que dan lugar a la lucha de guerrillas, las duras condiciones impuestas por la naturaleza del terreno y climatología en la época del ejercicio, la práctica de todas las acciones que exigen las distintas fases de la Operación—tanto didácticas como ejecutivas—, la seguridad y funcionamiento real del sistema logístico y la cooperación de las Unidades de Helicópteros en este tipo de ejercicios.

Partiendo de un ambiente de subversión rural y urbana en una zona de extensión aproximada a los 8.000 kilómetros cuadrados en la provincia de GUADALAJARA, del país “Bético”, al Sur, facilitado por el apoyo recibido a través de un Sector fronterizo—Sistema Central—con el país “Cántabro”, al Norte, se adoptaron las siguientes medidas:

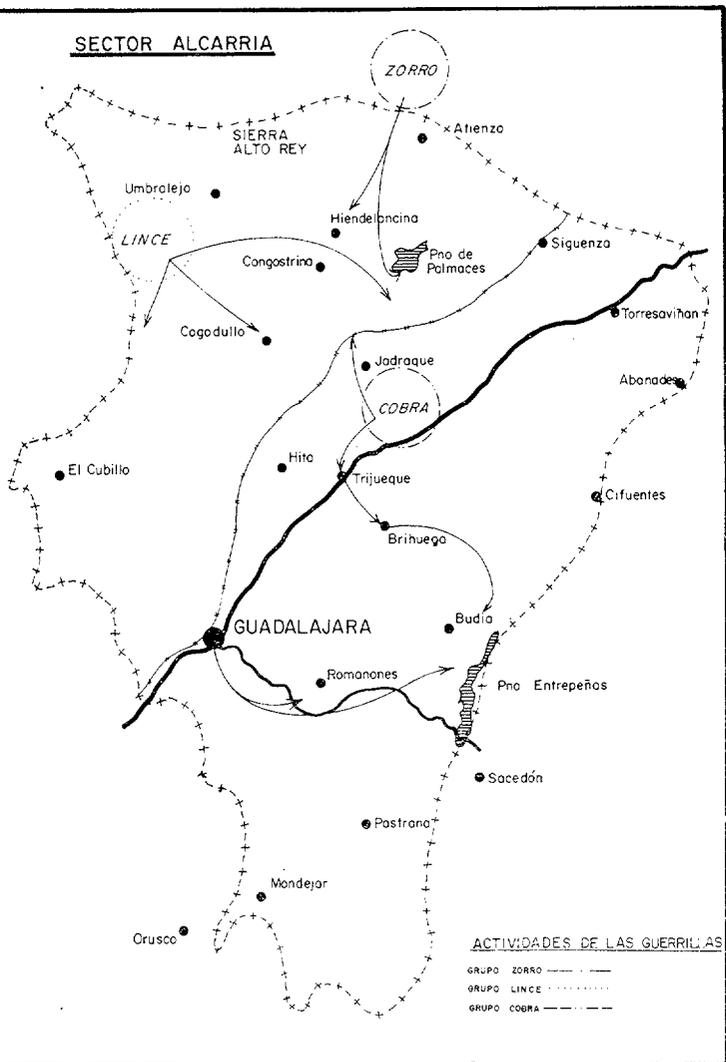
- Por parte del Bando “Bético” (Contraguerrilla).
- Establecer el estado de EXCEPCION en todo el país.

- Crear el Sector Territorial “ALCARRIA” con Mando militar en la provincia de Guadalajara, que comprende la zona afectada por la guerrilla enemiga.
- Por parte del Bando “Cántabro” (Guerrilla).
- Infiltrar en la zona “Bética” un tercer grupo “ZORRO”, que tomando el mando de todas las guerrillas que ya venían actuando en la zona—Grupos LINCE y COBRA—, coordine e intensifique las acciones ofensivas de todo tipo sobre las comunicaciones, transmisiones y transportes, así como sobre las fuerzas del Ejército, en apoyo de las guerrillas urbanas que se están organizando en algunas capitales de la “Bética” y concretamente en Guadalajara.

ORGANIZACION

- La DIRECCION DEL EJERCICIO estuvo a cargo del General Jefe de la Brigada Mecanizada XI, auxiliado por una fracción de su E. M. reforzado y por un Jefe de Transmisiones de la División Acorazada.
- El ARBITRAJE de:
 - Las fuerzas de CONTRAGUERRILLAS a cargo de la misma Dirección del Ejercicio.
 - Las GUERRILLAS, por dos Capitanes, uno de ellos en posesión del Diploma de Guerrilleros.
- Las FUERZAS DE CONTRAGUERRILLAS del “Sector ALCARRIA” por Unidades de la BRIMZ XI y BRIDOT I, al mando del Coronel Jefe del Regimiento de Infantería “Saboya” 6, con:
 - 4 Batallones de Infantería Motorizables.
 - 1 Batallón de Infantería Mecanizada.
 - 1 Escuadrón Lig. Acorazado de Caballería.

SECTOR ALCARRIA



- 1 Escuadrón Lig. de Caballería.
- 2 Secciones de Transmisiones.
- 1 Sección de Zapadores.
- 1 Grupo Logístico, reforzado.
- 1 Escuadrilla de Helicópteros Ligeros.

— Las FUERZAS DE GUERRILLAS con:

- Coes 11 y 12 al mando del Capitán Jefe de la Coe 12 y con efectivos, aproximados, a una Compañía.

PLANEAMIENTO

— A nivel DIRECCION DEL EJERCICIO.

- La DIRECCION estimó conveniente dividir la acción en dos fases:
 - Una, de amplia iniciativa, a ambos Bandos para que, dentro de unas determinadas limitaciones de actuación, se dieran lugar las acciones previstas por los Mandos respectivos.

— Otra, más típica de Dirección, haciendo llegar en el momento oportuno a las Unidades las noticias que en la realidad tendrían, dándoles indicios, nunca concretos y comprometedores, pero eso sí, veraces, que obliguen a las Unidades a tomar decisiones y disposiciones tácticas de emergencia en consonancia con la realidad.

— Con fines didácticos y para uso exclusivo de los Jefes y Oficiales ejecutantes un Documento informativo sobre LA LUCHA DE GUERRILLAS Y CONTRAGUERRILLAS, con normas de actuación, operaciones y técnica según las Doctrinas más actuales sobre este tipo de guerra. Otro, muy completo, de interés GEOGRAFICO-MILITAR sobre la zona de maniobras.

— Con fines ejecutivos la DIRECCION impartió:

- Un PLAN DE RECONOCIMIENTOS PREVIOS AL EJERCICIO.
- NORMAS PARA FUNCIONAMIENTO DEL SERVICIO DE ARBITRAJE.
- Un CODIGO DE SIMULACION Y SEÑALAMIENTO para ambos Bandos.
- PLAN DE TRANSMISIONES.
- OBJETIVOS INICIALES DE LA GUERRILLA.
- NORMAS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO Y VIDA DEL CUARTEL GENERAL, y
- CONDICIONES GENERALES DE EJECUCION PARA LAS UNIDADES.

— En este último Documento la DIRECCION advierte que el ejercicio se ha de caracterizar por "JUEGO LIMPIO", entendiéndose por tal no sólo el cumplimiento de las órdenes y normas dadas sobre comportamiento con la población civil, uniformidad y disciplina de forma que nadie pudiera aprovecharse de las especiales características de este tipo de acciones, tratando, al amparo de ellas, conseguir una ventaja en su actuación, sino también la actitud honesta de las Unidades en cuanto a la veracidad de los hechos y secreto en la información, así como también la *neutral objetividad* del Servicio de ARBITRAJE y DIRECCION.

CION, juzgando con imparcialidad las acciones de las guerrillas y contraguerrillas sin dar ventaja especial a uno u otro.

— Provocar, si así lo considera la DIRECCION, además de los OBJETIVOS iniciales dados a las Guerrillas, la resolución de acciones determinadas, haciendo llegar a las fuerzas las noticias necesarias por BOLETINES DE INFORMACION.

— Tener en cuenta que todas las órdenes e informaciones que daría la Dirección serían "reales", respondiendo a una determinada situación táctica. Ello, presupone que una información en todo caso puede ser "incompleta" para guiar por indicios a uno de los Bandos, pero nunca falsa respondiendo a la norma de JUEGO LIMPIO

— A nivel de CONTRAGUERRILLA.

El Jefe del SECTOR ALCARRIA dio:

— Con fines didácticos.

— CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL JEFE DEL SECTOR.— Reunión con Autoridades Civiles, Mandos de Fuerzas de Orden Público, creación de Milicias Provinciales, etcétera.

— MISIONES Y NORMAS BASICAS DE ACTUACION Y COMPORTAMIENTO PARA LAS AUTORIDADES Y POBLACION CIVIL DEL SECTOR.

— Con fines ejecutivos.

— DECISION.

— ORDEN PREPARATORIA a las U.s.

— ORDEN DE OPERACIONES con

— Anexo I.—CUADRO DE PREFERENCIA DE OBJETIVOS.

— Anexo II.—PRESCRIPCIONES CONTRA INFORMACION

— Anexo III.—ORDEN COMPLEMENTARIA DE TRANSMISIONES.

— Los JEFES DE LOS SUBSECTORES, su respectiva.

— ORDEN DE OPERACIONES.

— EL JEFE DEL CENTRO LOGISTICO SU

— PROPUESTA DE ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DE LOS SERVICIOS.

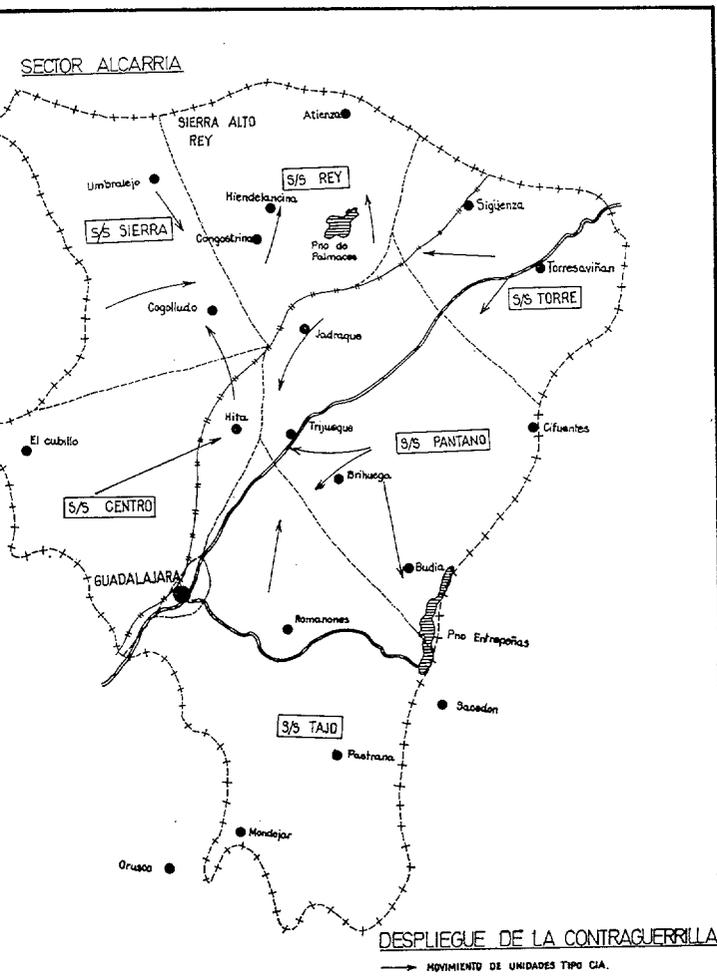
— A nivel de GUERRILLA.

— El Capitán Jefe de las Guerrillas, su

— ORDEN DE OPERACIONES.

EJECUCION

Tal y como estaba previsto, el día 2 de noviembre las guerrillas "LINCE" y "COBRA" ocupaban sus refugios respectivos en las zonas señaladas por el Mando Operativo de la Guerrilla. Ese mismo día el grupo "ZORRO" se sitúa al norte de la frontera "bética" con la finalidad de infiltrarse en la zona.



El día 3 las Unidades del Sector alcanzan sus respectivas BASES DE COMBATE. "LINCE" y "COBRA" preparan sendas emboscadas en TAMAJON y COPERNAL, cayendo la primera en el vacío y anulando prematuramente la guerrilla la segunda.

"COBRA", en la noche de ese día, "vuela" el puente del ferrocarril MADRID-ZARAGOZA, a la altura del kilómetro 92 de dicha vía, sobre el río ALIENDRE. Un Arbitro de la Dirección pudo comprobar y retiró las cargas perfectamente preparadas con tal fin en el objetivo.

"ZORRO" logra infiltrarse en esa misma noche, pero debido a las medidas de vigilancia establecidas en la zona del Pantano de PALMACES DE JADRAQUE, un Oficial, con una Patrulla y en presencia de un Arbitro, da el alto y tirotea al huir a un Oficial, que resultó ser el Capitán Jefe de las Guerrillas, cuando trataba de enlazar con "LINCE". La DIRECCION opta por considerar baja al citado Jefe y ordena que le releve en el Mando un Capitán con posesión del Diploma de Guerrilleros que venía actuando en el Servicio de ARBITRAJE como si se tratara del relevo enviado por el Mando Operativo de las GUERRILLAS al conocer la baja de su Jefe.

En la noche del 4 al 5 las GUERRILLAS intensifican su acción. "ZORRO" realiza un sabotaje con éxito sobre la Presa del Pantano de PALMACES, anulando por sorpresa al Pelotón de Protección de dicho objetivo.

"COBRA" actúa sobre el repetidor de Televisión de TRIJUEQUE, anulando la transmisión por este importante medio de acción psicológica. El sabotaje tiene lugar a las 23,45 horas del día 4. La Dirección da a las 2,00 horas del día 5 el siguiente BOLETIN DE INFORMACION:

- "Esta noche, a las 11,45 horas, cuando TVE comenzaba su Programa Informativo "24 HORAS" dejó de percibirse señal en una extensa zona de las provincias de GUADALAJARA y CUENCA.
- Posteriormente, a las 0,30 horas de hoy, el Jefe de la Milicia Provincial de Trijueque comunicó por teléfono a la Jefatura de la Milicia, en Guadalajara, que una fuerte explosión había producido la voladura de un poste repetidor de TV. en dicha localidad.
- Se supone que una fracción del Grupo "COBRA" haya llevado a efecto esta acción. Por pisadas observadas por el Jefe de la Milicia de Trijueque parece que la Guerrilla autora de esta acción huyó en dirección ESTE."

y, efectivamente, así lo hizo, atacando a las 3,50 horas, después de una agotadora marcha nocturna desde Trijueque a Brihuega, la Base de Combate del Subsector "PANTANO".

- El día 5 las continuas marchas nocturnas en adversas condiciones climatológicas y la escasez de provisiones hacen mella sobre las Unidades de GUERRILLAS. Grupos desperdigados y acosados por toda la zona comienzan a caer en manos de la Contraguerrilla. La fatiga, el abandono de equipos al verse perseguidos y la falta de enlace con sus Mandos son también causas de la situación.
- La Contraguerrilla, día y noche en estos días, ha llevado a cabo una intensa actividad mediante:
 - Movimientos de U's en acciones rápidas de cerco y rastreo de zonas.
 - Operaciones de interdicción aislando a las Guerrillas.
 - Acciones continuadas de hostigamiento impidiendo que las Guerrillas descansan.
- Que dan como resultado el:
 - Acoso y persecución del Grupo que llevó a efectos la acción sobre la Presa del Pantano.
 - Persecución y destrucción del Grupo "COBRA" que atacó la Base de Combate del Subsector PANTANO.
 - Localización y acoso de Grupos dispersos de guerrilleros.
- Por la tarde del día 5 el Centro Colector de Prisioneros del Sector cuenta con
 - 21 prisioneros.
- También las fuerzas de Contraguerrillas sufren sobre sí la intensa actividad desarrollada y la inclemencia del tiempo. No obstante, se observa en todos un gran deseo de superación.
- El día 6, a las 21, tal y como estaba programado, se dio por finalizado el Ejercicio, reintegrándose el 7 las U's a sus Acuartelamientos.

LO ANECDOTICO

Sería una laguna imperdonable que no figure en esta reseña de la Operación "VENUS" lo curioso y anecdótico que refleja, además de la nota de humor, un "ambiente" caldeado cada día, "viviendo" todos las maniobras, como si se tratara de un hecho real.

— En una emboscada tendida en un pueblo se hizo prisionero a un guerrillero, que resultó ser el Subteniente Practicante. Como intentara huir, a pesar de la estrecha vigilancia, fue otra vez apresado y se le formó Consejo de Guerra sumarísimo, que falló el fusilamiento. Cuando se le instó para que dijera su última voluntad, muy firme respondió:

— “Pido acogerme al Convenio de Prisioneros de Ginebra.”

El Consejo reconsideró el fallo y le perdonó “la vida”.

— Un tractor se cruzó en un camino con una columna que seguía los pasos de un Grupo de Guerrilleros. Dos hombres del campo sobre él, bien curtidos por los años y el sol imprecaron al Jefe de la Columna.

— “Ya podrán ustedes, que son miles, contra los pocos de los guerrilleros.”

— El “ambiente” lo vivió de lleno la población rural de la zona. Como siempre ocurre, todos sentimos inclinación a favor del más débil. De ahí que en los caseríos y pueblos se acogiera a los guerrilleros ocultándolos en pajares y bodegas. Un padre, panadero de oficio, de un mozo que había servido en las Coes, era el “enlace” y proveedor, claro, del pan; también era el “confidente” de las guerrillas.

— El ataque a la Presa del Pantano tuvo su “miga”. Con prismáticos observaron durante el día que a la hora del relevo el Pelotón se reunía en una caseta, dejando con descuido las armas en la entrada. No lo dudaron un momento. En el relevo de las 10 de la noche los guerrilleros, con gran facilidad, apresaron a todos, descalzándolos y escondiéndoles sus botas. A pesar de ello, cuando aquéllos huyeron, el Pelotón persiguió descalzo a campo a través largo trecho a los guerrilleros. El Sargento de las IPS que mandaba el Pelotón estaba “impresionado” de la actuación guerrillera.

— Cuando un radioaficionado de VILLANUEVA DE LA SERENA, en la provincia de BADAJOZ, se dedicaba en sus ratos de ocio a captar las ondas del espacio, oyó con asombro:

— “Salgo inmediatamente con doce hombres para volar la presa de Buendía.”

El susto del radioaficionado debió ser mayúsculo, pues al poco rato la Guardia Civil de

Badajoz, Madrid y Guadalajara ya estaban alertadas ante el proyectado “ataque de terrorismo”. Al poco tiempo fue “tranquilizado” con la noticia de que había captado una emisora del Ejército en maniobras. Por su celo e interés la Dirección del Ejercicio ha premiado al radioaficionado con un emblema, para la solapa, de la Brigada.

— El Grupo Logístico tuvo ocasión un día, dada la circunstancia de encontrarse en las inmediaciones de Gajanejos, de confraternizar con sus vecinos. Una demostración de material—panaderías, cocinas, vehículos talleres, helicópteros—fueron la delicia de todos. Luego una comida, la de aquel día de la tropa. Alcalde, Párroco, Maestro, ancianos y jóvenes, mozas y niños en íntima confraternización con el Ejército. Las caras de todos eran harto expresivas de alegría, afecto y simpatía.

ENSEÑANZAS

Con un criterio objetivo y un espíritu crítico ponderado, los Mandos han obtenido una positiva experiencia de este Ejercicio. Las sugerencias más destacadas han sido:

— La función de la BASE DE COMBATE se confundió en ocasiones con la de PUESTO DE MANDO. Este debe ser muy móvil, mientras que la B. de C. es fija, aun cuando se traslade de lugar con alguna frecuencia, según las circunstancias y el escalón (GT o Cía.). La B. de C. puede y debe quedar muchas veces con un Mando subalterno para su defensa y el resto de los Mandos moverse como crean más conveniente para actuar como tales en toda su área de responsabilidad.

— El ENLACE debe ser obsesivo para todos los Mandos. ENLACE que debe materializarse por todos los medios. Una forma necesaria de hacerlo es con el “contacto físico” de los mandos con los subordinados. Las dificultades de enlace fueron muy superiores en la GUERRILLA, cosa muy natural, por la forma de actuar y las grandes extensiones en las que se mueven. Por ello, los Mandos de las GUERRILLAS deben tener una gran iniciativa e instrucciones concretas para el caso de que falle el enlace.

— Las Unidades de CONTRAGUERRILLA en general se “pegan” mucho a los vehículos y, por tanto, a las carreteras.

En las B. de C. hay que montar unas pequeñas y ligeras Unidades de Contraguerrilla, con el mismo o parecido equipo a los de la Guerrilla preparadas para, en cualquier momento y alternativamente, salir en persecución y acoso de los guerrilleros.

- El despliegue en la guerra de guerrillas se diferencia totalmente del que se adopta en la guerra convencional; en el establecimiento de las BASES DE COMBATE se debe tener en cuenta que no existe el peligro de la Aviación y Artillería enemiga y, por tanto, las Unidades se establecerán en aquellos puntos que sean fáciles de defender con muy pocos efectivos en beneficio de las acciones por el movimiento.
- Los efectivos de equipo y material de las Unidades de la Contraguerrilla que se están moviendo han de ser tan ágiles como los de las guerrillas, teniendo la ventaja aquéllos de que se les podrá transportar bien con vehículos o helicópteros.
- Los helicópteros no son idóneos como elemento de reconocimiento para localizar a los guerrilleros. Son, en cambio, indispensables en esta clase de guerra por el transporte, protección de convoyes, enlace directo y radio-relé y reconocimiento del terreno.

PUNTO FINAL

Seguiríamos abundando sobre puntos de interés concreto y general entresacados por todos los Mandos sobre la interesante experiencia de un ejercicio de Lucha de Guerrillas.

Sin embargo, de todas las enseñanzas que ha dado la OPERACION VENUS y de las que han tomado buena nota las Unidades, ha sido, sin duda, como síntesis final, el “ambiente” vivido por todos los participantes, el entusiasmo y espíritu de servicio que han puesto de manifiesto, una vez más, los valores permanentes de nuestro Ejército.

BIBLIOGRAFIA

- E. M. C.: *Aspectos generales de la lucha de guerrillas.*
- ECHEVARRIA: *Lucha callejera.*
- COSSIA TOMAS: *La lucha contra el maquis en España.*
- ANDRES CASSINELLO PEREZ: *Operación de guerrillas y contra guerrillas.*
- JOSE BLANCO BLANCO: *Técnica de la instrucción individual del combate.*
- MANUEL PATO MOVILLA: *La subversión y las F's A's.*
- GUIONES DE LA ESCUELA DE ESTADO MAYOR.



• INFORMACION •

é ideas y Reflexiones

La actitud de España ante el O.T.A.N.

Por el Teniente General D. CARLOS MARTINEZ DE CAMPOS

(Traducción de la revista inglesa "Defense", en su número de enero de 1972.)

Me satisface mucho escribir un artículo para la revista *Defense*, cuya labor es amplia y siempre interesante para España.

La razón de ser de este presente artículo está en el intercambio de correspondencia que he tenido con el Teniente Coronel E. Hinterhoff, en ocasión de los trabajos que he publicado en el importante diario madrileño *Ya*. En dichos artículos he expresado siempre la idea de que veré con gran satisfacción, en las actuales circunstancias, que España quede fuera del O.T.A.N. y que nuestras relaciones militares con la Alianza Occidental se mantengan en el "statu quo" presente. E insisto, al exponer esta opinión, en mi preocupación constante de que las mejores fuerzas de nuestra Aviación y de nuestro Ejército de Tierra pudieran ser aniquiladas en Centroeuropa y, consiguientemente, no hallarse disponibles para defender la península de Iberia si llegase la hora en que fuesen necesarias para esta misión.

Dicha preocupación, no obstante, no significa—como pudiera parecer—que soy un convencido de que la Unión Soviética, en caso de imprevista acción de guerra, arrollaría íntegramente a las Fuerzas Aliadas que se hallaran desplegadas en Europa. Ya sé que varios publicistas militares han expresado con frecuencia la posibilidad de dicho arrollamiento, por admitir, desde hace ya bastantes años, que la potencia concentrada a consecuencia del Pacto de Varsovia es superior a la reunida por los formantes de la "Organización para el Tratado de Norte-atlántico", y recordar, incluso, que las grandes reservas de los soviets son más fácilmente concentrables—o aun movilizables—que las de Norteamérica, que, en definitiva,

integrarían el núcleo principal de la defensa. Conozco, en efecto, la entrevista de *Paris-Match* con el General Sejne, así como las declaraciones del Mariscal Juin y del General Aileret, pero no soy, en modo alguno, tan pesimista como ellos. La idea que he expresado en conferencias y en artículos diversos no se relaciona con convicción alguna de que la catástrofe citada se produzca. Pienso sólo—y he pensado casi siempre—en la simple posibilidad de que todo se desarrolle a base de un fracaso en la defensa táctica y estratégica del O.T.A.N. A partir de la hora en que Rusia tuvo en su mano la posibilidad de fabricar cohetes nucleares y proyectiles balísticos de semejante tipo, esa idea se ha afirmado en mi propia mente. Hoy dicho temor aumenta. Las publicaciones político-militares de los Estados Unidos—las propias revistas políticas (que a veces tratan de asuntos bélicos)—andan preocupadas ahora con la posibilidad de que la Unión Soviética llegue a estar en cabeza de las naciones empeñadas en la estratégica carrera de armamentos. Cierta Consejero del Presidente Nixon, más tarde Jefe de Investigaciones Defensivas del Pentágono, hizo saber en un coloquio de no hace mucho tiempo que estaba inquieto con la idea de que los Estados Unidos vieran bajar en pocos años su inmensa superioridad prebélica; y muchos de los que estamos fuera de grandes contactos informativos tenemos la impresión de que eso es cierto y de que, además, varias razones de orden interno obligan a dichos Estados Unidos a no verter sobre el O.T.A.N. la totalidad de medios necesarios.

Pero, aun estando yo personalmente en dicha idea—y aquí deseo hacer presente que ni ostento representación alguna ni guardo contactos oficiales con los altos centros militares

españoles—, yo hubiera estado siempre conforme con la entrada de España en el O.T.A.N. si, desde el principio, las potencias signatarias de dicho Organismo hubiesen sido razonables en lo que se refiere tanto a reconocer la indispensable presencia de España en él, como a prescindir de argumentos de orden político exclusivamente conectados con nuestro régimen interior, para que España fuera—según ella deseaba—su muy fiel y útil aliada.

Las razones que indujeron al O. T. A. N. a no desear la participación de España—tan admirablemente situada y tan de acuerdo con las ideas fundamentales de la defensa de Occidente—no tienen cabida en este breve artículo. Yo deseo, no obstante, recordar que nuestro Régimen ha sido desde el primer instante tan socializante como todos los restantes del O. T. A. N. Los turistas que a millones han visitado España en los últimos años se han convencido plenamente de ello. Los norteamericanos que han vivido en nuestra Península a causa de los acuerdos referentes a sus propias bases aéreas—hoy ya comunes—han sido los primeros en pregonar la conveniencia de que España entrara en el O. T. A. N. Un poco más de autoridad que en otros países, quizá haya sido la razón de tanta crítica de fuera. Todos han olvidado, sin duda alguna, que la socialización extrema de una gran nación concluye con frecuencia en comunismo, o sea, en un socialismo a ultranza impuesto y mante-

nido mediante una potente dictadura. Y como España tiene experiencia suficiente para rehuir a todo trance el mencionado comunismo, frena en lo que puede en función de cierta autoridad que en nada se asemeja a dictadura.

Mas, cualesquiera sean las razones, lo cierto es que España, cuando más útil hubiera sido y cuando mayor era la amenaza de los soviets, no logró participar en la preparación de la que entonces habría sido una brillantísima victoria occidental, y creo que esto es suficiente para que ella se limite, en los actuales días, a ayudar desde su propio suelo sin entrar de lleno en el O. T. A. N. Las maniobras que viene realizando en combinación y perfecta coordinación con diferentes países occidentales—Gran Bretaña entre ellos—son buena prueba de los argumentos que acabo de exponer.

En resumen: España hubiese entrado a gusto en el O. T. A. N. cuando el peligro era inminente. Pero hoy, que tantas circunstancias han variado, se limita a estar atenta y a ofrecerse en caso grave. Los signatarios del O. T. A. N. pueden estar seguros de que Ella está dispuesta a realizar—llegado el caso—un gran esfuerzo en beneficio del Conjunto Aliado. A la hora de un conflicto serio—acaso ya improbable—, cooperaría desde sus bases, aseguraría la retaguardia de nuestra Europa occidental y simpatizaría—como ahora simpatiza—con el esfuerzo colectivo en pro de un firme anticomunismo.

LA GUERRA DE COREA (1950-1953) (II y final)

Capitán de Infantería S.E.M., LUIS GRAVALOS GONZALEZ

(Rectificamos el error en nombre del autor, al publicar la primera parte en nuestro número anterior, que pertenece, como se consigna en esta segunda parte, al Capitán Luis Grávalos González.)

5,1 FUERZAS EN PRESENCIA.

5,11 China:

Destruída la mayor parte del ejército nordcoreano, sólo puede considerarse como fuerzas en presencia a las aportadas por China: El 4.º Ejército de Campaña, bajo el mando del General Lin-Piao, con unos efectivos de unos 350.000 hombres organizados en dos Grupos

de Ejércitos, el XIII, al Oeste, frente al 8.º Ejército, y el IX, al Este, frente al X CE.

En la nomenclatura de estas unidades hay que considerar que Ejército de Campaña equivale a Grupo de Ejércitos en la nuestra: Grupo de Ejércitos a Ejército y Ejército a Cuerpo de Ejército.

5,12 Naciones Unidas:

Las mismas que comenzaron las operaciones en el mes de septiembre, con el natural desgaste en hombres y material. Unos 165.000 combatientes, que se elevarían a 205.000.

5,2 LOS PROYECTOS CHINOS.

Atacar a las fuerzas de las Naciones Unidas

al término de su ofensiva con la finalidad de destruirlas o ponerlas en fuga para expulsarlas de Corea y restablecer la situación anterior.

5,3 LAS INTENCIONES DE LAS NACIONES UNIDAS.

Pasados los primeros momentos de sorpresa y desconcierto, sustraer de la destrucción al grueso de sus efectivos y, a cambio de espacio, obtener el tiempo necesario para organizar una línea defensiva en la que contener la invasión y poder preparar un nuevo ciclo de operaciones.

5,4 DESARROLLO DE LOS ACONTECIMIENTOS.

5,41 *El ataque chino:*

Las fuerzas de las Naciones Unidas, cerca ya del río Yalu, con amplios frentes debido al ensanchamiento de la península de Corea en su unión con el continente, con las líneas de abastecimientos alargadas al máximo, y cansadas por la anterior campaña, se encontraron con un ejército, o mejor dicho con varios ejércitos, de mandos experimentados, parcos en material, pero con elevada moral, que sin aviso previo les atacaron en toda la línea.

El 25 de octubre las unidades sudcoreanas del II CE., tras una resistencia que no puede calificarse más que de ligera, se retiraron en desorden. Inmediatamente, y al comprobar la evidencia de la presencia china, se ordenó a todas las fuerzas que se detuviesen y organizaran defensivamente en espera de posibles contraataques, que extrañamente no se produjeron hasta casi un mes más tarde.

¿En qué emplearon este tiempo los chinos? ¿En esperar una decisión política que les fuera favorable? ¿En intentar atraer a las Naciones Unidas a una inmensa emboscada, lejos de sus bases y en invierno? ¿En acumular medios? ¿En completar su despliegue?

Probablemente la contestación sea: En obtener la superioridad necesaria para disponer de libertad de acción.

Mac Arthur, mientras tanto, ante la imposición política (no extender aún más el conflicto) y pese a las imperiosas necesidades tácticas, se hubo de contentar con ordenar el bombardeo aéreo de la faja de terreno comprendida entre la línea de contacto y la frontera china, incluyendo la parte coreana de los puentes, pero excluyendo presas y centrales eléctricas, con lo que ni se impidieron ni retrasaron notablemente los planes chinos.

5,42 *El repliegue del 8.º Ejército:*

El 23 de noviembre, y a fin de constatar la voluntad de lucha china, el 8.º Ejército atacó

aunque sin conseguir desplazar sensiblemente hacia el Norte sus líneas, especialmente en el extremo Este, donde el II CE. no logró moverse de sus posiciones.

Entre el 8.º Ejército y el X CE. existía una zona montañosa, salvaje y desértica de casi 80 kilómetros de anchura que no estaba cubierta y que dejaba al aire los respectivos flancos este y oeste de ambas grandes unidades.

A las cuarenta y ocho horas, los contraataques chinos se recrudecieron contra estos flancos, y a la mañana siguiente podía considerarse perdido el II CE., mientras sus enemigos trataban de embolsar al resto del 8.º Ejército.

La crítica situación exigió el empleo masivo de las reservas para contener la penetración por el flanco, a la vez que el grueso se retiraba bajo protección aérea y naval, con graves pérdidas, a acogerse tras la línea del río Chongchon.

La posición tampoco pudo mantenerse al continuar el flanco al descubierto, y de esta forma se retrocedió hasta el río Nam el 5 de diciembre y hasta el paralelo 38º el 31 del mismo mes, en una carrera para establecer una línea defensiva continua antes de la llegada de los chinos.

5,43 *La evacuación del X CE.:*

En la parte opuesta de la península el X CE. pasaba por una situación aún más comprometida que el 8.º Ejército. El mismo 25 de noviembre quedó cercada la 1.ª División de Infantería de Marina y por la brecha a la que ya nos hemos referido penetraron tropas chinas en tal número que el 5 de diciembre el X CE. había quedado segregado del resto de las fuerzas de las Naciones Unidas y sin posibilidad de reunirse con ellas por vía terrestre, aunque la supremacía naval permitía la utilización de los puertos de Iwon, Hungnam y Wonsan.

La situación de la división cercada era extremadamente peligrosa. La única solución posible era abrirse camino hacia el mar montando un ataque en dirección a Hungnam, con las dificultades inherentes a verse obligada a la vez a romper el contacto y mantener sus propios flancos.

Dos semanas duró su odisea, al cabo de las cuales, y con pérdidas estimadas en 5.000 hombres, se unieron al grueso de las fuerzas, tras haber contenido, gracias al abundante apoyo aéreo de fuego y de transporte, los esfuerzos del IX Grupo de Ejércitos.

Si un desembarco anfibio se considera como una de las operaciones militares más complicadas, puede imaginarse lo que será un reembarco, que se hace en condiciones de inferiori-

dad ante un enemigo que presiona. El éxito de éste fue debido a la impresionante superioridad aeronaval de las Naciones Unidas que permitió que el 15 de diciembre se replegase por la cabeza de Wonsan la 7.^a División de Infantería y la 1.^a de Infantería de Marina por Hungnam. Aún quedaba la 3.^a División de Infantería, que embarcaría el 24 de diciembre por este mismo puerto. Se había completado la evacuación de 100.000 combatientes, 100.000 civiles coreanos y casi 400.000 toneladas de material diverso. La mayor de la Historia.

5,44 *La contención del alud:*

Un acontecimiento fortuito, la muerte en accidente de carretera del General Walker y su substitución en el mando del 8.^o Ejército por el General Matthew Rigway, coincidió casi exactamente con la última fase de la ofensiva china, cuando las agotadas fuerzas de Lin-Piao se estrellaron contra el muro presentado por las Naciones Unidas. La línea que seguía el paralelo 38°, si bien todavía no podía considerarse como definitiva, presentaba la importante característica de ser continua de costa a costa y estaba cubierta de Oeste a Este por el I y IX CE,s. de EU,s., entre los que formaban fuerzas de otros países miembros de las NU,s. y los I, II y III CE,s. coreanos. Como reserva, el X CE. recuperado de Wonsan y Hungnam, y que perdiendo su carácter de fuerza independiente, quedaba bajo las órdenes del 8.^o Ejército.

Más a retaguardia, de Pyongtaek a Samchok, se constituía una sólida organización defensiva en la que se decidió detener el avance chino, que continuaba presionando en dirección Sur.

El 1 de enero de 1951 siete ejércitos chinos y uno nordcoreano atacaron la línea del paralelo 38, ejerciendo sus esfuerzos sobre el ala oeste y el centro, donde nuevamente se abrió una brecha. Para taponarla se envió al X CE., mientras que el resto de las unidades, abandonando Seúl y volviendo a cruzar el río Han, pasaban a ocupar a retaguardia las posiciones preparadas de antemano, mientras que comenzaba a pensarse en organizar otra más a retaguardia alrededor de Fusan.

El Ejército de Campaña chino, poco apto para sostener avances profundos, llegó ante la línea fortificada el 24 de enero y, una vez más, rompió su centro, frente a unidades sudcoreanas; el peligro se cernió amenazador, y para conjurarlo la 1.^a División de Infantería de Marina, ya reorganizada, contraatacó en dirección Norte, conteniendo y rechazando a las grandes unidades infiltradas por la brecha. Las posibilidades de avance chinas y la potencia de fuego de las NU,s. estaban equilibradas.

5,5 ENSEÑANZAS.

De la forma en que los chinos actuaron en su ofensiva se puede deducir que:

- Un ejército, aun numeroso y decidido, necesita esencialmente movilidad y potencia de fuego y choque para poder llevar a cabo las maniobras concebidas por sus jefes. En tres ocasiones quedó roto el frente de las NU,s., y en las tres la penetración a través de la brecha quedó limitada por la falta de grandes unidades rápidas, y a ser posible acorazadas, que explotasen implacablemente el éxito.
- El escaso apoyo de fuegos, tanto terrestres como aéreos, no permitió al mando chino actuar en profundidad sobre sus oponentes.
- La logística, asimismo deficiente, no capacitaba a las unidades para esfuerzos prolongados.
- Como consecuencia, el carácter general de la acción revistió un aspecto casi exclusivamente táctico, limitado a la suma de actuaciones de pequeñas unidades, con abandono de los movimientos estratégicos que, con menos efectivos, pero bien dotados de armamento y material y con los apoyos necesarios, podrían haberles conducido a la victoria final.

Por parte de las NU,s. es interesante hacer notar que:

- El absoluto dominio de los mares y la gran superioridad aérea permitieron que las fuerzas terrestres librasen con éxito combates contra fuerzas muy superiores.
- Las rupturas de contacto del 8.^o Ejército, la evacuación del X CE. y el levantamiento del cerco de la 1.^a División de Infantería de Marina fueron posibles gracias al poder aeronaval.
- En la retaguardia china el movimiento sólo era posible durante la noche, mientras que las NU,s. disponían de las 24 horas para los suyos.
- La distinta calidad de las tropas de las NU,s. se puso de manifiesto en varias ocasiones y el conocimiento de este hecho fue aprovechado por sus enemigos.

5,6 RESUMEN

Las victorias militares chinas, continuas, aunque lentas y no resolutivas por sí mismas, disuadieron a los dirigentes de EU,s. y de otras naciones de su voluntad de unificar Corea por la fuerza. Ahora se trataba tan sólo de salir airoosamente de la situación con el máximo de ventajas políticas.

6. LA ESTABILIZACION DE LA GUERRA

(25 de enero de 1951 a 27 de julio de 1953)

La detención del avance chino y la posibilidad de terminar la guerra, que por otra parte podía tomar un rumbo incierto, condujeron a la votación del 13 de enero en la ONU; en ella, por una abrumadora mayoría se aprobó un "alto el fuego" en Corea y la repatriación de las tropas no coreanas. China, por el contrario, supervalorando su poder militar, no aceptó estas proposiciones hasta convencerse de la inutilidad de su empeño.

6,1 LOS PROPOSITOS DE LOS CONTEN- DIENTES

Idénticos, aunque en direcciones diametralmente opuestas: Alejar a su enemigo respectivo para llegar a una situación política lo más favorable posible.

Al darse cuenta de que esto no era posible, por haberse llegado a un equilibrio de fuerzas que para ser roto exigiría dar una nueva dimensión a la guerra, se abrió paso a la negociación.

6,2 LAS ULTIMAS OPERACIONES MILITARES DE ENVERGADURA

Tres fueron las ofensivas que aún se sucedieron en Corea. Dos a cargo de las NU,s. y una de los chinos.

6,21 *La ofensiva de invierno de las NU,s.:*

La primera, el 25 de enero de 1951, tuvo lugar al apercibirse el mando de las fuerzas de las NU,s. de que los chinos habían llegado al límite de su capacidad ofensiva y que muchas de sus grandes unidades estaban reorganizándose.

El avance comenzó en el Oeste, lento pero manteniendo un frente continuo impenetrable a la infiltración. A los pocos días se repitió la operación en el Este, donde encontró más oposición aunque ésta no llegó a detener el movimiento. El 9 de febrero se llegó nuevamente a la línea del Han; este momento fue aprovechado por los chinos para, repitiendo la maniobra que tantos éxitos les había producido, contraatacar en el centro, la penetración pudo ser contenida con esfuerzo, pero superado el momento de crisis no ofreció mayor peligro, pudiendo continuarse los avances, aunque con dificultades a causa del deshielo, la lluvia y el barro. El 7 de marzo fue cruzado el Han, y

el 14 se reconquistó definitivamente Seúl, llegándose hasta el paralelo 38 el 31 del mismo mes. Al cruzar de nuevo esta línea histórica las NU,s. no tenían propósitos políticos, sino simplemente buscaban causar el máximo de pérdidas a su enemigo para impedirle organizar una nueva campaña.

Las fuerzas chinas, por su parte, ahora al mando del General Peng Teh-huai, se continuaron replegando hasta ocupar una línea naturalmente fuerte al Norte de la antigua frontera, donde detuvieron el avance de las NU,s. el 22 de abril.

6,22 *La destitución del General Mac Arthur:*

Entre el pensamiento del mando militar y las líneas políticas trazadas en Estados Unidos había notables divergencias, pues si para la feliz conclusión de las operaciones era necesario batir los "santuarios", al Norte del Yalu, y conveniente la utilización de fuerzas nacionalistas chinas, esos hechos darían un cariz más general a la guerra, la cual podría desbordar los límites del Teatro de Operaciones de Corea.

Las desavenencias eran casi del dominio público y en más de una ocasión saltaron a la prensa declaraciones excesivas o poco prudentes.

El Presidente de Estados Unidos, Truman, con no excesivo tacto, destituyó el 11 de abril al General Mac Arthur, ejemplar soldado, nombrando para sustituirle a Rigdway. Para el mando del 8.º Ejército, dejado vacante por este último, el General James Van Fleet, que a su vez fue relevado en febrero de 1953 por el General Maxwell Taylor.

6,23 *La contraofensiva de primavera china:*

Tras la detención de las fuerzas de las NU,s., los chinos se lanzaron a una espectacular ofensiva ejerciendo el esfuerzo frente a Seúl y atacando en el centro y Oeste. Como en anteriores ocasiones, la falta de apoyo aerotáctico, los escasos carros de combate y la penuria de carburantes redujeron notablemente las operaciones que, no obstante, alcanzaron éxito una vez más en el centro, que se hundió. Las NU,s. para no dejar flancos al descubierto se replegaron en busca de una línea en la que apoyarse, sin contraatacar, no dándose cuenta de la limitada capacidad de penetración china, cuyo avance quedó detenido en el Oeste el 29 de abril. En el Este se produjo otro ataque masivo, a cargo de treinta Divisiones, que hizo repasar el paralelo 38 a las fuerzas de las NU,s., pero que fue detenido también a los pocos días

de iniciado. Esta contraofensiva significó, en realidad, un fracaso, ya que no consiguió objetivos de importancia y agotó a las fuerzas chinas, que quedaron sin capacidad para cerrar los caminos hacia el Norte.

6,24 *La ofensiva de primavera de las NU,s.:*

Detenido el ataque chino el 23 de mayo, las fuerzas de las NU,s. contraatacaron en la mayor parte de la línea sin encontrar gran resistencia, restableciendo las posiciones anteriores en una semana y continuando su penetración los días siguientes.

Van Fleet pensó entonces en una ambiciosa operación anfibia que llevada a cabo a retaguardia del ejército chino permitiese su cerco y posterior destrucción. Tal idea de maniobra fue vetada, ya que el criterio político, paradójicamente, se inclinaba más a la negociación que a una victoria militar ante el temor de que ésta engendrara una nueva reacción por parte de sus contrarios.

6,3 LAS CONVERSACIONES DE PAZ

(10 de julio de 1951 a 27 de julio de 1953)

Muy largas fueron estas conversaciones, comenzadas en Kaesong y continuadas en Pan-Mun-Jon, en las que no sólo se debatía el fin de las hostilidades, sino también el futuro político de Corea y la preponderancia en el Este de Asia.

Los puntos más importantes a tener en cuenta fueron:

1. Establecimiento de una línea entre ambas partes.
2. Cese de las hostilidades.
3. Determinación de una zona desmilitarizada.
4. Retirada de las fuerzas extranjeras.
5. Repatriación de los prisioneros de guerra.

No fue sencillo siquiera comenzar a discutir sobre ellos. La línea entre ambos contendientes podía ser la antigua del paralelo 38, o la alcanzada por las vanguardias. El cese de las hostilidades no tuvo lugar hasta julio de 1953; hasta entonces se mantuvieron dos organizaciones defensivas, una a corta distancia de la otra, sin alterar sensiblemente el frente durante ese tiempo, aunque se produjeron por ambas partes pequeños ataques, rectificaciones de líneas, nutrido fuego de artillería e intensa actividad de patrullas, así como extensos bom-

bardeos aéreos sobre Corea del Norte, a fin de estrangular la logística del 4.º Ejército de Campaña. Las seguridades de una zona desmilitarizada y la retirada de las fuerzas extranjeras precisaban una confianza mutua que estaba muy lejos de lograrse; en cuanto a los prisioneros de guerra, el asunto más espinoso, debía decidirse si se repatriaban todos o solamente aquellos que lo desearan. Este nuevo concepto de repatriación voluntaria mantenido por las NU,s. costó a éstas cerca de 140.000 bajas, que se produjeron durante los dos años que se tardó en llegar a un acuerdo.

Dos hechos de trascendencia política, exteriores, pero estrechamente vinculados a la guerra y a la paz, fueron la elección el 4 de noviembre de 1952 del General Dwight Eisenhower como Presidente de EU,s., y la muerte de José Stalin, Jefe del Partido Comunista de la URSS. Ambos contribuyeron a una suavización de las relaciones y a un más fácil entendimiento.

6,4 LOS PRISIONEROS DE GUERRA

La misión del combatiente no termina si éste cae prisionero. A pesar del cautiverio sigue formando parte de su ejército y todos sus esfuerzos deben dirigirse a intentar la evasión y a mantener alta la moral sin colaborar en ningún caso con el enemigo. Conceptos tan sencillos fueron aplicados de manera muy distinta, pues mientras coreanos y chinos mantenían una postura enérgica y, en ocasiones, desafiante, negándose a colaborar con sus aprehensores; los soldados de la ONU, y en especial los estadounidenses, no tuvieron reparos en firmar "declaraciones en favor de la paz" o en confesar falsedades que luego serían aprovechadas con fines políticos y propagandísticos.

6,5 ENSEÑANZAS

La más importante es, sin duda, la limitación impuesta al mando militar en el cumplimiento de su misión, quizá por ser una guerra excéntrica que no afectaba directamente al país que proporcionó mayor contingente de hombres y material, con excepción de Corea del Sur.

Otra, también de interés, que la moral ha de ser enardecida en todo momento y lugar, especialmente en los que puedan dar lugar a crisis: Prisioneros de guerra.

En la ofensiva china se siguió apreciando la carencia de aquellos medios, aviación y carros de combate, que imprimiéndole potencia y rapidez la hubieran podido conducir a término.

Por el contrario, en la larga fase defensiva los bombardeos aéreos de la retaguardia chino-coreana no fueron suficientes para quebrantar su voluntad de resistencia.

6,6 RESUMEN

Una larga etapa en la que los contendientes renunciaron a incrementar sus acciones ofensivas de amplio estilo y que degeneró en una guerra de trincheras en espera de que concluyesen las conversaciones de paz.

7. CONCLUSIONES

7,1 POLITICAS

Esta guerra, no ganada y tampoco perdida por nadie, se caracterizó en el aspecto político porque los dos grupos contendientes pretendieron por la fuerza arrastrar a su órbita respectiva a la totalidad de Corea, incrementando en cada una de las fases:

- Invasión nordcoreana.
- Reacción de las NU,s.
- Intervención china.

Los medios puestos en juego, hasta que el temor a que un paso más extendiese el conflicto a otras regiones estabilizó la guerra y condujo, a costa de sufrir dos millones de bajas, a una situación muy similar a la inicial, con la consecuencia de la definitiva partición del país, que es la que se mantiene al cabo de más de veinte años desde que el primer nordcoreano cruzó hacia el Sur el paralelo 38.

7,2 MILITARES

Dos elementos de la acción, el hombre y el armamento, recibieron distinta valoración. El hombre necesita los modernos medios de combate para que su esfuerzo no sea estéril y para poder alcanzar los objetivos previstos en el tiempo señalado. El armamento, y concretamente el fuego por él producido, no basta para doblegar la actitud del adversario en el campo de batalla y las unidades terrestres han de explotar en forma implacable sus logros.

En todos los momentos, en todos los casos, en todos los escalones, los valores morales, la convicción profunda de "porqué" se lucha y la fe en la victoria son el imprescindible sustento del combatiente.

Las fuerzas de las NU,s., con mentalidad y superioridad aeronaval, hicieron amplio uso de desembarcos y apoyo de fuegos desde el aire y la mar. Se relegó, en cambio, el empleo de grandes unidades acorazadas ya que el difícil terreno no se acomodaba demasiado a ello; los carros de combate se subordinaron al movimiento de los fusileros, desaprovechándose su principal característica: la movilidad. Nordcoreanos y chinos pusieron en juego grandes efectivos que a modo de marea amenazaban anegar los frentes, pero sin pretensiones de maniobrar ágilmente, sin ejercer el esfuerzo en direcciones precisas escogidas de antemano, sino allí donde se producía la brecha, sin profundizar audazmente a la captura de objetivos clave. Su doctrina, excesivamente metódica; su orgánica, carente de grandes unidades acorazadas, mecanizadas, o, simplemente, motorizadas, y su logística, siempre deficiente, no se lo permitieron.

La paz, con tanto trabajo conseguida, trajo nuevas esperanzas a los pueblos.

Las Relaciones Públicas en las Fuerzas Armadas

Capitán de Infantería D. E. M. JERONIMO
DELGADO LOSADA



Introducción

Cuando una técnica nace, encuentra mil obstáculos para su desarrollo, siendo el principal de ellos la incredulidad de quienes tienen que confirmar su existencia y necesidad por estar dotados de autoridad para ello.

Esto ocurre ahora con las Relaciones Públicas, que, como técnica derivada de las ciencias sociológicas, se abre paso rápidamente en nuestro país al compás del desarrollo económico y social, no sin los obstáculos a que aludimos, que sólo ceden a impulsos de los éxitos que la nueva técnica logra cada día.

Hace poco se han publicado en esta revista dos artículos sobre este tema, de los que es autor el Capitán Pitarch, en los que hábilmente se exponen los elementos de esta nueva y compleja técnica y se rompe una lanza en favor de la constitución de órganos RP. en las Fuerzas Armadas.

Recientemente se ha celebrado en Sevilla el II Seminario de Relaciones Públicas, bajo el patrocinio del C.E.N.E.R.P. y el C.D.E., con la asistencia técnica del I.U.C.E. (Instituto Universitario de Ciencias de la Empresa). Como quiera que el tema es sumamente sugestivo y ofrece, sin dudas, un gran interés para el Ejército, no he resistido la tentación de traerlo de nuevo a las páginas de "EJERCITO" (1).

(1) La asistencia a este Seminario de Relaciones Públicas tuvo carácter particular, por invitación del Comandante Ortiz, y Capitanes Quirós y Lizaur, alumnos del Instituto Universitario de Ciencias de la Empresa, los cuales han colaborado estrechamente en la preparación de este artículo.

Para quienes no hayan leído nada sobre "Relaciones Públicas" y no tengan a su alcance los artículos a que nos referíamos antes, y para desterrar una imagen falsa de quienes se contentaron con imaginarse su contenido sin profundizar en él, trataremos de sintetizar los principales conceptos derivados de las diferentes ponencias que intervinieron en el Seminario sobre R.P. de Sevilla.

Esquema de conceptos sobre RP.

Realmente, de las líneas que siguen, podríamos llegar a la conclusión de que las *Relaciones Públicas* son algo así como una varita mágica, que empleada con conocimiento y aplicada con oportunidad, puede resolver un sin fin de problemas, muy complejos algunos, y que hasta ahora no tenían un tratamiento específico y técnico.

Humanizar

Se dice que las RP. tienen la gran meta de humanizar todo cuanto rodea al hombre, para que el "calor" humano de las cosas no se pierda ante la fría realidad de las avanzadas técnicas, que cada vez eclipsan más la acción del hombre.

Interdependencia entre grupos sociales

Las RP. tratan de establecer nexos de unión entre los diferentes grupos sociales que constituyen la sociedad, porque es un hecho incuestionable que cada vez dependemos más los unos de los otros, y que es indispensable la labor de equipo para mantener día a día la marcha de nuestra sociedad. Ya no caben introvertidos, ni ideales autárquicos, ni sueños de independencia, pues, cada vez más, los hombres son el complemento de otros hombres en la empresa común, unas industrias dependen y complementan a otras y los países económica y culturalmente tienen una imperiosa necesidad de ayudarse recíprocamente.

Entendimiento entre los factores de la producción

Las RP. llevan en sí una poderosa carga de religiosidad cristiana, pues contempladas en su vertiente interna (relaciones humanas o en el interior de la empresa), tienen como finalidad establecer la recíproca comprensión entre factores considerados hoy en día todavía como antagónicos, tales como el capital y el trabajo. La contribución de las RP. como técnica en este campo ha sido ya muy importante en las grandes y modernas empresas.

Las RP. y la angustia vital

Se ha dicho también que las RP. son una consecuencia del impulso de integración social que inspira la vida de hoy en día, y que ha nacido como una réplica al fenómeno de la "angustia vital", al que el aislamiento y la incompreensión arrastran al hombre.

El clima

Desde luego, las RP. son un instrumento para la creación de un *clima, un ambiente*, en el que la comprensión de los demás es la contraprestación al ser comprendidos, lo que constituye la base de un recíproco respeto, entendimiento y compenetración.

Imagen correcta

Las RP. tratan de conformar la imagen correcta de un hombre, una empresa, una institución e incluso de unas ideas. Esta imagen es la que el público percibirá y la que servirá de soporte a su actitud, a su crítica, a su comportamiento con relación al hombre, la empresa o la institución. La imagen debe ser real, para que haya auténticas RP., y esto puede incluso obligar a poner de manifiesto defectos y errores.

El hombre el primero

Al igual que nuestra Doctrina militar, las RP. consideran al *hombre* por encima de todo, y en sus objetivos encontramos una lucha reivindicadora por la dignidad humana, allí donde ésta pudiera olvidarse.

Su preocupación por el hombre la han llevado a crear técnicas de relación entre los hombres, individuales o colectivas, para mantener los lazos de unión y multiplicarlos con el fin de lograr la total adhesión de los hombres.

Veracidad

Ya hemos dicho que la "imagen" debe ser auténtica. No se trata con las RP. de convencer de algo, sea lo que sea, por medio de la insistencia, sino por el racional convencimiento de las personas. Para ello es una condición indispensable la veracidad de aquello que se trata de inculcar.

Aceptación voluntaria de la disciplina

Las RP. persiguen en su vertiente interna el crear con su acción ilusiones, confianza, seguridad, estímulos, bases estas imprescindibles en una buena política de personal, para lograr el interés y la gozosa participación en la empresa de todos sus componentes. Con esto, la aceptación de la disciplina inquebrantable, necesaria en toda organización, es fácil.

La comunicación social

Hoy día podemos afirmar que el mundo está dominado por las técnicas de comunicación social, que los hombres reaccionan según los estímulos que le llegan a través de dichos medios de comunicación y que según sean éstos, así será el hombre. Quien domine las técnicas de comunicación social dominará al hombre y con él al mundo.

Es evidente el trascendental cambio que ha experimentado la técnica de captación y dominio del hombre: desde el empleo del terror y la violencia, que ya pasó a la historia, se ha pasado al dominio por las ideas, por la sicología. En la utilización de estas técnicas psicológicas para inducir al hombre hacia la verdad, frente al intento de dominio del hombre para causas innobles, está la magnificencia de unas depuradas Relaciones Públicas. Es posible que no pueda liberarse al hombre ya del "unidimensionalismo" al que, según Marcuse, está indefectiblemente predestinado, pero sí al menos podrán hacerse positivos y verdaderos los valores que determinen esa unidimensionalidad.

Realidades más que conjeturas

Las RP. tienen, sin duda, un fundamento teórico filosófico, sobre el que puede profundizarse casi sin limitación, y, sin embargo, la práctica de las RP. son auténticas *realidades* y tienen un carácter eminentemente práctico y concreto, partiendo en su actuación de supuestos lógicos comprobados la mayor parte de las veces experimentalmente. No se piensa al pla-



near actividades de RP. en “cómo deben de ser las cosas”, sino en cómo son realmente, y es un hecho cierto que lo que ocurre no es la mayor parte de las veces lo que debiera haber ocurrido. Es por esto que las RP. se auxilian principalmente de las estadísticas, como medio de valorar la opinión lograda a través de la encuesta, la entrevista, el diálogo, etc.

Creación del espíritu de la empresa

No todas las empresas, de la índole que sean, tienen, como tienen los Ejércitos, una base ideológica sobre la que descansa la organización material, siendo en muchos casos esto la causa de una quiebra inmediata. En este terreno, y abundando en conceptos ya expuestos, las RP. tienen como misión el crear, donde no exista una filosofía de la empresa, una base ideológica de sustentación que anime y dé vida a la empresa, haciéndola superar los momentos críticos, y logrando captar el esfuerzo generoso y desinteresado de todos los que la componen, que dejando de ser una agrupación ocasional, se convertirán en una auténtica comunidad.

Las Relaciones Públicas en general y técnicas de RP.

A través de las líneas que anteceden hemos podido comprobar el gran contenido ideológico de la nueva técnica que se ha dado en denominar “*Relaciones Públicas*”. Creo que ha quedado claro cuál es su cometido y finalidad. No caben, pues, confusiones entre las relaciones públicas (con minúscula) entendidas como un arte o habilidad para hacerse de amigos o para convencer por la insistencia de alguna cosa (publicidad). No puede dudarse que la propaganda no es RP., aunque sus métodos puedan emplearse como técnica auxiliar de las Relaciones

Públicas en muchos casos, y que un buen plan de RP. puede, y es muy probable que así suceda, captar amistades y simpatías sin que sea esa su auténtica finalidad.

Las RP. hay que entenderlas como un conjunto de procedimientos para establecer y mantener un contacto y unas relaciones con el público, de forma que siempre sean positivos. El público es en RP. el propio de la empresa o institución y el que la rodea como consecuencia de la actividad de la empresa (clientes, proveedores, etc.) y por razón de su emplazamiento (autoridades, vecinos, etc.), es decir, todos aquellos con los que de un modo o de otro tienen que mediar relaciones.

Para que esta actividad de RP. sea eficaz, requiere un planteamiento formal de las mismas por un gabinete especializado y la atención, dedicación de tiempo y medios por parte de los mandos o directivos responsables del prestigio y la eficacia de la empresa. Un viejo refrán dice: “No basta con serlo, hay que parecerlo...” Es decir, la empresa, de la índole que sea, necesita “mostrarse” al medio en que se desenvuelve y hacerlo hábilmente, pues de lo contrario se expone al riesgo del descrédito, del desprecio o del olvido.

Es, pues, evidente la necesidad de una técnica de RP., pues si nos olvidamos de esto, caeremos fácilmente en desviaciones al considerar como Relaciones Públicas cualquier actividad no debidamente planificada, y que, por tanto, queremos inventar una técnica al amparo de algo que siempre ha existido, aunque fuera sólo intuitivamente. Realmente, siempre se han practicado relaciones públicas por todo el mundo, y muy especialmente por quienes necesitan de un prestigio personal, profesional o de empresa o requieren la cooperación de diferentes personas o entidades en una determinada misión. No se había imaginado hasta hace poco tiempo que algo tan vinculado a la propia naturaleza humana como la sociabilidad, que es a la postre un acto de relaciones públicas, pudiera ser el germen de una nueva técnica imprescindible para el éxito de una empresa o, en general, para el desarrollo de cualquier actividad.

Pues sí, en efecto, la técnica, en todas sus facetas, se adueña cada vez más del hombre, de sus actos, y al tiempo que le asegura más satisfacciones, mayor confort y seguridad en su gestión, limita cada vez más la capacidad de improvisación del hombre, obligándole a aceptar los postulados de una técnica en su actuación profesional como portavoz de una empresa o un grupo o sociedad. De esta forma sus posibilidades de éxito aumentan, que es al fin y al cabo la meta de toda empresa humana.

Las Relaciones Públicas en los Ejércitos

Realmente las RP. se practican desde antiguo en los Ejércitos, si bien no existían órganos especializados en planificar actos y campañas de RP., los mandos militares las han realizado intuitivamente e incluso formando parte de su labor permanente. Así, siempre se ha considerado necesaria la vinculación de las Fuerzas Armadas con la Sociedad en la que están entroncadas, y de la que forman parte, así como el mostrar a esta sociedad su capacidad, su grado de preparación para inspirar confianza y seguridad a los ciudadanos ante una posible amenaza a la Patria.

Paralelamente a esto se ha considerado siempre al Ejército como portador de valores permanentes y de las esencias de la Patria, escuela de virtudes morales, forja de hombres honrados, etc. Esta indiscutible característica humana de los Ejércitos ha dado lugar a la tradicional función educadora de las Fuerzas Armadas, con una cotidiana labor llevada a cabo en campamentos y cuarteles, bien de forma directa, mediante programas de formación moral, o en general dentro del ambiente de orden, disciplina, compañerismo y servicio que acompaña a todo acto castrense. Sucesivamente, generaciones de ciudadanos van recibiendo en el cuartel conceptos por algunos ignorados, sobre: honor, compañerismo, disciplina, idea de servicio, abnegación y sobre todo de amor a la empresa común de la Patria. ¿Qué es sino Relaciones Públicas todo esto? Y cuando el sargento de puertas revisa la uniformidad y decoro de los soldados que salen del cuartel, ¿no está dando los últimos retoques a un plan de RP.? Los soldados llevan a la ciudad la imagen del Regimiento, de su instrucción y efectividad por la que los mandos militares se entregan a diario con sus más esmerados afanes.

Pero oigamos a Villamartín, que concretó la importancia de las RP.: *“La misión del Jefe no gira exclusivamente dentro de la esfera del Ejército. No basta con conducir con sabiduría las grandes masas de hombres y desarrollar en ellos virtudes consistentes que multiplicando su fuerza robustecen el propio espíritu de los hombres. Además del Ejército está el país —nos dice VILLAMARTÍN—. Con una severa disciplina consigue el Ejército granjearse el afecto del pueblo. En general, debe captarse con su afable trato y sin mendigar una efímera popularidad, las simpatías de las personas influyentes de la opinión pública. Ni débil ni despótico, será siempre probo y justo, porque es la probidad la virtud que más aprecian las masas.”*



No olvidemos nuestras muy sabias ordenanzas, en cuyo articulado encontraremos muy diversas manifestaciones de RP., tales como aquella que nos dice: “... para que en su porte y aire marcial dé a conocer su buena instrucción y cuidado”. “En su airoso y natural manejo, debe la tropa distinguirse y acreditar la instrucción que se le ha dado.” Y otros.

En la fase de planificación de Relaciones Públicas, son los Estados Mayores, como órganos asesores del Mando, a quienes corresponde tal cometido, y cierto es que las Secciones de EM. de cualquier nivel, desarrollan entre sus actividades auténticos planes y programas de RP. Así, si analizamos las funciones de una 2.ª Sc. de una Capitanía General, por ejemplo, encontramos entre sus cometidos los siguientes:

- Protocolo, honores, desfiles, etc.
- Relaciones con los medios de difusión (radio, TV, prensa).
- Participación del Ejército en actos tales como cuestaciones de carácter nacional.
- Premios para maestros nacionales y periodistas otorgados por el Ejército.
- Recreo Educativo del Soldado.
- Todo cuanto se refiere a publicaciones, conferencias, actos culturales, etc.
- Celebración de actos militares (patronas, etcétera).
- Intervención de bandas militares de música.
- Relaciones con la iglesia y apostolado castrense.

- Relaciones con la organización juvenil española (O. J. E.).
- Felicitaciones, Recompensas.
- Asuntos en relación con las viviendas de militares (Patronato militar).
- Semana turística del Soldado.
- Propaganda para el voluntariado.
- Hogar del Soldado.
- Etcétera.

Así podríamos relacionar muchas más actividades que guardan por su contenido ideológico una estrecha relación con la técnica de Relaciones Públicas.

Si estas u otras cuestiones que tratan los Estados Mayores en sus diferentes niveles, las analizamos en cada uno de ellos: Alto Estado Mayor, Estado Mayor Central, Capitanías Generales, EM,s de GÜ,s e incluso en el restringido ámbito de una Plana Mayor de Unidad, Centro o Dependencia del Ejército, comprobaríamos que las Relaciones Públicas, de reciente nacimiento como técnica importada de U. S. A., funcionan ya desde hace mucho en los Ejércitos, además con una concepción idéntica a la que de esta técnica tienen las empresas americanas de más avanzada características, es decir, como una función del órgano "Staff" de las empresas, no comprometidos en la "line", y ampliando la capacidad del Directivo para cubrir esa imperiosa necesidad de nuestros tiempos, del desarrollo económico y social, que es el prestigiar y potenciar a la Empresa, crear el ambiente conveniente al desarrollo de su misión, en lo externo y en el interno, para que el noble empeño de los "empresarios" y aquí hay que tomar esta palabra en un sentido genérico (hombres que hacen con su esfuerzo la empresa), encuentre el eco de sus desvelos en el éxito final, que es, lógicamente, la meta de toda empresa humana.

Para llegar al desarrollo de las RP. dentro del ámbito de las Fuerzas Armadas, como técnica moderna, con el carácter peculiar de sus procedimientos, hemos de partir de lo ya exis-

tente, que no es poco, revalorizar y modernizar procedimientos que el tiempo se encargó de hacer rutinarios, para darles mediante la nueva técnica la agilidad adecuada que le permita cosechar éxitos en un plazo breve. No se puede ni siquiera poner en duda la necesidad de RP. en las Fuerzas Armadas, pues ya hemos visto que de antiguo se viene practicando en los Ejércitos. Consideramos que el alcance que puede lograr una técnica de RP. bien dirigida en las Fuerzas Armadas es inconmensurable, pues entre otras cosas constituye una poderosa arma psicológica muy adecuada a los tiempos que corren, en los que la "idea", expresada en imágenes, sonidos, letra impresa, o la tradicional palabra, es el estímulo para el control social a través de los medios de comunicación, imprescindible en una sociedad industrial, masiva, a la que debe dirigirse indefectiblemente hacia su progreso social contra toda tendencia disolvente. Crear, o contribuir a la creación y realización de los hitos que debe alcanzar sucesivamente la sociedad camino de su perfección, es obra de las Relaciones Públicas, y en que se consigan estos hitos, defendiendo la marcha de la sociedad contra los impulsos que tratan de impedirlo o de demorarlos está empeñado el Ejército, que merece ser bien conocido y comprendido, con lo que consigue afianzar el amor de su pueblo.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Artículos de la Revista EJERCITO sobre *Relaciones Públicas*, del Capitán Pitarch.
- *Nociones de Arte Militar*, de Villamartín.
- *Manual de Estado Mayor* (Misiones y funciones de las Secciones de EM. en paz).
- *Manual de Organización y Métodos de la Escuela de EM.* (Relaciones Públicas).
- Folletos de diversos autores distribuidos en el Seminario, y apuntes tomados directamente en las sesiones de trabajo.
- *El Hombre Unidimensional*, de Marcuse.

UNA LECCION DE LA GUERRA DE VIETNAM

Fuego y maniobra en el Delta

Tte. Coronel William L. HANSER. (Revista norteamericana "Infantry". Traducción de la Redacción.)

La Campaña en el Delta del Mekong fue realizada principalmente por unidades tipo brigada, constituyendo un banco de pruebas excelente para las técnicas de apoyo por el fuego. Nunca hasta entonces estuvo la Infantería apoyada por una potencia de fuego semejante, y que, por otra parte, pocas veces ha sido tan difícil una adecuada aplicación de fuegos de apoyo sobre un enemigo tan esquivo.

El Delta constituye una enorme extensión, completamente llana, de arrozales y terrenos empantanados, atravesado por amplios canales y cursos de agua. Más de un Jefe, veterano en combate, lo ha descrito como una L y una Z gigantes. Las zonas óptimas para realizar el tiro de todas las armas son numerosas y la observación, aunque en algún caso restringida por el copioso arbolado, es excelente en zonas abiertas y despejadas. La protección, escasa, a menos que el defensor disponga de tiempo suficiente para fortificarse en los diques de los arrozales o montículos de las zanjas de drenaje.

EL PROBLEMA TACTICO

En este terreno, y contando con movilidad aérea y abrumadora superioridad de fuegos, la ventaja parecía estar toda al lado del atacante. Sin embargo, esto sería olvidar la naturaleza política de la guerra en el Delta. La batalla no es el enfrentamiento de dos ejércitos regulares, y tampoco se puede hablar de ataque y defensa de posiciones. Las relaciones entre tales fuerzas son más bien las del cazador y la pieza. Esta relación táctica es fundamental para organizar cualquier acción. Lo primero es dominar el campo manteniendo a toda costa a las tropas rurales en sus puestos. Las reservas móviles del gobierno han de situarse en las ciudades y pueblos principales, ya que los centros de población son muy vulnerables a los ataques guerrilleros. De esta manera, con el campo dominado por las fuerzas principa-

les, las guerrillas rurales carecen de libertad de movimientos para apoyar las funciones de reclutamiento. Si las unidades móviles del gobierno se aventuran a lanzarse hacia el interior del país para intentar romper la fuerza principal, la guerrilla rural y sus organizaciones. Las unidades pertenecientes a la fuerza principal, tratarán simplemente de eludir el contacto, al mismo tiempo que las guerrillas y su infraestructura se mezclarán con la población rural silenciada por el terror. A su vez, los terroristas urbanos incrementarían sus actividades, encaminadas a lograr la vuelta a las ciudades de las reservas móviles. El campo, de este modo, vuelve a ser dominado por la fuerza principal, y las tropas rurales del Gobierno obligadas a retirarse hacia las proximidades de sus posiciones.

Hay siempre, sin embargo, un punto débil en el ciclo insurgente, y tal es la necesidad que tiene la fuerza principal de reunirse a efectos de control, disciplina, entrenamiento y espíritu de sus tropas. Si las fuerzas móviles propias pueden sorprender a los rebeldes, cuando se concentran en formaciones, tipo sección o compañía, puede romperse el ciclo. Esta es una labor difícil de realizar, como podría atestiguar cualquier combatiente veterano en el Delta. El núcleo principal de las fuerzas se concentra solamente durante períodos de algunas horas o muy pocos días. La zona de reunión se halla normalmente en zonas de arbolado o a lo largo de corrientes de agua y canales que proporcionan ocultación y rutas de evasión.

Si la unidad es descubierta por una fuerza superior, se dispersará hacia zonas que faciliten la ocultación o zonas pobladas cercanas por medio de un código de señales preestablecido. El guerrillero vietnamita está más preparado y organizado para la huida en su suelo que el soldado americano para la persecución. Además, mientras los jefes norteamericanos demuestran tradicionalmente una mayor pre-

ocupación por el bienestar de sus soldados, los jefes vietnamitas llevan la gran ventaja en el aspecto táctico al no tener que preocuparse de lo que realizan cada uno de los hombres de su unidad minuto a minuto. Cuando el Capitán de compañía recibe la orden de retirada, él solamente da las órdenes oportunas a sus jefes de sección para que se dirijan a sus zonas de reunión; las secciones hacen lo mismo con los pelotones. Es decir, el batallón completo sabe a dónde ir, cuando la retirada se hace necesaria. Claro que a un batallón en retirada no es fácil reunirlo de nuevo, pero esto es siempre mucho mejor que abandonarlo a su completa destrucción.

OPERACION "GAZAPO"

El problema para las tropas aliadas lo constituyó el ya tradicional de encontrar, fijar y combatir al enemigo, pues el soldado rebelde (vietcong) es lo menos tradicional en el modo para evitar ser hallado y fijado. Para contrarrestar su facilidad de huida, por así decirlo, se desarrollaron y se mejoraron las tácticas, llamadas de "gazapo", empleadas en el Delta por la 9.^a División de Infantería, durante el año 1969. El vietnamita rebelde es tan hábil para esconderse que tiene que ser sorprendido para revelar su posición. Esto puede ser realizado cuando las tropas USA se mueven tan rápidamente como sea posible, sin reconocimiento previo, apoyándose en la ventaja que les ofrecen su movilidad aérea y el terreno despejado. El enemigo podrá establecer combate cuando se crea descubierto y en peligro de ver cortadas sus rutas de retirada.

La concentración de fuerzas

El jefe de la brigada propia deberá tomar una rápida decisión, en lo que se refiere a la conveniencia de envolver al enemigo. Dicha decisión estará basada en la estima del número y disposición de las tropas enemigas, lo que requiere un estudio detallado del terreno y un gran conocimiento de la táctica del enemigo, organización, equipo, situación y las posibilidades propias. Una vez tomada la decisión, el fuego propio se convierte en elemento básico del planeamiento táctico. El proceso es en gran parte intuitivo, pero si lo analizamos, resultará lo siguiente:

El cerco al enemigo debe ser lo suficientemente amplio como para permitir que la potencia de fuegos pueda ser aplicada dentro de él. No existen normas, pero lo normal es un círculo de unos 500 metros de diámetro, y

por lo tanto una circunferencia de unos 1.600 metros. Una compañía de Infantería puede cubrir unos 200 metros de Delta para evitar la huida de las tropas enemigas. Por lo tanto, el cerco a la posición requeriría el empleo, como mínimo, de ocho compañías o dos batallones.

Supongamos una situación típica. El batallón propio más cercano se encuentra a 20 kilómetros de la posición enemiga, con otro batallón que está a 40 kilómetros más lejos. Dos compañías de asalto pueden llevar la fuerza a la zona que vaya a ser cercada, y los helicópteros de apoyo para el asalto (los Chinooks) podrán acercarse al batallón más distante a unos 10 kilómetros de dicha área. El tiempo empleado por un helicóptero de asalto para realizar un vuelo de ida y vuelta—incluidas carga y descarga—es de unos 20 minutos para 20 kilómetros y de unos 12 para 10 kilómetros, siendo el de los Chinooks, de unos 40. En esta situación, el cerco de dos batallones a una posición enemiga puede ser realizado en un mínimo de dos horas.

Y ahora una pregunta: ¿Cómo se fija a las fuerzas rebeldes en sus posiciones, para ser rodeadas? Existen tres medios:

- a) Fuego de Artillería sobre las rutas de huida enemigas.
- b) Vigilancia de helicópteros sobre zonas relativamente despejadas; y
- c) Un rápido cerco efectuado sucesivamente por pequeñas unidades de asalto aeromóvil.

El primero de éstos es bastante ineficaz, debido a que los proyectiles rompedores artilleros son de acción muy limitada en zonas de vegetación abundante y la eficacia del segundo depende de que el enemigo sea o no inexperto; en realidad, el Ejército nordvietnamita sí lo es. Solamente el tercero de los medios citados, o sea, la Infantería sobre el terreno con un despliegue que a primera vista pudiera parecer fortuito, pero que en la realidad no lo es, enganaría al enemigo.

Al tiempo que se concentra la Infantería, la coordinación de fuego y maniobra es muy importante, a la vez que tremendamente difícil. La Artillería, los helicópteros, los ataques aéreos, los vehículos de mando y dirección, así como los helicópteros de combate, contribuirán todos para conseguir un espacio aéreo sobre el campo de batalla.

Una buena solución para el jefe de la Brigada es dejar la coordinación de los elementos con

trayectoria relativamente fijos—morteros, artillería y ataques de aviación—en manos de Jefes de Artillería de apoyo directo, y asumiendo él la dirección del fuego y movimiento de los helicópteros. La coordinación general que realiza el Jefe de la Brigada se efectúa a través del Oficial de enlace de Artillería. Dicho Oficial es la clave para que la coordinación se realice con éxito, y por tanto, además de ser un experto artillero, deberá ser un veterano soldado y un diplomático de primer orden. Un factor importante es el efecto psicológico que sobre el enemigo se consigue por medio de un continuo y constante cambiante fuego y asalto aeromóvil. El resultado puede confundir incluso al jefe de las operaciones propias, aunque por fortuna el más desconcertado, por supuesto, es el enemigo.

LA ROSQUILLA

Después que se haya completado el cerco, la coordinación de los fuegos de apoyo se simplifica, pero todavía es difícil. La técnica denominada “disparar al agujero de la rosquilla” es peligrosa, máxime si el cerco es reducido. La mayor preocupación de la artillería deberá ser batir con sus fuegos toda la zona cercada. El enemigo es presumible que se haya protegido en trincheras, incluso si fue sorprendido en una posición ocupada pocas horas antes. Si no es así, adoptará una táctica basada en la sorpresa y huirá.

Las tropas que efectúan el cerco no estarán probablemente bien enterradas, debido a la poca inclinación que siente el soldado americano por cavar y principalmente por falta de tiempo.

Para evitar poner en peligro a las tropas propias, el núcleo principal de fuegos parece lógico se dirija sobre el centro de la posición, pero lo más probable es que el enemigo ya no se encuentre o, al menos, esté bien protegido. Miles de proyectiles de artillería y docenas de bombardeos aéreos machacan el terreno, compensando en volumen la falta de precisión. Sin embargo, existen algunos medios para incrementar tal precisión. Las unidades de Infantería que están bien preparadas, bien dirigidas y experimentadas, saben que el apoyo por el fuego en estas situaciones ha de ser dirigido cerca de las tropas propias para que sea efectivo. Estas tropas deben hacer un empleo máximo de los abrigos disponibles en el terreno, y sus jefes deben cuidadosamente localizar la de todos los elementos propios. Es entonces cuando los observadores avanzados de Artillería se convier-

ten en los artesanos del campo de batalla, acercando el fuego propio tanto como les sea posible.

La coordinación de fuegos está aún muy centralizada por el jefe del batallón de artillería de apoyo directo, que frecuentemente actúa a la vez como observador aéreo. Los observadores avanzados, los oficiales de enlace y las unidades de artillería, están en la misma red de radio, controladas al máximo para permitir el mayor número de misiones de fuego simultáneas.

Con una gran atención a las zonas de dispersión y radios de acción, “la rosquilla” puede convertirse en una fosa mortal para el enemigo.

A pesar de ser costoso, puede ser mejor encontrar al enemigo, perseguirle y destruirle mientras huye. Sin embargo, en zonas de gran densidad de población, que es donde se encuentra el corazón de la rebelión, el enemigo necesita ser fijado antes de ser combatido. Por lo tanto, “la rosquilla” sigue siendo una táctica indispensable.

UN PROBLEMA SIN RESOLVER

La coordinación de los fuegos de apoyo durante la fase “rosquilla” ha sido muy difundida y muchas unidades en Vietnam consiguieron un alto grado de preparación en dicha técnica. No obstante, en opinión de muchos artilleros, gran parte de esta masa de fuegos se gasta inútilmente. No es después de que el cerco se haya completado, sino más bien durante el proceso de estrechamiento, cuando el enemigo sufre el mayor número de bajas. Ningún cerco puede hacerse herméticamente cerrado. Una unidad enemiga bien preparada y entrenada puede siempre llegar a encontrar un resquicio en esa red y normalmente siempre lo consigue. Durante la concentración, sin embargo, mientras el enemigo está aún confuso y busca afanosamente una vía de escape, es cuando es más vulnerable.

Como se dijo antes, la coordinación del espacio aéreo se hace más difícil durante la concentración, y es entonces cuando el jefe de la brigada debe establecer prioridades. Los asaltos aeromóviles adquieren la principal, y los helicópteros deberán disponer de rutas aéreas muy flexibles o se reducirá mucho su efectividad. Del mismo modo, los lanza-granadas y las armas C.Cs le siguen por diferentes, pero igualmente importantes razones. La tendencia natural del que dirige la maniobra, con la idea

de reducir la confusión, es hacer callar a la artillería. Desde un punto de vista táctico, nada podría ser más absurdo. La confusión del enemigo es una ventaja, no un riesgo. Aunque sea poco diplomático por mi parte, muchos jefes de Infantería no llegan a tener un concepto exacto de lo que es la coordinación del fuego y la maniobra, y al no comprenderlo, la temen. Esto no implica cobardía, sino todo lo contrario; en realidad, ya que el infante demuestra un esfuerzo y un coraje extraordinarios, cuando dirige a sus hombres en la batalla sin todo el apoyo del fuego que debieran tener.

Al jefe de Infantería preocupa la vida de sus hombres debido a la temida potencia destructora del apoyo de fuegos propios. Y para protegerles, trata de reducir tales apoyos, con lo cual no consigue otra cosa que disminuir gravemente sus probabilidades de éxito. Indudablemente esta táctica no es para todas las situaciones. Requiere un terreno relativamente despejado, un enemigo ligeramente armado y la necesidad de cercar rápidamente al enemigo para que no se mezcle con la población vecina. Pocos jefes de brigada podrán manejar estas tácticas con éxito e incluso para ello necesitará subordinados muy avezados y experimentados. Necesitará especialmente un experto coordinador de fuegos de apoyo que lo sea realmente y que posea las suficientes cualidades como para que el que mande la brigada pueda darle toda la confianza.

UNA POSIBLE SOLUCION

Los jefes de brigada de la Novena División de Infantería hicieron un buen empleo de es-

tas normas en el Delta del Mekong. El gran defecto fue, como ya se ha dicho, el empleo inadecuado de los fuegos de apoyo debido a la idea de dividir el apoyo de fuegos durante el proceso del cerco. Esto puede ser comprensible, pero no excusable. Realmente no se debió normalmente a la iniciativa del jefe de brigada la idea de reducir los fuegos, sino más bien a las solicitudes y peticiones de jefes más modernos o de elementos de aviación, que no tenían una total idea de maniobra y las necesarias redes-radio como para poder examinar la situación general del combate.

El sistema de enseñanza militar falló, en lo que se refiere a la instrucción de coordinación de los fuegos de apoyo. Los defectos que citamos antes, no sólo se referían a la Novena División de Infantería. Muchos artilleros regresaron de Vietnam con la misma historia. Para remediar esta situación proponemos que las escuelas de aplicación de las distintas armas deberían concentrarse más profundamente en lo que se refiere a técnicas de esta coordinación de fuegos de apoyo. Incluso la de Leaven Worth debería hacer lo mismo, como parte de su instrucción táctica a nivel de la unidad tipo brigada.

Todo oficial de infantería y de unidad acorazada debería conseguir tal preparación para realizar una adecuada coordinación de fuegos, que obligase a los oficiales de artillería a intensificar su instrucción para mantenerse a punto. El resultado sería una confianza mutua, entre la maniobra y el fuego de apoyo, tal, que acrecentase la capacidad de ambos en la batalla. Esta puede ser una de las grandes lecciones a aprender de la guerra de Vietnam.

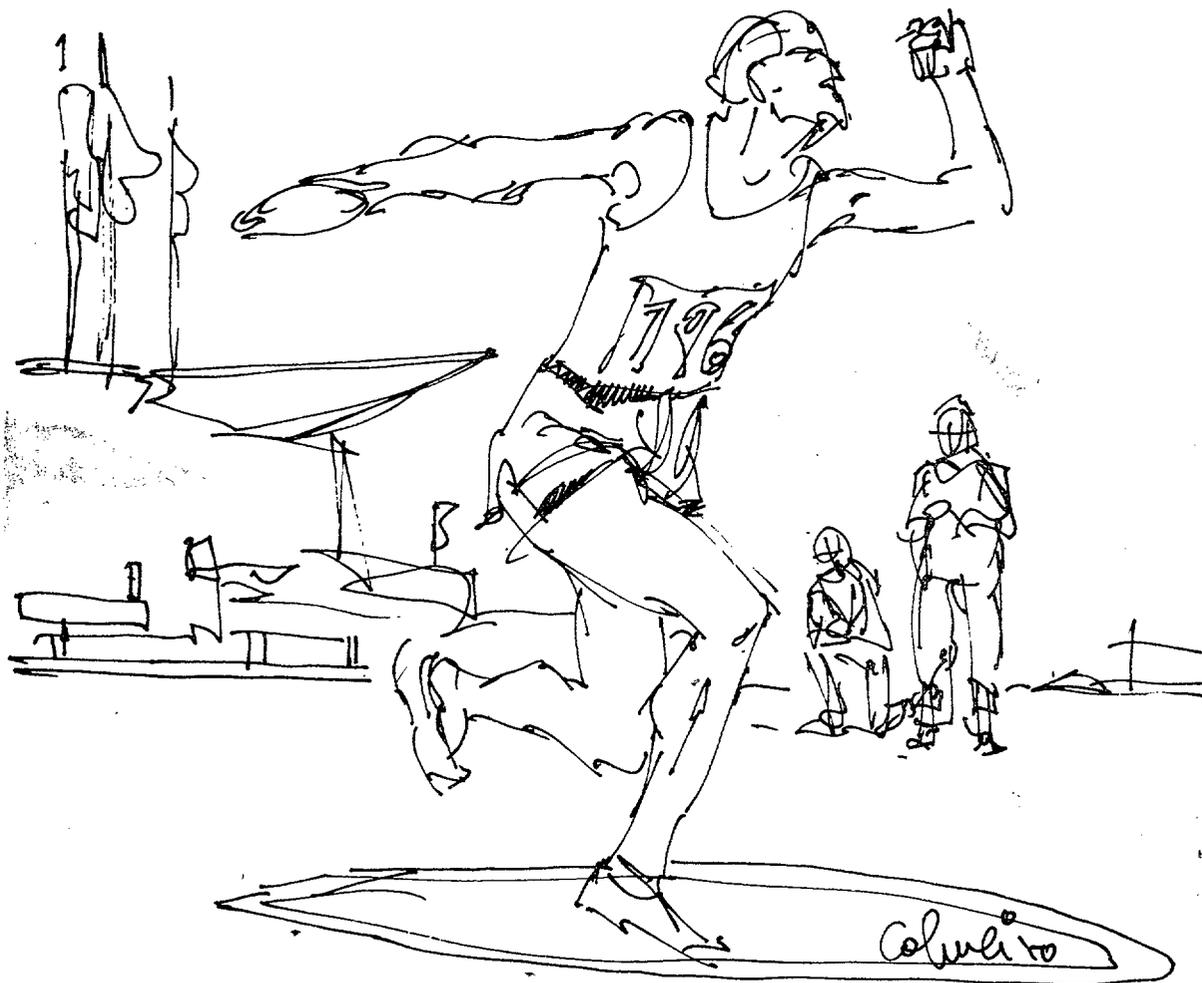
El deporte en el Ejército

Capitán de Infantería del S. de E. M.,
GRAVALOS GUZMAN

“El número de deportistas es uno de los índices de progreso de los pueblos.” Este slogan publicitario que se oía frecuentemente en una emisión deportiva de Radio Nacional de España; por un lado y por otro, un artículo, “El milagro deportivo de Alemania Oriental”, publicado en el diario francés LE FIGARO y del cual se hicieron eco varios periódicos nacionales, me han animado a escribir estas líneas sobre lo que, personalmente, pienso pue-

de hacer el Ejército para aumentar el número de deportistas y colaborar en un posible futuro milagro deportivo español.

Por la edad en que llegan al Ejército la mayoría de sus componentes, es muy difícil la formación de deportistas que sobresalgan en alguna especialidad, puesto que a los 21 años o se ha llegado o se está a punto de llegar al cénit de la carrera deportiva, ya que una de las condiciones esenciales que exige el depor-



te es juventud. Hay algunas excepciones que confirman la regla.

Por ello, el Ejército, una de las cosas que hace es que durante el tiempo de permanencia en filas de estos deportistas, que son primeras figuras de sus diferentes especialidades, se entrenen con asiduidad y participen en competiciones que le hagan conservar su buena forma y proseguir, a su licenciamiento en el ejercicio de su deporte.

Esto se consigue o bien con autorizaciones para que participe con sus propios clubs, o bien con su participación en el equipo militar español, en competiciones internacionales militares.

Esta es una faceta que, creo, está plenamente conseguida en el Ejército; sin embargo, está claro que, con ello, el Ejército no eleva el número de deportistas, sino que sólo colabora a que no disminuya. La colaboración del Ejército para el aumento del número de deportistas en el país es costosa, tanto económicamente como en tiempo y, en mi modesta opinión, serían precisas las tres condiciones siguientes:

Instalaciones deportivas

Fomento de las instalaciones deportivas, aumentando su número en los Acuartelamientos que ya disponen de algunas, y creándolas en los que no disponen de ninguna y proyectando los nuevos Acuartelamientos con las instalaciones deportivas necesarias.

Para ello, no cabe duda, se debe contar con la ayuda de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes que, como todos sabemos, lo hace siempre que se le solicita en la forma adecuada.

Interés en los cuadros de Mando

Es indispensable que los cuadros de Mando presten interés a despertar la vocación deportiva, puesto que son ellos los que, al permanecer durante varios años en una Unidad, pueden crear el espíritu deportivo, del que obtener los frutos de los que más adelante hablaremos.

En los Oficiales es fácil conseguir, puesto que su edad de ingreso en la Academia es ideal para la práctica de un deporte y quizá lo único necesario para ello sea facilitarles su práctica, mediante instalaciones adecuadas, entrenadores, y alguna que otra competición.

En los Suboficiales, al proceder de los diferentes reclutamientos, es claro que, si se quiere

que la mayoría tengan vocación deportiva, hay primero que conseguirla en el soldado.

Fomento de las prácticas deportivas

Para ello es necesario que durante el tiempo que diariamente se dedica en cada Acuartelamiento a la Educación Física, algunas Unidades se dediquen a las prácticas deportivas, de acuerdo con las condiciones climatológicas, con la época del año y las instalaciones disponibles.

Por otro lado, dar facilidades para que el que lo desee en sus ratos libres pueda usar las instalaciones para estas prácticas.

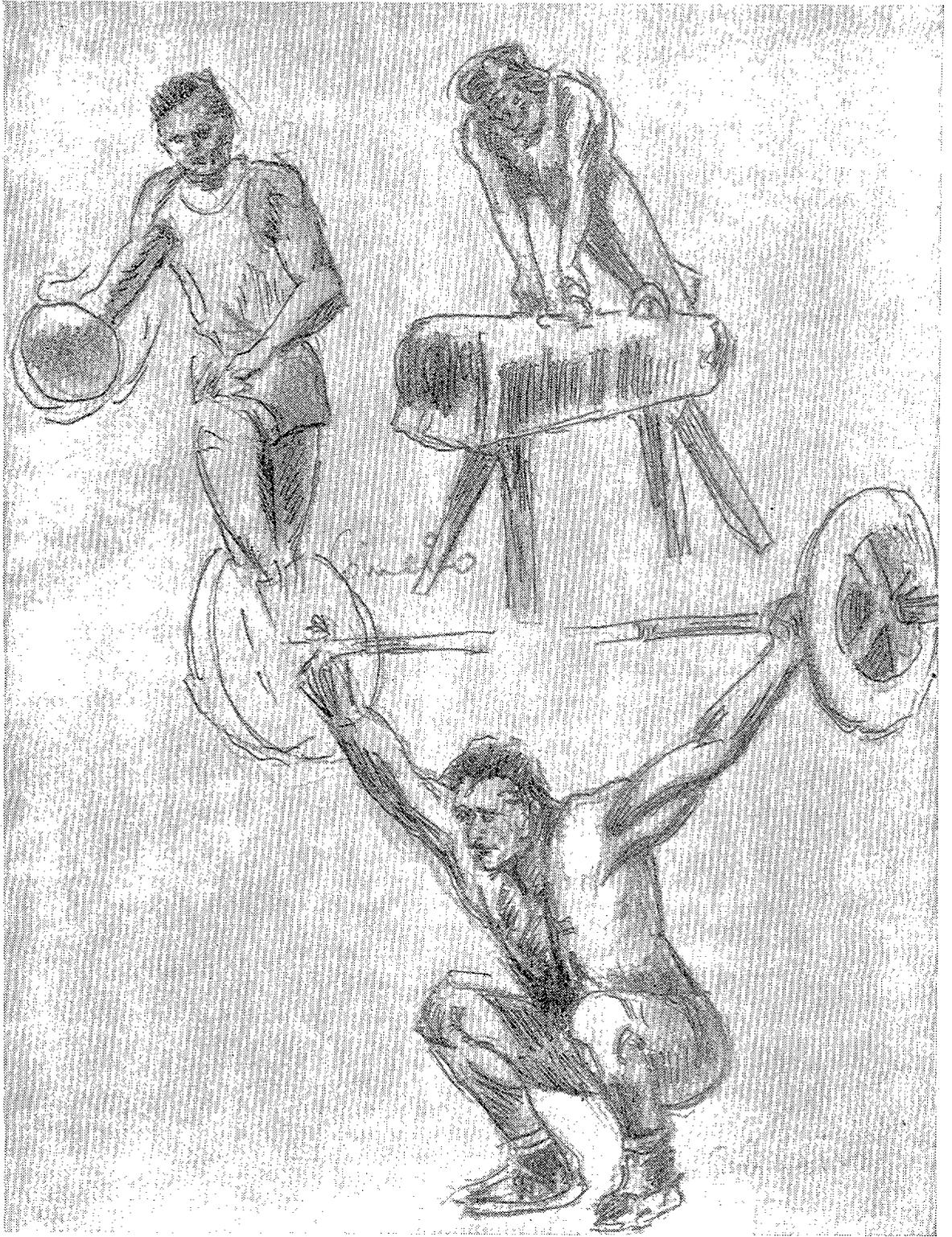
Y una cosa muy necesaria es la creación de competiciones, bien entre equipos de los Regimientos de las Guarniciones, de las Grandes Unidades o de la Región, puesto que es el verdadero aliciente y crea el estímulo.

Todas estas cosas actualmente se hacen, pues hay competiciones deportivas de Guarniciones, de Grandes Unidades, Regionales y Nacionales, pero aún escasas, y en muchas de ellas se va con escasa preparación. Por otro lado, en algunas Guarniciones o Regiones hay equipos militares que compiten con equipos civiles, pero sólo en pocas especialidades y en muy contadas guarniciones.

Los primeros frutos han comenzado y hay que tener en cuenta que más que la formación de figuras deportivas, lo que se trata de conseguir es una conciencia nacional deportiva, posible, puesto que por el Ejército pasan anualmente los hombres que en un breve espacio de tiempo constituirán las nuevas familias y que serán encargados de fomentar en sus hijos la práctica del deporte que ya se atiende en los colegios, cada vez con instalaciones más numerosas y de las que han de salir los futuros campeones.

Si así seguimos, creo que el Ejército habrá colaborado desde el principio al futuro "Milagro Deportivo Español", puesto que con la materia prima, "el hombre", más numerosa que la de la República Democrática Alemana (país que últimamente está en el primer lugar del deporte europeo, con el 67 por 100 de su población practicante de alguno), y con instalaciones deportivas mejores y más numerosas, todo lo que nos proponíamos se puede conseguir.

Como resumen, y con objeto de que la idea propuesta quede clara, se trata de que el 80 ó 90 por 100 de los soldados practiquen algún deporte con asiduidad durante su estancia en el Ejército y no que sólo lo hagan un 5 ó 10 por 100, a los que se dan ciertas facilidades.



España puede desempeñar un papel clave en Occidente

RUDOLF KREIS, Profesor de la Escuela Superior de Economía de Colonia; del Departamento de Organización del programa franco-alemán de comunicaciones SYMPHONIE.

Hasta ahora España ha estado apartada de la reorganización del sistema de estados europeos tras la Segunda Guerra Mundial. España ocupa una situación periférica. Existen también diferencias ideológicas, en especial con los Estados nórdicos. Estos factores, y no en último lugar la conciencia nacional española, nuevamente despertada, han contribuido a que España no lograra entrar hasta ahora en el estrecho círculo de los países que desean la integración. Entre tanto, los frentes rígidos se han hecho más flexibles. La Zona Europea de Libre Comercio (EFTA) se disuelve aparentemente, la Comunidad Económica Europea (CEE) se abre. España tendrá que seguir nuevas orientaciones. ¿Qué oportunidades se ofrecen a España?

EXIGENCIAS DE UNIFICACION

En primer lugar hay que preguntarse por qué las ideas de unificación en Europa han ganado terreno en los últimos tiempos.

Está, ante todo, la idea de Europa puramente política, que desde las guerras napoleónicas se presenta siempre en movimientos reforzados y cuyo objetivo declarado es evitar una próxima gran guerra en Europa mediante la integración política de los Estados europeos.

Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial han dado fuerza poderosa a esta idea; por una parte, para evitar destrucciones aún mayores y, por otra, para proteger la independencia de los pueblos de Europa occidental ante el coloso político-militar de la Unión Soviética. Este Estado, originariamente una potencia puramente europea oriental, ha adelantado su glació profundamente en Centroeuropa hasta el Elba. Por vez primera en la historia de la Edad Moderna, una potencia europea es más fuerte que todos los demás Estados europeos juntos. Para estabilizar esta situación asimétrica

en Europa, ha sido establecida la NATO en Occidente, cuyos pilares son los Estados Unidos. Puesto que la Unión Soviética es tan poderosa que puede impedir la conexión de los Estados de Europa oriental y central con Occidente, y de hecho la impide, solamente puede tratarse con una parte de Europa para una unión política europea. Por tanto, para un futuro próximo la idea de Europa está fundamentalmente fuera de consideración.

EL DESAFIO AMERICANO

A diferencia del Bloque Oriental, en el que la Unión Soviética ha tenido que imponerse militarmente en múltiples ocasiones, en Occidente ha permanecido latente la hegemonía de los Estados Unidos como potencia protectora. Sin embargo, en Europa ha surgido el temor ante un predominio económico por parte de los Estados Unidos. En su libro *El Desafío Americano*, Servan-Schreiber alarmó a la opinión pública europea. La superioridad económica tecnológica de las empresas americanas se debe, sobre todo, a su mejor administración (*management*), que ha alcanzado su nivel máximo bajo las fuertes condiciones competitivas del gran mercado americano. De la convicción de los gobiernos europeos ha surgido un fuerte impulso hacia la unión, ya que individualmente reconocen no poseer los medios necesarios para la investigación industrial en gran escala en todos los campos esenciales.

¿Qué opciones existen para la unión política de Europa? ¿Qué formas de organización política han cristalizado ya?

De Gaulle quiso superar la división de Europa en un programa visionario de la "Europa del Atlántico a los Urales". Estas ideas fueron enterradas, a lo sumo, al mismo tiempo que su autor.

EL MERCADO COMUN COMO MOTOR

Las formas más concretas las ha logrado el Mercado Común como base económica previa para una Europa occidental política. En él se han asociado económicamente países adelantados. La presión competitiva aumentada hizo ascender considerablemente el producto social bruto en esta economía. La base geoestratégica de esta opción, sin embargo, es demasiado estrecha para constituir una potencia efectiva frente a la Unión Soviética.

En el momento actual, es previsible una ampliación de la Comunidad Económica Europea. Gran Bretaña, Noruega y Dinamarca (miembros de la Zona Europea de Libre Comercio, EFTA) han presentado solicitudes de ingreso. Después de la negativa inicial de Francia, Gran Bretaña tiene ahora, al parecer, la oportunidad de entrar en el Mercado Común. En este conjunto, tal vez entra en juego el temor de Francia de que la República Federal Alemana alcance la hegemonía política dentro de la Comunidad debido a su superioridad económica. Aparte de un mejor equilibrio de fuerzas, la entrada de Gran Bretaña tendría la ventaja de que la avanzada tecnológica inglesa beneficiaría a la Comunidad.

HERENCIA POLITICA NO DESEADA

Si se realiza la entrada de Gran Bretaña, se puede contar también con el ingreso de los llamados países escandinavos. Grecia y Turquía están ya asociados, por lo que, antes o después, se espera su integración total. Por tanto, se presiente, tras una fase de incremento de la Comunidad Económica, el desarrollo hacia una unión política sobre la base de la NATO europea. Esta unión, sin embargo, es problemática igualmente desde muchos puntos de vista:

1.º Para los miembros de la EFTA, así como para España, resulta difícil efectuar una reorganización económica. Un contacto más estrecho con el Mercado Común, ampliado, pone en tela de juicio la declarada política de neutralidad de algunos Estados y podía llevar a intervenciones por parte de la Unión Soviética en Finlandia y Austria.

2.º Una "Gran Europa" sobre la base NATO se adaptaría automáticamente a la doctrina antisoviética del "roll-back" de los tiempos de Dulles, proceso en el que influye también la marcada estructura geográfica. La idea de la "Gran Europa" aún hoy día recibe fuerza de esa doctrina.

3.º Esta Europa Nato se extiende desde el Cabo Norte hasta el Cáucaso, en Armenia, y encuadra a la Unión Soviética, incluyendo a los otros Estados del COMECON, en forma de semicírculo. La cuerda trazada entre los dos puntos citados pasa por Moscú. Esto equivale prácticamente a un bloqueo parcial. Ha de potenciarse esta impresión en la Unión Soviética, porque tiene al Este un enemigo incommensurable: CHINA.

4.º Esta unión política sobre la base NATO permitiría el control de los Estrechos del SUND y los DARDANELOS y, por tanto, de los movimientos de las principales flotas soviéticas. La Unión Soviética debe sentirse afectada en su salida a los océanos y, en su prestigio, en el mundo.

CONSULTEMOS A LA HISTORIA

Si se incluyen todos estos factores en el cálculo político se deduce fácilmente que en un futuro próximo se producirán relaciones antagónicas entre un Estado de esta índole y la Unión Soviética. Es evidente el paralelismo con el fatal antagonismo entre HABSBURGO y FRANCIA, que tuvo su origen en el bloqueo de Francia y que, hasta su resolución, envolvió a España en una serie de guerras. El Gobierno soviético podría verse obligado, bajo la presión de los militares, a terminar con este bloqueo. Este antagonismo puede fácilmente culminar en una guerra caliente si los Estados Unidos, potencia protectora, retira sus tropas de Europa, sea porque los europeos se sientan bastante fuertes, sea porque los Estados Unidos consideren a Europa Occidental como una potencia suficientemente fuerte, en el sentido de contrapeso, para la Unión Soviética.

Cuando se trata de algo nuevo hay que contar con tales estimaciones erróneas. Recuérdese los errores políticos de Alemania bajo los Hohenzollern; no todo los políticos conocen los límites de la política tan bien como Bismarck.

De ello se deduce indefectiblemente que una unión política en Europa de esta nueva índole tiene que adaptarse desde un principio al aspecto geoestratégico, de modo que no haya lugar a semejante antagonismo. En la práctica, significaría que por las mismas razones que se incluyen Noruega y Dinamarca, al NE., y Grecia y Turquía, al SE., de no ser eliminadas en la nueva Unión, en su lugar, junto con las islas británicas, deberían entrar en la alianza política los países de la Península Ibérica, unión que ya está esbozada por la Comunidad Económica Europea. De este modo se amortiguaría la creación del ala provocante.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que

las grandes potencias, la Unión Soviética y los Estados Unidos y la nueva Unión conceden a los países "neutrales" una garantía de seguridad para evitar que esta constelación provoque inestabilidad, cuando lo que debe es producir seguridad.

MARE NOSTRUM

La situación geoestratégica de esta Unión sigue siendo insatisfactoria mientras quede la costa mediterránea sin protección. Este problema sólo podrá solucionarse ofreciendo a los países del Magreb, como Túnez, Argelia y Marruecos, el ingreso en la nueva unión política. Sólo en este caso el Mediterráneo occidental volvería a ser un Mare Nóstro de los países ribereños. Sería, en definitiva, una solución europea "más pequeña", pero a su vez euro-africana, incluyendo a dos continentes. Con el fin de que ninguna de las partes de esta Unión se sienta discriminada, habría que encontrar, análoga a la Unión Soviética, una denominación neutral. Habría que evitar el concepto de "Europa" no sólo por no discriminar a los pueblos norteafricanos, donde la memoria de los tiempos coloniales europeos está muy viva, sino también porque hace recordar las aspiraciones de una Europa grande que en un próximo futuro no podrá ser realidad debido al predominio de la Unión Soviética en el Bloque Oriental. Para hablar con claridad: "Europa", como unidad política, resulta anticuada en la actual situación. Es preciso realizar lo "inimaginable" y aspirar a la opción euro-africana esbozada, para la cual se ofrecería una denominación neutral como "unión de naciones" o "federación de naciones".

Un cambio tan radical de orientación también tendría su justificación económica. En Escandinavia se podría formar una unión económica fuerte con su centro en Suecia, país tecnológico-económico importante, una unión que ya está propagándose bajo la denominación "Norddek". De manera similar se formaría una zona Sur agrupando a los países comprendidos entre Suiza y Turquía. Los países del Magreb, e igualmente España y Portugal, en caso de llegar a una asociación política con Europa occidental, tecnológica y económicamente muy desarrollada, tendría de esta manera la posibilidad de alcanzar el nivel de vida de los Estados desarrollados. También se podría adoptar las medidas legislativas correspondientes para impedir un eventual desarrollo económico-comercial en perjuicio de determinado grupo de países. Caso de seguir separados el Magreb y Europa occidental, al primero le faltaría la tecnología y el potencial económico, mientras que

al segundo le serían precisos los recursos de energía para garantizar su autarquía y al mismo tiempo su base para desempeñar un papel importante en la política internacional.

¿Cuáles serían las posibilidades para poner en práctica la opción euro-africana que proponemos? ¿Cuáles serían los obstáculos que habría que vencer?

Esta opción choca tanto con la idea de Europa como con el movimiento panárabe. Este último movimiento parece perder fuerza últimamente, y tal vez se reduce a regiones, como la unión de Libia, Egipto, Siria y el Sudán. Un grupo paralelo se formará en el Magreb. Habría que establecer contacto con estas fuerzas.

LA GRAN OPORTUNIDAD DE ESPAÑA

España reúne las condiciones para tomar la iniciativa política y materializar la opción euro-africana esbozada por las siguientes razones:

- España, desde el punto de vista geopolítico, tiene una situación de enlace entre el Magreb y los países del Mercado Común Europeo.
- España mantiene con los países del Magreb buenas relaciones.
- España no pertenece a ningún Bloque y, por consiguiente, no existen condicionamientos imperativos en su libertad política de movimientos.

Con ello, España está en condiciones de corregir la política de unificación en Europa, en dirección hacia una opción euro-africana óptima, de tipo geoestratégico e igualmente tecnológico-económico. España contribuiría en este caso considerablemente a la estabilización de la paz y a un mejor bienestar en la región de Europa occidental y Norte de África.

Para imponer un cambio radical de orientación de esta clase se necesita no sólo una política reflexiva y decidida, sino también el respaldo firme del pueblo español. Gracias a la eficaz actuación de su Caudillo, el Generalísimo FRANCO, el pueblo español ha recuperado su unidad y estabilidad, que constituye la base para una política exterior activa.

Una política de esta clase sería compensatoria para España; en la opción euro-africana España tiene un papel de puente y posee un alto peso específico. En una opción exclusivamente europea sería distinto; en ella, España, por razones políticas sin fundamento actual, continuaría marginada en todas las grandes decisiones europeas.

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia JOSE REY
DE PABLO-BLANCO

EL CRECIMIENTO ECONOMICO ESPAÑOL

En la década de los sesenta (de 1960 a 1969), España ha batido el récord de Occidente, con un crecimiento anual de un volumen de un 7,4 por 100, escribe el mensual de economía "L'Expansion", en un reportaje dedicado al momento económico español. "L'Expansion", que publica con esta información sobre el crecimiento económico español un cuadro comparativo con las otras naciones europeas, dice también "que la economía española ha dejado de ser la economía de un pequeño país europeo, para convertirse en uno de los más grandes".

Refiriéndose al producto nacional bruto en cuanto a su evolución de 1960 a 1970, la revista económica da cifras que sitúan a España en 10,3 mil millones de dólares en 1960, y 35,7 mil millones de dólares, antes que los Países Bajos, que le siguen de cerca: 11,3 mil millones de dólares, 33,6 mil millones de dólares en 1970, y antes también de Suecia, lo que corresponde aproximadamente a 13.000 millones de dólares y 32,9 mil millones de dólares en 1960 y 1970 de Bélgica y de Suiza, que vienen al final de una lista de cinco países europeos de saneada economía.

Según indica asimismo "L'Expansion", en general el producto bruto nacional español es el número 12 del mundo no comunista, después de los Estados Unidos, Japón, los grandes europeos, Canadá, India, Brasil, Australia y Méjico.

Teniendo en cuenta que hay 33,3 millones de españoles—concluye "L'Expansion"—, el producto nacional bruto "per capita" no es muy alto, pero progresa de prisa: llega, según las últimas cifras, a 1.072 dólares.

LA PRODUCCION FORESTAL EN 1970

Según la memoria de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial—que acaba de publicarse—, y en relación con los datos definitivos correspondientes a la renta forestal

en 1969, se observa que en 1970 se ha producido un avance tanto en el valor en pie (4,6 por 100) como en el valor en cargadero (6,7 por 100) de los aprovechamientos realizados. Ha continuado, pues, la revalorización de la renta bruta forestal, que se había iniciado a finales de 1968.

Maderas.—Dentro del epígrafe "Maderas" se ha incluido este año la madera delgada para triturar; es decir, aquella que por sus dimensiones no estaba contabilizada como madera, pero que es consumida por la industria (de pastas celulósicas y de tableros de partículas, principalmente). Comparando las extracciones de madera en 1970 con las de 1969, una vez incluidas en éstas con el fin de operar con cifras homogéneas, las maderas delgadas para trituración que, como se ha dicho, no figuraban anteriormente, se ve que en 1970 el volumen extraído es superior en un 6,6 por 100 al del año precedente (7.906 millones de metros cúbicos c/c.). El valor en pie ha superado en un 7,2 por 100 al de 1969, y el valor en cargadero lo ha sido en un 10,3 por 100. De los tres porcentajes citados, quizá el más significativo es el relativo al aumento en las extracciones, ya que refleja un desarrollo de la potencia productora de nuestras masas arboladas, mientras que los aumentos en los valores de pie y en cargaderos expresados en pesetas constantes serían bastante inferiores a los datos. Además, parte del aumento del valor en cargadero habría que imputárselo al encarecimiento de la mano de obra utilizada.

Leña.—Destaca en este producto la diferencia que existe entre el valor en pie y el valor en cargadero. Esto es debido, en gran parte, a la relativamente elevada mano de obra necesaria para su aprovechamiento. Los crecientes costos de extracción hacen, lógicamente, que los volúmenes de leña aprovechados vayan disminuyendo y que este producto vaya siendo desplazado de su aplicación tradicional como combustible por otros que, además de ser competitivos en los precios, están más acordes con los gustos y usos modernos.

Resinas.—La cantidad extraída en 1970 ha sido inferior en un 2,9 por 100 a la correspon-

diente al año anterior. En cambio, el valor en árbol de las producciones en 1970 ha sido superior en un 51,2 por 100 a la de 1969 y el valor en cargadero ha superado en un 20,2 por 100 al del año anterior. De los porcentajes anteriores se desprende que ha continuado la línea de recuperación iniciada a finales de 1968 y que, como se sabe, se debe en gran parte a la disminución de los "stocks" norteamericanos.

El hecho de que el aumento haya sido superior en el porcentaje relativo al valor en árbol prueba que ha existido un afianzamiento real de la cotización, puesto que en el valor en cargadero influye de manera notable la mano de obra y sus aumentos son con frecuencia debidos al encarecimiento de ésta.

Corcho.—A pesar de que ha aumentado ligeramente (3,7 por 100) la producción de corcho en 1970, respecto al año precedente, han dis-

minuido los valores en árbol (17,2 por 100) y en cargadero (17,3 por 100). Estos descensos se deben principalmente al creciente porcentaje en el volumen total extraído de corchos y bornizos que cada vez encuentran más aplicaciones industriales.

Esparto.—Los aprovechamientos de esparto han descendido en un 31,3 por 100, así como los valores en monte (51,4 por 100) y en cargadero (49,4 por 100), con lo que continúa de forma acentuada la crisis de este sector forestal.

Pastos.—Se ha pastado prácticamente la misma superficie que en el año anterior. Su valor ha aumentado ligeramente (2 por 100).

Restantes productos.—Los aprovechamientos de los restantes productos forestales han conservado la misma tónica que en el año anterior, manteniéndose en cantidad y valor a unos niveles similares.

PRODUCCION FORESTAL EN 1970 (AVANCE)

PRODUCTOS	Cantidad	Valor pie	Valor apro.
	en miles de unidades	— Miles ptas.	sin indust. Miles ptas.
Maderas	8.431 m ³ .	4.332.423	7.581.740
Leñas	14.237 est.	256.050	1.536.300
Resina	39.725 Kg.	348.895	523.343
Corcho	69.557 Kg.	288.475	384.633
Esparto	19.335 Kg.	5.418	16.254
Plantas y brozas	8.150 Kg.	544.000	1.632.000
Frutos recogidos	1.150 Hl.	268.800	336.000
Frutos en montanera	3.350 Hl.	469.000	469.000
Pastos	20.210 Ha.	6.386.100	6.386.100
Otros productos	—	—	1.053.200
<i>Total</i>			19.917.609

VA A ENTRAR EN PRODUCCION EL CAMPO PETROLIFERO DE SAN CARLOS DE LA RAPITA

A mediados de 1972 serán perforados por la plataforma "Chaparral" cinco pozos de producción, que serán utilizados en la explotación comercial del yacimiento de petróleo localizado frente a las costas de San Carlos de la Rápita.

Han sido dadas a conocer, por otra parte, las características técnicas que va a revestir dicha explotación, en la que los petroleros cargarán el crudo a 30 kilómetros de la costa, con lo que se evitará todo riesgo de contaminación de las playas.

Dos plataformas distintas van a ser empleadas en la operación: una denominada de protección de sondeos y la otra de producción propiamente dicha. La primera estará sujeta al fondo mediante patas metálicas, y ambas se hallarán unidas entre sí a través de un puente.

Su colocación se efectuará a 28 kilómetros mar adentro, junto al pozo Amposta Marino B-1, y una de ellas dispondrá de un helipuerto al objeto de asegurar una comunicación rápida con tierra.

El crudo obtenido de los pozos de producción será enviado mediante una tubería submarina a una boya situada a unos 30 kilómetros mar adentro. A esta boya irá unido un pontón de

almacenamiento del que cargarán los petroleros.

Los materiales empleados en la operación son de producción nacional, y entre ellos figuran las patas de sujeción de la plataforma de protección, que actualmente se construyen en San Carlos de la Rápita. Dichas patas metálicas tienen una altura de 300 pies.

LA RENTA NACIONAL DE 1971

La renta nacional española, en pesetas corrientes, experimentó un incremento del 12,4 por 100, y en términos reales del 4,9 por 100, según datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística.

Según el avance provisional elaborado por el I. N. E., el crecimiento del producto interior bruto al coste de factores, en términos reales, por sectores, ha sido, durante el pasado año, el siguiente:

Sector primario: 6,7 por 100.

Sector secundario: 3,6 por 100.

Sector terciario: 5,7 por 100.

El crecimiento del producto interior bruto considerado en su totalidad ha sido del 5,1 por 100.

La renta por habitante en 1971 ha resultado ser de 63.650 pesetas, lo que supone un incremento en pesetas corriente del 11,3 por 100 sobre la del año 1970, y un 4 por 100 en términos reales.

Expresada en dólares asciende a 909,3 dólares por habitante, al cambio de 70 pesetas el dólar, y a 987,3 al cambio medio de 64,47 pesetas el dólar.

Por lo que se refiere al crecimiento medio anual acumulativo para el período 1968-1971 del producto interior bruto al coste de factores fue, en términos generales, el siguiente:

Agricultura.—El crecimiento medio anual acumulativo real fue del 3,3 por 100, frente al 2,7 por 100 programado en el II Plan de Desarrollo.

Industria.—El crecimiento real medio anual acumulativo fue del 7 por 100, frente a un 6,7 por 100 programado en el II Plan.

Sector Servicios.—El crecimiento real medio anual, acumulativo fue del 6,1 por 100, más elevado que el 5 por 100 programado en el II Plan.

El producto interior bruto, en su conjunto, creció durante este período de vigencia del II Plan de Desarrollo, a un ritmo anual medio acumulativo del 6 por 100, superior en medio punto al 5,5 por 100 programado en el II Plan.

Hasta aquí los datos facilitados por el I. N. E., que no concuerdan con los que recientemente figuran en el estudio publicado

por el Banco de Bilbao, quien afirma que la renta española por cabeza había sobrepasado ya en el pasado año los mil dólares. Para aclarar esa contradicción hemos de añadir que según una gran parte de nuestros economistas la estimación que realiza el I. N. E. es inferior en un 30 por 100 al cálculo real de nuestra renta. Si aceptamos como cierta tal afirmación, nuestra renta actual "per capita" resulta ser del orden de los 1.182 dólares (a 70 pesetas dólar y tomamos este cambio para que sea comparable la cifra de este año 1971, con las obtenidas en años anteriores).

En todo caso y para no pecar de optimistas, se puede asegurar que la renta española por hombre y año asciende a los 1.100 dólares. Lo que quiere decir que hemos superado la fase del subdesarrollo y entrado en la de despegue.

LA SIDERURGICA DE VERIÑA

La planta siderúrgica integral de Veriña se halla localizada entre los ríos Abono y Pinzales, en cuya confluencia se sitúa el extremo norte de la factoría. La distancia que la separa del puerto de Gijón es de tres kilómetros y es de siete kilómetros de longitud la carretera que la une con esta ciudad.

Sobre una superficie próxima a los cinco millones de metros cuadrados se asientan las diferentes instalaciones, intercomunicadas entre sí por una red interior de carreteras y ferrocarriles, con una longitud de 40 y 80 kilómetros, respectivamente, complementada por un amplio conjunto de cintas transportadoras que totalizan 30 kilómetros, operadas desde un puesto central de mando.

En el lugar más próximo al puerto de Gijón están los parques de minerales, con una capacidad de almacenamiento de 650.000 toneladas, comunicados con el exterior por dos ferrocarriles: Renfe y Langreo.

La obtención del arrabio se realizará en dos hornos altos idénticos, con un crisol de 9,5 metros de diámetro y 1.713 metros cúbicos de volumen útil. Cada horno alto podrá producir unas 3.500 toneladas/día, que se transformarán en acero en una acería de conversión por oxígeno, dotada de tres convertidores de 125 toneladas de capacidad útil por colada, que permitirán superar fácilmente los dos millones de toneladas/año de acero, con lo que se alimentará, por una parte, la instalación de colada continua para la fabricación de 340.000 toneladas/año de desbastes planos y, por otra parte, el tren desbastador.

La producción del tren desbastador se destinará a la fabricación de palanquilla, estructu-

rales y planos laminados en caliente. Para la obtención de estos productos se dispondrá de un tren de palanquilla, con una capacidad superior a 500.000 toneladas/año; un tren de perfiles universales, con una producción posible de 360.000 toneladas/año; de una amplia gama de estructurales y un tren de chapa gruesa que, en una primera fase, podrá producir 500.000 toneladas/año. Estos trenes completarán la producción de perfiles comerciales que en la actualidad se obtienen, hasta un máximo de 160.000 toneladas/año en la primera instalación en funcionamiento de la factoría.

En el tren estructural se obtendrán, entre otros, el perfil europeo y perfiles de ala ancha y caras paralelas. En el tren de chapa gruesa podrán obtenerse chapas de una anchura máxima de 3.300 milímetros.

Entre las instalaciones generales de la factoría siderúrgica integral de Veriña merecen destacarse las redes de energía eléctrica para atender a una potencia instalada de unos 270 millones de W., y las de distribución de agua, que se obtendrá del río Abono, en su mayoría, cubriendo las necesidades adicionales con el

río Narcea. Para el aprovechamiento de las aguas del río Abono cuenta la factoría con un embalse de 4,5 millones de metros cúbicos de capacidad.

Para el adecuado control de la calidad se ha instalado un laboratorio y una central de recepción dotados de los más modernos instrumentos de análisis y ensayos.

La acción conjunta de las empresas privadas, a través del Instituto Nacional de Industria y de la acción concertada en el sector siderúrgico, ha hecho posible la construcción de la factoría de Veriña, la más moderna factoría siderúrgica integral de España. Con esta factoría, que alcanzará su pleno funcionamiento en el período que abarca el III Plan de Desarrollo, se facilitará el camino para obtener en nuestro país una producción anual de 12 millones de toneladas. La Unión de Siderúrgicas Asturianas, Sociedad Anónima (Uninsa), producirá el 20 por 100 del total nacional para el año 1975. La primera etapa del plan de instalaciones ya se ha superado: en 1971 entraron en funcionamiento el horno alto número 1 y la acería de conservación de oxígeno.



Miscelánea y GLOSA

Curiosidades

Comandante de Artillería BALBINO JIMENEZ QUINTAS

GUATEQUE

En todas partes está impuesto el guateque. Sin llegar a las comilonas y cogorzas de los antiguos, también los artistas celebraban sus triunfos, como los abaniqueros valencianos, que al salir de misa tenían por costumbre reunirse en una chocolatería que había en la plaza de la Reina, donde festejaban fraternalmente el día con refrescos y chocolate, pan tostado y copita de anís. Las especialidades de los abaniqueros eran: aparejadores, sacadores de molde, tintoreros, enguiadores, chapadores, bruñidores, claveteadores, orladores, teladores, montadores, adornistas y varillajeros.

¿Quién ha dicho eso de que la especialización es de nuestros tiempos?

Uno de los abanicos más celebrados se construyó con varillaje calado de nácar, dorados y pinturas, guías de bronce con aceros y turquesas, y en paisaje un retrato de Fernando VII y una cartela que proclamaba la unión de Francia y España, a partir del 1 de septiembre de 1823.

BATIR EL CUERO

El gremio de curtidores tenía su bandera, que se conserva en el Archivo Municipal de Valencia, bandera que alude a un hecho singular: los piratas berberiscos arribaron a Torrealblanca, en la costa levantina, y entre las muchas tropelías que cometieron fue la mayor la de llevarse de la iglesia parroquial la custodia y la Sagrada Forma. Llegada la noticia a Valencia, su Gobernador, Mosén Boil, aparejó catorce barcos para perseguir y castigar a los berberiscos, entre ellos una galera armada y tripulada por los curtidores.

Salieron rumbo al Africa, y la expedición llegó a Tedeliz, nido de los piratas, y los arte-

sanos valencianos se lanzaron al ataque y degollaron gran número de enemigos, recuperando la custodia y la Sagrada Forma.

JULIO CESAR

(De "Arengas y Proclamas", seleccionadas por Eduardo Robles.)

Al dirigirse a España, dijo a sus huestes (102 a. d. J. C.):

¡Vamos a combatir contra un ejército sin General; venceremos luego a un General sin ejército!

En una batalla, al portador de una insignia que atemorizado huía, le hizo dar la vuelta y le dijo: "Te has equivocado; es hacia allá adonde hay que marchar."

Cuando derrotó a Farnaces, Rey del Bósforo Cimerio, en Asia, escribió César a Roma aquella frase, de tres palabras, que se ha hecho famosa en la Historia:

"Llegué, vi, vencí."

Al desembarcar en Africa cayó casualmente boca abajo, lo que entristeció a sus soldados por considerarlo de mal agüero; mas con una frase les hizo recobrar el ánimo (año 46 a. d. J. C.):

"¡Africa, ya eres mía!" (Algunos historiadores, Lafuente entre ellos, dicen que el Gran Capitán, don Gonzalo de Córdoba, en la memorable acción de Garellano, habiendo resbalado y caído su caballo, levantóse felizmente sin lesión y animó a sus soldados diciendo: "¡Ea, amigos, que pues la tierra nos abraza, bien nos quiere!")

PRINCIPIO FUNDAMENTAL

Don Gaspar Melchor de Jovellanos, eminente jurista, cuando desempeñaba el cargo de Alcalde del Crimen, de la Real Audiencia de Se-

villa, para el que fue nombrado el 31 de octubre de 1767, expuso su principio fundamental:

“Cuando el estudio de la moral, casi desconocido y olvidado entre nosotros, sea, por decirlo así, el estudio del ciudadano; cuando la educación, mejorada en todos los órdenes, fije y difunda en ellos sus saludables máximas..., entonces se conocerá que no puede existir la felicidad sin la virtud, y entonces los que concurren en alguna parte a la reforma de las costumbres públicas serán acreedores a la gratitud de sus contemporáneos y a la memoria de la posteridad.”

CARLOS I, TORERO

A nuestro gran Rey Carlos I nos le presenta la Historia batallador, político, religioso... Pero torero o, mejor, rejoneador, no, no lo hemos leído algunos.

Y Valladolid fue testigo de la presentación en público del Rey lidiador a la jineta. Fue con motivo del nacimiento de su hijo, Felipe II.

A Carlos I (V), en Mulberg, no le venía grande la lanza que aparece en el famoso cuadro de El Tiziano.

LA HISTORIA SE REPITE

En tiempos del Zar Pedro III el Grande se enviaron cincuenta jóvenes de las mejores familias de Moscú a Inglaterra, Holanda y Venecia para estudiar las ciencias de Occidente. Terminaba el siglo XVII. Ya había precedido en el siglo XIII, reinando en Rusia Boris Gudonof.

Pero fracasó el negocio, porque los jóvenes moscovitas “no quisieron volver de la civilización a la barbarie”.

PROGRESO

Con el avance cultural dado a Rusia en tiempos de Pedro III el Grande se imprimió en 1698 el “Arte de la Guerra”, de León el Filósofo, y en 1700 la traducción de las obras de Esopo, primera versión rusa de un clásico de la antigüedad. En 1703 apareció la primera “gaceta” rusa, con el título “Noticias militares y otros sucesos dignos de conocerse y recordarse”.

Una orden de 1704 prohibía casar a las mujeres por la fuerza.

El 30 de septiembre de 1701 prohibía Pedro el Grande arrodillarse ante el Zar o quitarse el sombrero ante el imperial palacio. “¿Qué diferencia había entre Dios y el Zar si a los dos se hiciese el mismo honor?”, decía Pedro. Esto no quita para que muchos sacerdotes rusos de su tiempo le llamasen el “Anticristo”, hijo adul-

terino de una alemana, que, no harto de sangre, había mandado matar a su propio hijo, Alejo, después de arrancarle confesiones a golpe de látigo.

RADICAL

Lo ibero es broco, como el terreno lo da. Se corta por lo sano, que es una forma de practicar la justicia y la injusticia: “con razón o sin ella”.

Los tiempos de Decio, en lo religioso, fueron de cacicato y persecución. El pobre Papa San Cornelio, desterrado, prisionero y después decapitado, sufrió las iras del Emperador. Aunque hasta el siglo II se consideró pecado imperdonable el de apostasía, San Cornelio, a petición de los cristianos, admitió en un Concilio de Roma el perdón de los apóstatas.

Y ahora viene la raza ibera: hacia el año 300, en el Concilio español de Elvira (Illiberis), se negó el perdón a los apóstatas. Gracias a que era Papa por aquellas fechas San Marcelino y no hizo mucho caso, por lo que su sucesor, San Marcelo, prohibió Concilios sin su permiso, y el siguiente Papa, San Eusebio, estuvo conforme en admitir a los apóstatas arrepentidos.

Pues claro, hombre. No hay que ser tan radical.

ALGO TIENE EL AGUA

Cuando el Gran Capitán, cargado de campañas, recobró la salud con los baños de las aguas de Sacedón (Guadalajara), algo tiene el agua.

No se explica uno cómo los romanos se las supieron todas en esto del agua caliente. A las aguas de Sacedón las llamaron Thermidas, lógicamente.

Asimismo dio fe de que eran buenas doña Isabel de Braganza, esposa de Fernando VII, que en 1817 acudió a ellas, y de su iniciativa fundó el pueblo que lleva el nombre de la Isabela.

SACAMUELAS

El primer anestésista fue el sacamuelas Morton, norteamericano, en 1844, que usó éter al respecto.

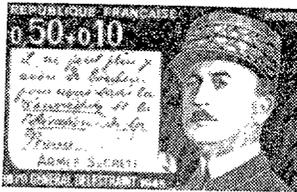
Pero como a todo hay quien gane, ya en la Oretana de la Submeseta de Castilla, mucho antes, sacaban los barberos las muelas previa ingestión de una bota de cinco litros de “blanco” por el paciente.

Y luego, como si nada.

FILATELIA MILITAR

LUIS M. LORENTE, Coronel Auditor

Francia, una vez más, ha dedicado un sello a un ilustre militar. Se trata del signo de correos de nominal 50 céntimos, más una sobretasa de 10 céntimos a favor de las obras de la Cruz Roja nacional. La personalidad homenajeada es el General Charles Georges Delestrain (1879 - 1945). A los dieciocho años ingresaba en la Academia de Saint-Cyr; recién iniciada la Gran Guerra, cayó prisionero. En 1923 se convierte en el más eficaz ayudante del General Estienne,



al cual llaman los franceses "el padre de los carros", y que por cierto también tiene su sello; en 1936 es General de Brigada y está destinado en Metz. Sus ideas coinciden plenamente con las del entonces Coronel De Gaulle, sobre el empleo del arma acorazada, mas esta coincidencia sirve también para entablar una íntima amistad que años después habría de ser crucial, pues Delestrain es de los primeros que acude a la llamada de De Gaulle, para alzar la Francia Libre. En 1943, después de haber servido en varios destinos, se integra en las fuerzas clandestinas y el 9 de junio de tal año es detenido en la estación del metro de París, de La Muette. Torturado por la Gestapo, no consigue ésta que declare y el día 19 de abril de 1945 es condenado a morir en un horno crematorio, mas un Oficial de las SS, con la complicidad de dos de sus hombres, antes lo fusila. Así murió este soldado que un día escribió: "Vivir intensamente por Dios, por mi Patria, por mis Hermanos".

* * *

En los países de mentalidad francesa se siguen haciendo sellos en recuerdo del General De Gaulle y así resulta que la República Popular del Congo dispone de un 500 francos CFA,

más otros dos de 1.000 francos CFA, figurando en uno de éstos la declaración del Presidente de la República, Marien Ngouabi, hecha en 10 de noviembre de 1970 y cuyo texto es: No podemos evocar el nombre del General De Gaulle sin pensar en estos momentos en la Historia de Francia y en la del Congo, que están gloriosamente unidas.

El hoy Territorio de los Afars y de los Issas, tiene su conjunto a base de un 60 y un 80 francos CFA, mientras que a los territorios antárticos franceses les corresponden un 50 y un 100 francos CFA.

La República del Tchad, por su parte, ha hecho dos 200 francos CFA.; uno dedicado al General De Gaulle, y otro al que fue su mejor Gobernador en los tiempos que era una colonia, Félix Eboué, unidos los dos sellos por medio de una viñeta en donde figura la inscripción: "L'Tchad, tierra de hombres leales y valientes".

Finalmente, la República del Niger dedica a De Gaulle un 250 francos CFA., según una fotografía de cuando era Coronel y tomó el mando de la Francia Libre.

* * *

La Alemania Oriental, que como todo país de mentalidad comunista emplea profusamente el sello como elemento de propaganda, hizo con ocasión del décimo aniversario de la protección contra el fascismo, de la paz y el socialismo, dos efectos postales de 25 y 35 pfenning, con el mismo dibujo y que son las cabezas de dos soldados, como indicando que montan una guardia para mantener los principios a los cuales se refieren los indicados dos signos de correos.

* * *

En cuanto a Perú y con ocasión del CL aniversario de su independencia, realizó un conjunto de: 1.50, 2, 2.50 3, 3.50, 4.50, 6, 7.50, 9

y 10 soles (los tres primeros para el correo ordinario y los restantes para el aéreo) en donde figuran, respectivamente: Micaela Bastidas, Faustina Sánchez Carrió, Martín Jorge Guise, Francisco Vidal, José de San Martín, el monumento de la expedición salida de Chile y que consiguió, prácticamente la independencia; el Batallón "Numancia", el monumento a Alvarez de Arenales y la proclamación de la Independencia.

* * *

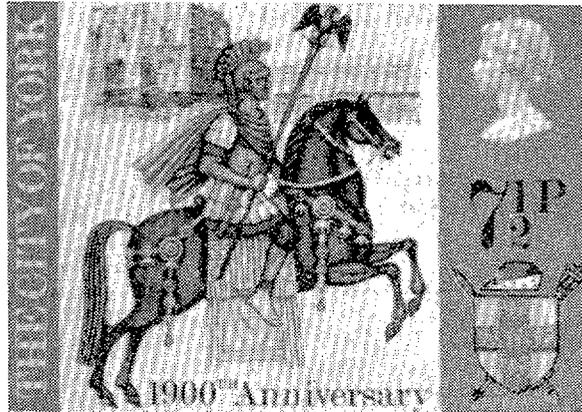
Gran Bretaña, en serie referente a distintas efemérides, un 3 peniques lo dedicó al cincuentenario de la British Legion, organización creada poco después de la terminación de la Gran Guerra, y a la cual pueden pertenecer todos aquellos que han servido en alguna contienda. Su dibujo muestra un soldado, un mariner, un aviador y una mujer de las que pertenecieron al servicio militar auxiliar femenino,

llamado en un principio Queen Alexandra's Imperial Military Nursing Service, y ahora Queen Alexandra's Royal Army Nursing Corps. Los uniformes que llevan son del tiempo de la primera Guerra Mundial.

Al mismo tiempo, en esta serie hay un 7.5 peniques referente al 1.900 aniversario de la fundación de la ciudad de York, mostrando su dibujo un centurión romano a caballo, portador de las Aguilas imperiales.

* * *

Y, por último, Brasil hace una vez más un sello sobre la Semana del Ejército, que es de 20 centavos y lo dedica a Luiz Alves de Lima e Silva, Duque de Caxias, una de las figuras más preclaras de la milicia brasileña y personalidad que no solamente en el Ejército, sino también en la política, demostró sus especiales condiciones.





Información Bibliográfica

MAGIN VINIELLES TREPAT: *La sexta columna (Diario de un combatiente leridano)*. Ediciones Acervo. Barcelona, 1971; 309 páginas.

¿Qué es la “sexta columna”? Según el Coronel Casado—tal como nos recuerda Rafael García Serrano en el prólogo del libro de Magín Vinielles—, la sexta columna eran los comunistas, enroscados en aquella sombra de República que era la zona roja como la hierba al tronco. Pero la sexta columna de Magín está formada por la riada de catalanes que huían, como buenamente les cupo, de su querida tierra imposible de odio y sangre, buscando un pedazo de suelo español en el que poder respirar, vivir y luchar.

Sobre el tema de Cataluña en la guerra habría muchísimo que decir, pero la verdad es que las columnas que se formaron en Cataluña inmediatamente después del 18 de julio, para invadir Aragón o desembarcar en Mallorca, eran predominantemente anarquistas, donde no cabían separatistas de ningún género y aun se diría que cabían muy pocos catalanes. La primera columna que se forma con significación netamente seccionista, empezando por su nombre (“Maciá-Companys”), no se forma hasta el mes de septiembre.

Vinielles dice: “Aunque la bibliografía sobre la Cruzada es muy extensa, hasta la fecha permanece casi inédito el tema de los que, por procedimientos muchas veces inverosímiles, se evadieron clandestinamente por la frontera andorrana o francesa.” Es verdad, y éste es el primer mérito de este libro: cubrir una laguna, un vacío.

El protagonista de esta historia, Jorge Fitalta Palou, es uno de tantos leridanos que huyen por Andorra. Se trata de un hombre tipo, de familia labradora, catalán por sus cuatro costados, de economía modesta, que a través de las vicisitudes de la lucha acaba ostentando la estrella de Alférez provisional y la medalla de caballero mutilado. Ha pasado por la Academia de Alféreces Provisionales de Toledo, ha estado en Asturias, en Bielsa y en Teruel, y conoce las dos caras de la misma moneda.

Se trata de un testimonio directo, humano, escrito con sencilla y cordial amenidad, sin rencor.

GEOFFREY JUKES: *Kursk: encuentro de fuerzas acorazadas*. San Martín (Historia de la II Guerra Mundial); Madrid, 1972; 160 páginas, fotos y croquis.

Kursk es la mayor batalla de carros de la historia del mundo, esto es, la mayor experiencia de este género de luchas, que queda ahí, con vistas al futuro, como punto de partida de previsiones y adivinaciones.

Tras la ofensiva rusa del invierno de 1942-1943, quedó la línea del frente con un gran entrante en forma de media circunferencia, con centro en la ciudad de Kursk; y Hitler decidió que la primera operación que tendría lugar en cuanto el tiempo mejorara sería la reducción de aquella peligrosa amenaza.

La ofensiva fue meticulosamente preparada durante varios meses, y según la orden inicial se emplearían en ella “las mejores unidades, los mejores ejércitos, los mejores jefes”. Pero en 1943 Alemania ya era “otra”, y entre las faltas de que adolecía figuraba la penuria de material de guerra; por ejemplo, carros “Panther” y “Tiger”. También los efectivos humanos estaban en baja, tanto cuantitativa como cualitativamente.

Estos planes alemanes fueron conocidos por el Alto Mando soviético, en vista de lo cual decidió abandonar las ofensivas que tenía proyectadas y hacer frente a los del enemigo: con lo que pudieron también prepararse muy meticulosamente. Según Zhukov, debía esperarse el ataque del contrario, desgastándole, destruzándolo, y luego lanzarse a una explotación del éxito, que se esperaba conseguir en la batalla de desgaste.

Sí, podía esperarse; porque la superioridad del Ejército rojo frente al alemán era considerable: 1.337.000 hombres frente a 900.000; 20.220 cañones contra 10.000; 3.306 carros y

cañones de asalto, por un lado, y 2.700, por otro; y en aviación, 2.650 y 2.050 aviones.

El 4 de julio los alemanes atacaron por el Norte y Sur de la bolsa, pero los avances fueron pronto contenidos. Y la reacción resultó terrible, conectada con los acontecimientos de aquel verano en Italia, que capitulaba. La gran ofensiva rusa hacia el Dnieper arrebató a los alemanes Ucrania, y ya, a partir de aquí, todo fue una desesperada agonía.

FERNANDO SCHWARTZ: *La internacionalización de la guerra civil española*. Ariel. Barcelona, 1971; 266 páginas.

Uno de los aspectos más interesantes de nuestra guerra de Liberación es el de su proyección exterior, particularmente en lo referente a las ayudas recibidas por cada bando de los países y organizaciones internacionales. Así, el comunismo y Stalin, que consideraba que lo que en España se ventilaba no era asunto privativo nuestro. Pero desgraciadamente este tema sólo ha sido tocado en aras de la propaganda política.

Un estudio serio está por hacer. Será muy difícil, además, que se lleve a cabo, al menos en los años próximos, antes de que se pueda

investigar en la mayoría de los archivos diplomáticos de los Estados que con nuestra patria tuvieron relaciones muy diversas e interesadas desde 1936 a 1939. En tanto llega ese momento los escritores acuden a los libros escritos por otros escritores—es difícil decir aquí historiadores— los que se basan, a su vez, en testimonios de partes interesadas en la lucha y, como tal, deleznable.

He aquí el caso del libro de Schwartz. A estas alturas resulta bastante discutible considerar como “clásicos” de la materia las obras de Thomas, Payne, Catell, Broué y Témime; decir que “deben ser leídas con el respeto que exigen la seriedad de sus investigaciones y la imparcialidad de sus conclusiones”. Menos consistente aún es considerar a José María Gironella como un historiador, del que pueda sacarse algo para escribir un libro sobre la internacionalización de nuestra última guerra civil.

Por seguir este camino equívoco el autor no duda en hacer suyo toda clase de tópicos. Ignora por completo lo esencial en nuestra situación histórica en los años “treinta”, como, por ejemplo, el peligro que representaba el socialismo español, tan peligroso o más que el comunismo internacional moscovita.

Algunos aciertos parciales no purifican al libro de sus errores de enfoque y de detalle.